

Francisco Carrión Mena
Hugo Cahueñas Muñoz

Ecuador, las Américas y el Mundo 2012

Opinión pública y política exterior



© De la presente edición
FLACSO-Ecuador
Banco Interamericano de Desarrollo (BID)
Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN)
Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

Todos los Derechos Reservados. Esta publicación y sus materiales complementarios no pueden ser reproducidos en todo ni en partes, ni registrados o transmitidos por un sistema de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea éste fotocopia o medios electrónicos, sin previo permiso por escrito de las instituciones que apoyaron la publicación de este libro.

FLACSO-Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito-Ecuador
Teléfono: (593-2) 323-8888
www.flacso.edu.ec

Dirección electrónica de los autores:

- Francisco Carrión Mena
fracarrion@flacso.edu.ec
- Hugo Cahueñas Muñoz
hugocahuenasm@gmail.com

ISBN: 978-9978-67-409-3
Cuidado de la edición: Daniel Félix
Diseño Gráfico: FLACSO
Impresión: Ediecuatorial

Primera edición: noviembre 2013
Impreso en Quito, Ecuador

El análisis e interpretación de los datos de este informe no reflejan las opiniones de FLACSO, de su plantel de profesores e investigadores ni de ninguna de las instituciones o de sus miembros que apoyaron, de una u otra forma, la realización de este proyecto. Todas las opiniones aquí vertidas son responsabilidad exclusiva de los autores que elaboraron esta publicación.



Contenido

Presentación	5
Agradecimientos	7
Resumen ejecutivo	9
Síntesis de tendencias y resultados 2012	11
Introducción	19
Capítulo 1. ¿Quiénes somos y qué contacto tenemos con el mundo?	
Entre lo local y lo global	23
¿Locales o nacionales?	23
¿Subregional, regional o global?	25
¿Con identidad nacional o nacionalista?	26
Cultural: actitudes hacia ideas de otros países	31
Económico: actitudes hacia la globalización, inversión extranjera y libre comercio	32
Político: actitudes hacia la inclusión plena de extranjeros	36
Nacionalismo en política exterior	38
Interés y conocimiento de lo local vis a vis lo nacional	39
Contacto: viajes, idiomas, familiares en el exterior, remesas	41



Capítulo 2. ¿Qué queremos? ¿Cuáles son las preocupaciones y aspiraciones ciudadanas en materia de política exterior?	43
Preocupaciones	43
Asertividad	47
Instrumentos	54
Desempeño gubernamental de la política exterior vis a vis de otras políticas públicas	58
Capítulo 3. ¿Cómo nos ubicamos en el mundo?	61
Valoración general de países y líderes	61
Prioridades regionales	64
Los espacios multilaterales: actores y agendas	65
Gobernanza de problemas globales	71
Capítulo 4. ¿Cómo nos ubicamos en la región? ¿Entre varias Américas?	73
Las relaciones con América Latina	73
Las relaciones con Estados Unidos	78
Las relaciones con Colombia	83
Las relaciones con Perú	85
Capítulo 5. El desafío de las poblaciones en movimiento	89
Importancia de la emigración y la inmigración	89
Remesas e intención de emigrar	90
Actitudes hacia extranjeros e inmigrantes	94
Conclusiones	103
Bibliografía	107
Nota metodológica	111
Lista de siglas	115



Presentación

Ecuador, las Américas y el Mundo es un proyecto de investigación coordinado por la Unidad de Relaciones Académicas Internacionales (URAI) con el directo apoyo de la Unidad de Consultoría y Proyectos de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO–Sede Ecuador). Constituye el capítulo ecuatoriano de *Las Américas y el Mundo*, una iniciativa regional de investigación sobre la opinión pública y la cultura política en los países de América Latina, en relación a aspectos clave de la política exterior y las relaciones internacionales.

El proyecto consiste en la realización de una encuesta de opinión a una muestra representativa de la población nacional, con el fin de obtener información acerca de sus actitudes y percepciones en torno a una variedad de temas relativos a la política internacional y a las relaciones exteriores de Ecuador. FLACSO-Ecuador se integró al proyecto regional en 2010, de manera que esta es la segunda edición de la encuesta, cuya realización es bienal.

El objetivo central del proyecto es, por una parte, contribuir a la generación de información relevante para la toma de decisiones sobre política exterior en Ecuador; por la otra, alimentar la base de datos regional que sirva de apoyo para la toma de decisiones políticas y la investigación académica, en torno a temas de relaciones internacionales, principalmente inserción, cooperación, integración regional, legitimidad de regímenes internacionales y desempeño gubernamental en materia de política exterior en el país.

Ecuador, las Américas y el Mundo se caracteriza por especializarse en el análisis de actitudes sociales sobre temas internacionales. Tiene, además, un enfoque integral que cubre una amplia gama de temas (culturales, económicos, políticos, sociales y de seguridad) y recaba datos sobre percepciones generales y coyunturales. Del mismo modo, el estudio se distingue por permitir la realización de comparaciones entre regiones (sierra y costa), por estrato socioeconómico, por nivel educativo, por edad y por género.

Las diez áreas temáticas del cuestionario aplicado en la encuesta y que estructuran el estudio son: interés, contacto, confianza y seguridad, identidad, conocimiento, papel internacional de Ecuador y política exterior, reglas del juego internacional, relaciones con América Latina, relaciones con Estados Unidos y relaciones con otros países y regiones del mundo.

Asimismo, para poder analizar e interpretar de manera sistemática e integral los resultados del estudio en las distintas áreas temáticas, se ha desarrollado un marco conceptual común a todos los estudios nacionales, que permite ubicar las actitudes y percepciones de la población a lo largo de cuatro ejes: el grado de apertura hacia el exterior (aislacionismo frente a internacionalismo); la óptica desde la que se observa la realidad internacional (realismo frente a idealismo); el grado de inclinación hacia la cooperación (unilateralismo frente a multilateralismo) y el tipo de alineamiento (simpatías y antipatías).

En cuanto a la difusión de los resultados, *Ecuador, las Américas y el Mundo* aspira llegar a un público amplio, tanto a tomadores/as de decisiones, formadores/as de opinión, los sectores público y privado, como a académicos/as, estudiantes e investigadores/as en Ecuador, Estados Unidos y América Latina. Al mismo tiempo, se espera que la encuesta sirva de instrumento para la toma de decisiones en las instancias públicas pertinentes, la generación de agendas de investigación y de insumo para investigaciones en curso o futuras.

En este informe se presentan los principales resultados y tendencias del segundo levantamiento de la encuesta y se discuten los valores y actitudes políticas de la población entrevistada con respecto al comportamiento internacional del país. Adicionalmente se comparan los resultados del presente estudio con los obtenidos en 2010 con lo cual se consigue una mayor riqueza en el análisis y, eventualmente, en las tendencias. La información completa por preguntas temáticas y sociodemográficas, así como el cuestionario y la base de datos en formato SPSS pueden consultarse gratuitamente en la página web de FLACSO-Ecuador en <http://flacso.edu.ec>.

La FLACSO-Ecuador hace de esta manera un aporte adicional al estudio y al conocimiento de las relaciones internacionales desde una perspectiva ecuatoriana y se siente complacida de contribuir con la elaboración de un instrumento regional que toma en cuenta la opinión pública, no siempre presente en la formulación y ejecución de la política exterior.

Dr. Juan Ponce
Director FLACSO-Ecuador



Agradecimientos

Un estudio de esta naturaleza exige el esfuerzo y compromiso de un grupo de personas e instituciones cuyo interés esencial es hacer un aporte concreto al mejor conocimiento de la política exterior del Ecuador desde una perspectiva distinta, aquella de la opinión pública. No es, de ninguna manera, un trabajo individual sino compartido en sus varias etapas y con varios actores. Por tal razón, se impone expresar agradecimientos a quienes ofrecieron su contingente profesional y su tiempo para que este segundo estudio pueda ver la luz.

Gracias, en primer lugar, al director de FLACSO-Ecuador, el doctor Juan Ponce, por el irrestricto apoyo para la realización de esta segunda edición del proyecto *Ecuador, las Américas y el Mundo*. Su empeño y decisión para que el estudio se haga realidad, a pesar de las dificultades iniciales, fueron definitivos.

Merece especial reconocimiento el Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) por su participación académica en el proyecto y por su significativo respaldo financiero. Del mismo modo al PNUD, a través del coordinador residente de ONU en Ecuador, Diego Zorrilla, que creyó en la importancia y utilidad de esta nueva edición. Igualmente al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) que contribuyó económicamente para la consecución del objetivo propuesto. Sin estos compromisos no habría sido posible la culminación de este esfuerzo.

El Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) de México, como coordinador del proyecto a nivel regional, con su calificado equipo de investigación que ha sido un referente esencial en la culminación de este segundo informe.

La participación activa del economista Patricio Silva, como coordinador de la Unidad de Consultoría y Proyectos de FLACSO-Ecuador, quien tuvo a cargo la planificación general del proyecto, el control de la ejecución y digitalización de las encuestas y el seguimiento de la elaboración del informe, fue encomiable.

Reconocimiento particular se debe a Beatriz Zepeda, permanente impulsora de iniciativas académicas para el mejor conocimiento de los estudios internacionales en el Ecuador y promotora del proyecto desde la primera edición, cuyo aporte inicial en la definición del cuestionario y en la estructuración de este segundo informe resultaron esenciales para orientar su elaboración.

Hay, del mismo modo, un deber de gratitud con los profesores investigadores de FLACSO-Ecuador por su disponibilidad para aportar con ideas, sugerencias y críticas en el análisis de las encuestas desde sus respectivas especialidades. De modo especial a Ernesto Vivares, Teodoro Bustamante, Felipe Burbano de Lara, María Amelia Viteri y Santiago Basabe, quienes estuvieron siempre dispuestos para discutir los resultados de la encuesta. El mismo aporte inteligente y prolijo lo realizó el profesor Julio Oleas en representación del IAEN, de modo particular en la elaboración del cuestionario, contribución que debe ser reconocida.

El aporte metodológico de Holger Capa en la formulación de la encuesta, de Ricardo Jara en la planificación y ejecución del trabajo de campo para la captación de los datos a través de la aplicación de las encuestas, así como de Fernando Carrasco en la tabulación y procesamiento estadístico de los resultados de manera técnica y profesional, han sido fundamentales para la consecución de los objetivos planteados en la presente investigación. Gracias sentidas a los tres por su valiosa colaboración.

La asistencia de investigación brindada por Paul Torres y Luis Fernando Amaya, becarios del Programa de Relaciones Internacional asignados a la Unidad de Relaciones Académicas Internacionales, se ha constituido en un aporte básico para la consecución de un producto con sólido soporte académico.

Un agradecimiento particular a Karina Aymar, asistente de la Unidad de Relaciones Académicas Internacionales, por su permanente y dedicada cooperación que significó un estímulo para culminar este trabajo.

Reconocimiento especial merece el numeroso grupo de supervisores e investigadores que participaron en el levantamiento de información y el procesamiento de datos en el campo.



Resumen ejecutivo

Los resultados más relevantes de esta segunda encuesta *Ecuador, las Américas y el Mundo* se sintetizan en siete características centrales que se observan en el ánimo de la opinión pública ecuatoriana frente a la política exterior del Ecuador y al panorama internacional:

1. *La población encuestada manifiesta una fuerte identidad nacional*, que se anida en un alto orgullo de ser ecuatoriano/a. También se encuentran identidades duales, donde las personas encuestadas se sienten tan ecuatorianas como de su localidad.
2. *Se registra un elevado y creciente sentimiento latinoamericano*, al cual se suma una significativa identificación sudamericana. Por su parte, la identidad andina resulta poco relevante entre la población encuestada. Se mira con optimismo la situación presente y futura de la región latinoamericana, por lo que se piensa que Ecuador debe brindar mayor atención a esta región en la política exterior y debe participar de los espacios de integración regional.
3. *Se presenta un cierto nivel de apertura a la globalización, y aun mayor apertura a la inversión extranjera y al libre comercio*, por parte de la ciudadanía consultada. Sin embargo, hay un significativo desconocimiento sobre los procesos comerciales internacionales. Se manifiesta una inclinación respecto de la negociación de un acuerdo de asociación con la Unión Europea. Por su parte, un posible TLC con Estados Unidos es objeto de cuestionamiento.
4. *Hay una creciente preocupación frente a las amenazas globales*; la ciudadanía consultada valora como graves los diferentes escenarios de riesgos planteados en la encuesta. Prin-

cialmente se espera que los mismos sean tratados de manera prioritaria a través de la política exterior ecuatoriana. Las acciones preventivas gozan de mayor credibilidad que las acciones represivas.

5. *Se privilegia las instancias multilaterales para la resolución de conflictos.* ONU, UNASUR y OEA, son las primeras llamadas a intervenir en caso de presentarse un conflicto armado en la región. El uso de la fuerza por parte de la ONU debería ser empleado para precautelar los derechos humanos y la seguridad internacional. Sin embargo, se presentan objeciones para aceptar las decisiones de espacios multilaterales que puedan afectar los intereses del país y de sus nacionales.
6. *Estados Unidos, España, Brasil y Japón* se sitúan en los primeros lugares de la apreciación favorable de los/as entrevistados/as. Un segundo grupo lo encabeza China, seguido por Alemania, Argentina, Canadá, Chile, Venezuela, México y Uruguay.
7. *El fenómeno de la movilidad humana sigue mereciendo especial atención entre los/as encuestados/as.* Pese a los efectos negativos que se asocian a la emigración, la mayoría tienen un familiar en el exterior. Se registra una apertura para reconocer los derechos sociales y laborales de los/as extranjeros/as en Ecuador, aunque hay una resistencia al ejercicio de los derechos políticos. Al mismo tiempo se espera que similares derechos se reconozcan a los/as ecuatorianos/as en los países de acogida.



Síntesis de tendencias y resultados 2012

Identidad y nacionalismo

- **La identidad nacional continúa siendo preponderante en la sociedad ecuatoriana:** un 75% se identifica como ecuatoriano/a y 22,7% de su localidad. Se constata también una presencia significativa de identidades duales, un 45,9% de las personas entrevistadas se sienten “tan ecuatoriano como de su localidad”.
- **Creciente sentimiento latinoamericano:** en 2012 se registra un crecimiento del sentimiento latinoamericano (50,1%) respecto de 2010 (40,9%).
- **Alto nivel de orgullo nacional:** más del 93% de las personas encuestadas se sienten “muy orgullosos” de ser ecuatorianos/as.

Globalización y comercio internacional

- **La globalización, en términos económicos, es “buena”:** para un 54,7% de encuestados/as. Esta cifra supera en más de diez puntos al resultado del año 2010 (43,5%).
- **La inversión extranjera es positiva para el país:** el 77,8% los/as encuestados/as consideran que la inversión extranjera beneficia al Ecuador.
- **El libre comercio favorece a la mayoría de sectores:** a la economía de los países desarrollados (65,3%), a los/as trabajadores/as (60,1%), a la economía ecuatoriana (60%), al

nivel de vida de los/as encuestados/as (59,7%), al sector empresarial (57%), al “campo” (56,8%) y al “medio ambiente” (45,6%).

- **El TLC con Estados Unidos:** 46,7% piensa que se deben retomar las negociaciones con Estados Unidos; 38,3% se oponen.
- **El acuerdo de asociación con la Unión Europea:** dentro de la población entrevistada se presenta una disposición favorable a continuar con la negociación (54,1%), frente al 27% de personas que consideran lo contrario.

Multilateralismo

- **Los mecanismos multilaterales:** existe una evidente opinión favorable hacia la ONU (69,5%) y la OEA (66,5%). Le siguen a continuación el MERCOSUR (62,2%) y la Unión Europea (61,3%). El ALBA (61,1%) y la UNASUR (58,6%) reciben menor calificación.
- **Baja calificación de organizaciones comerciales y financieras:** el Fondo Monetario Internacional (57,1%), Organización Mundial de Comercio (53,4%) y Banco Mundial (53%) tienen la valoración menos favorable por parte de los/as encuestados/as.
- **Decreciente aceptación de decisiones multilaterales:** se profundiza el desacuerdo a aceptar las decisiones adoptadas por organizaciones internacionales, como Naciones Unidas, que no sean del gusto del Ecuador. La diferencia entre quienes están de acuerdo (27,4%) y en desacuerdo (56,5%) alcanza un 29,1%. Crece el número de personas que están en desacuerdo con que un/a ecuatoriano/a acusado de un crimen contra la humanidad, que no haya sido juzgado en Ecuador, sea juzgado por un tribunal internacional, del 52,9% (2010) al 63,1% (2012).
- **La acción del Ecuador en el ámbito multilateral:** 65,9% considera que Ecuador debe integrar las misiones de paz y que su rol, en América Latina, debe ser el de participar con otros países de la región sin pretender ser el líder (59%).
- **La ONU en la resolución de “conflictos armados”:** la ONU es la entidad mejor catalogada para intervenir en la búsqueda de la paz en América Latina (44,4%), cifra que representa un crecimiento de 13,4% respecto de 2010 (31,1%). Le siguen UNASUR con un 15,6% y la OEA con 15%.



- **Miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU y paz:** Estados Unidos genera mayor confianza (38,3%) pero disminuye respecto de 2010 (48,7%). Le sigue bastante atrás China (12,8%), con un leve incremento respecto de 2010 (8,3%), y Francia (7,7%).
- **Uso de la fuerza por parte de las Naciones Unidas:** las principales razones por las que se podría hacer uso de la fuerza por parte de la ONU son con el propósito de “prevenir violaciones graves de derechos humanos como asesinatos masivos” (74,1%), “defender a un país que ha sido atacado por otro” (71,5%) y “evitar que un país apoye a grupos terroristas” (70,9%).

Contacto y conocimiento del mundo

- **Interés en las noticias internacionales:** la población encuestada tiene casi igual interés en las noticias sobre las relaciones de Ecuador con otros países (67,7%) como acerca de las noticias que se refieren a la situación política y social interna (65%).
- **Mediana identificación de las organizaciones internacionales:** se identifica mejor las siglas de las instituciones más antiguas, como OEA (55,8%), ONU (55,4%) y FIFA (53,7%), que a las más recientes como UNASUR (30,4%) y ALBA (15,7%).
- **Contacto con el exterior por viajes de familiares:** el 78,3% nunca ha viajado fuera del país, pero un 55,5% tiene algún familiar fuera de Ecuador.

Amenazas, confianza y seguridad

- **Optimismo en la valoración retrospectiva y prospectiva:** crece en 11,5% el porcentaje de personas encuestadas que piensan que el mundo está mejor que hace diez años. En 2010, 44% de la población consultada pensaba que la situación del mundo sería peor en los próximos diez años, frente a un 26,6% que estimaba que la situación sería mejor. En 2012, por el contrario, para el 38,5% la situación será mejor y para el 33,6% será peor.
- **Todas las amenazas son graves:** las diecisiete alternativas presentadas fueron calificadas como “amenaza grave” por más de la mitad de los/as consultados/as. Las principales son: “el narcotráfico y el crimen organizado” (88,2%); “el calentamiento global” (86,6%); “la pobreza en el mundo” (85,8%); “las armas nucleares” (85,2%); “las epidemias” (83,4%); “los desastres naturales” (83,2%); “la escasez y carestía de alimentos” (83,1%) y “el terrorismo internacional” (81,8%).

- **La gobernanza de problemas globales:** existe mayor credibilidad en las acciones preventivas y reactivas, que en las medidas de carácter represivo o permisivo. Por ejemplo, en el caso del narcotráfico se privilegian las campañas preventivas (6,2 / 7) y el “tratamiento a los adictos” (6,3 / 7), antes que el enviar al ejército a combatir el narcotráfico (5,8 / 7) o legalizar el consumo de drogas (2,2 / 7).

Papel de Ecuador y política exterior

- **Importancia de Ecuador en el contexto internacional:** el 84,9% considera que el país es “importante”, el 77,1% considera que Ecuador es más importante que hace diez años y el 72,3% cree que el país lo será más en diez años.
- **Participación activa en asuntos mundiales:** un 70% cree que Ecuador debe tener una participación activa en asuntos mundiales.
- **Objetivos de política exterior:** el nivel de relevancia de todos los objetivos de la política exterior propuestos en la encuesta crece. La prioridad la tienen los temas relacionados con las “amenazas graves”. El objetivo más valorado es el de “proteger el ambiente”, que se mantiene en el primer lugar de preferencia tanto en el año 2010 (65,5%) como en el 2012 (81,2%).
- **La política exterior recibe la menor calificación:** al igual que en 2010, el desempeño gubernamental en la política exterior (73,2%), pese a su importante valoración, ocupa el último lugar de evaluación por parte de los/as encuestados/as frente a las otras políticas públicas.
- **Los “recursos” para aumentar la presencia de Ecuador en el mundo:** un 45,7% apuesta por el comercio, 24% por la cultura, 18,3% por la diplomacia y 7,8% por el recurso militar.

Países y líderes

- **Valoración de países:** Estados Unidos (69,4%) se sitúa en el primer lugar en cuanto a apreciación favorable seguido de España (62,9%) y de Brasil (61,7%).
- **Líderes internacionales:** el nivel de aceptación pública entre los/as encuestados/as está encabezado por el presidente de los Estados Unidos, Barack Obama (66,3%) seguido por el Papa Benedicto XVI (60,3%) y por el presidente Hugo Chávez (55,6%).

América Latina

- **Creciente optimismo:** respecto del estudio 2010, hay un incremento de 9,7% en el número de personas que consideran que la situación actual de América Latina es mejor. Además crece el número de personas que considera que la región estará mejor en diez años, del 47,1% en 2010 al 58,5% en 2012.
- **Integración regional:** se registra una voluntad de promover la integración regional en América Latina (61,9%). Procesos como UNASUR (58,7%), CAN (54,5%) y ALBA (52,5%), merecen el respaldo de los/as encuestados/as.
- **América Latina es prioritaria:** para un 51,8% de los consultados/as, América Latina es la región a la cual Ecuador debería prestar mayor atención, lo cual representa un crecimiento de 6,6% de preferencia en relación a 2010 (45,2%). Le siguen Europa (12%) y América del Norte (10%).
- **No hay un claro líder regional:** un 35,2% no sabe qué país latinoamericano ha sido el más influyente en la región en los últimos diez años. Venezuela (26,3%), Brasil (8,8%) y Colombia (5,2%) aparecen como los más visibles en esa línea de influencia. Un 44,8% no sabe qué país de Latinoamérica tendrá más influencia en la región en los próximos diez años, aunque Venezuela (15,3%), Ecuador (9,3%) y Brasil (9,2%) se ubican como los más opcionados.
- **Menor probabilidad de conflicto armado:** el 47% estima que hay menor probabilidad de conflicto armado en la región, mientras que un 29,8% considera lo contrario.
- **Las prioridades de integración en Latinoamérica:** en primer lugar, la población encuestada está a favor de la construcción de infraestructura física, como la construcción de caminos y puentes (78,6%), luego se ubican la libre circulación de inversiones (63,3%) y el flujo de bienes y servicios (62,4%), la creación de un “parlamento latinoamericano que proponga leyes comunes” (54,2%) y disponer de una política exterior regional (53,3%).
- **Relaciones de Ecuador con América Latina:** 65% señala que las relaciones de Ecuador con el resto de países latinoamericanos son mejores.

Algunas relaciones bilaterales

- **La relación con Estados Unidos:** el 46,5% de las personas consultadas manifiesta “confianza” hacia Estados Unidos, mientras que el 28,2% señala “desconfianza”. El nivel de “admiración” baja 8,1% respecto de 2010 y sube el porcentaje de “indiferencia” en cerca de seis puntos. Sobre la importancia de la relación de Ecuador con ese país, 35,4% de los/as encuestados/as la considera “muy importante” y 44,1% como “algo importante”. Estados Unidos se sitúa en el primer lugar en cuanto a apreciación favorable (69,4%).
- **La relación con Perú:** un 58,7% estima que la relación bilateral es “muy importante” y “algo importante”, mientras que un 39,1% cree que esta es “poco importante” o “nada importante”. Un 75,1% la considera “muy buena” o “buena”, mientras que un 22,6% la califica de “regular” y un 1,4% de “mala”. La confianza hacia el Perú se muestra dividida, un 34,7% siente “confianza” y la misma cifra “desconfianza”. Perú recibe una opinión favorable del 46,1%.
- **La relación con Colombia:** un 25,5% de los/as encuestados/as expresó que la vinculación es “muy importante” y 34,1% “algo importante”. Un 71,9% considera que la relación bilateral es “muy buena” o “buena”. Se registra un nivel desconfianza de 51,3%. Colombia recibe una favorabilidad de 44,2%.
- **La relación con China:** el 55% de personas estiman que los convenios de cooperación económica y comercial suscritos con China favorecen “mucho” o “algo” a Ecuador y 25% “poco” o “nada”. China recibe una valoración favorable por parte del 58,9% de consultados/as.
- **La relación con Venezuela:** los acuerdos comerciales y petroleros con Venezuela, para un 56% de encuestados/as, benefician mucho o algo al Ecuador. Un 54,2% tiene un apreciación favorable respecto de Venezuela.

Movilidad Humana

- **Familiar en el extranjero:** un 57,9% de la población entrevistada tiene algún familiar que vive en el extranjero. Un 30% de hogares tiene un familiar que anteriormente vivía en su seno y ahora está en el exterior.
- **Remesas:** la encuesta refleja que éstas han disminuido drásticamente en un lapso muy corto. En 2010 el índice era de 35,6%, en 2012 esta cifra bajó a 12,2%.

- **Voluntad de vivir fuera del país:** el 26% de la población encuestada manifestó que se iría a vivir fuera del Ecuador, lo cual representa ocho puntos menos en comparación con el estudio 2010. Un 97,2% no estaría dispuesto a vivir en el exterior sin documentos. Esta cifra representa un aumento de más de cinco puntos respecto del 2010.
- **Sobre la emigración:** para un 77,3% de la población encuestada la emigración de ecuatorianos/as es un problema. Se considera que la misma beneficia más al país de destino (46,3%) que al Ecuador (36%).
- **Derechos de los/as ecuatorianos/as en el extranjero:** los derechos que deberían ser reconocidos a los/as ecuatorianos/as son: “tener acceso a la educación pública” (96,1%), “tener las mismas condiciones de trabajo que los ciudadanos del país donde residen” (90,6%) y “llevar a su familia a vivir con ellos” (82,8%).
- **Sobre los/as extranjeros/as en Ecuador:** el porcentaje de encuestados/as que tienen una opinión “muy buena” se mantiene en un cifra cercana al 7% y la opinión favorable crece de 41,8% (2010) a 52,8% (2012).
- **Inclusión de los/as extranjeros/as:** se mantiene la disposición favorable a que los/as extranjeros/as traigan a sus familias a vivir con ellos (77,1%), a que tengan derecho a acceder a la educación pública (90,8%) y puedan obtener un puesto de trabajo en las mismas condiciones que los/as nacionales (80,5%). Sin embargo, baja el nivel de disposición a que puedan votar, en 2010 era 66,6% y en 2012 es de 52,1%.
- **Demasiados inmigrantes:** el 61,3% de encuestados/as piensa que son demasiados los/as inmigrantes que viven en Ecuador, mientras que un 17,5% cree que es el número adecuado y un 15,3 % que es poco.
- **Características que debe tener un/a extranjero/a que venga a vivir a Ecuador:** un 90,3% estima que debe poseer una profesión u oficio que Ecuador requiere y un 89,4% manifiesta que es importante su nivel de educación.
- **Inmigrantes en Ecuador vs. ecuatorianos/as en el extranjero:** el 71,5% considera que los/as inmigrantes en el país reciben mejor trato que los/as ecuatorianos/as en el extranjero.



Introducción

Esta segunda edición del estudio *Ecuador las Américas y el Mundo*, sostenido en los resultados de una nueva encuesta de opinión levantada a fines de 2012, se encuentra con un Ecuador distinto en diferentes campos a aquel que existía solamente hace dos años cuando se realizó el primer estudio. Tales resultados se proponen constituir en elementos de referencia para la formulación y ejecución de su política exterior.

En lo que concierne al entorno político interno, no hay duda de que esta encuesta y su análisis se realizan en un Ecuador con un gobierno consolidado y que ha avanzado de manera relevante en fortalecimiento de su presencia en las instancias de poder, de reformas institucionales inclinadas a su proyecto político y que cuenta con un incuestionable y sólido respaldo electoral. Todo ello en la medida en que se considera que se halla en curso un proceso “revolucionario ciudadano” que se propone cambiar las estructuras caducas de la llamada “larga noche neoliberal” y del periodo de la “partidocracia”.

El gobierno ha continuado con una cerrada disputa con los medios de comunicación a los cuales ha erigido como sus adversarios después de arrasar con los partidos políticos tradicionales, todos ellos, en la actualidad, en una dispersa y débil oposición. Esa sorda lucha se ha centrado en la divergencia de la concepción sobre la libertad de expresión y la relación de los medios de comunicación con intereses particulares.

De esta manera, el contexto interno en el cual se ha desarrollado este nuevo estudio mantiene la misma tendencia que el de 2010, en la medida en que habido una continuidad y quizás una agudización en el fondo y en la forma del ejercicio del poder por parte del gobierno del presidente Rafael Correa.

En lo que tiene que ver con la situación económica del Ecuador en este periodo, ésta ha mantenido un crecimiento en buena medida debido a los altos precios del petróleo, a una creciente y eficiente recaudación tributaria y a inversiones externas provenientes especial-

mente de China. Este crecimiento económico ha llevado a un relevante aumento del consumo y, sobre todo, a un elevado gasto público.

Según cifras del Banco Central del Ecuador (BCE, 2013) en el año 2012, el PIB se ubicó en US \$ 63 293 millones, con lo cual su crecimiento con relación al año 2011, fue de 5%. En cuanto a la disminución de la pobreza extrema, esta “ha mostrado una tendencia decreciente desde diciembre de 2007 así, en el último mes del 2012 se ubicó en 11,2%, es decir que existió una disminución de 0,4 puntos porcentuales respecto de la tasa registrada en diciembre de 2011” (BCE, 2013); aproximadamente once de cada cien ecuatorianos, disponían ingresos menores a US \$ 43,03 al mes. En lo que hace relación a la inversión pública, esta creció con relación al año anterior en un 2,3%, llegando a un valor de US \$ 4 798,77 millones.

Al decir de la SENPLADES la inversión de todo el sector público (en millones de dólares) fue de US \$ 11 118 (SENPLADES, 2013). En el Estado central se priorizó la inversión en sectores estratégicos, producción, desarrollo social, talento humano y seguridad y justicia. La inversión total fue de US \$ 6 287 millones, distribuidos de la siguiente manera:

- Desarrollo social y talento humano: 37%
- Seguridad y justicia: 24%
- Producción y sectores estratégicos: 5%
- Patrimonio política económica y política: 4%

Por lo demás, se han producido en este periodo inter-encuestas, que va desde septiembre-octubre de 2010 hasta noviembre-diciembre 2012, varios hechos puntuales en materia de política exterior que impactaron en la opinión pública y que pudieron haber influido en la percepción ciudadana respecto de su formulación e implementación. De ahí que, casos que merecieron amplios despliegues mediáticos como la decisión de conceder el asilo en la Embajada ecuatoriana en Londres a Julian Assange en agosto de 2012, después de que el responsable australiano de la organización Wikileaks lo solicitara en junio de ese mismo año; o el de la valija diplomática remitida al Consulado ecuatoriano en Milán en enero de 2012 que contenía cocaína líquida, fueron incorporados en el cuestionario para indagar hasta dónde se conocieron e influyeron, y de qué manera, en la población encuestada.

A estos hechos puntuales y de coyuntura se suman eventos que tuvieron, y aún tienen, impacto sobre la política exterior del Ecuador, tales como la enfermedad del presidente de Venezuela, Hugo Chávez, que se hizo pública en junio de 2012 y que tuvo en vilo a su país y a la región por casi un año, su reelección y su posterior muerte en marzo del presente año; el proceso de paz de Colombia emprendido entre el Gobierno colombiano y las FARC, en agosto de 2012, tras la aprobación por parte del Congreso colombiano de un marco jurídico para la paz.

Las relaciones del Ecuador con los Estados Unidos, tradicionalmente tirantes en el discurso del gobierno del presidente Correa, atravesaron momentos de aún mayor

tensión durante el primer semestre de 2011 cuando, como resultado de la divulgación de información reservada de la Embajada de ese país en Quito, a través de Wikileaks, la embajadora estadounidense fue declarada *persona non grata* y debió dejar el Ecuador. En reciprocidad, el embajador del Ecuador en Estados Unidos fue obligado a dejar su misión diplomática.

Resulta necesario tener presente que el levantamiento de datos se produjo en una coyuntura particular. En efecto, para la fecha de su realización ya imperaba un ambiente electoral previo a las elecciones presidenciales y legislativas en el Ecuador, que se realizaron en febrero de 2013. La inevitable efervescencia y debate político que genera un evento electoral de esta dimensión en la opinión pública incide en el pronunciamiento de las respuestas de la población entrevistada. Hay una movilización política inevitable en la opinión pública que puede, de una u otra manera, incidir en sus pronunciamientos.

En este marco de condicionamientos internos, el resultado de una investigación de esta naturaleza resulta tanto atractivo como merecedor de un tratamiento cauteloso. Por un lado atractivo, pues hay una motivación e información adicional que puede constituirse en un aliciente para responder al cuestionario; y, por otro, el apasionamiento político que a su vez puede distorsionar algunas respuestas.

En todo caso, tal como se advirtió en el primer estudio en 2010, el Ecuador que se muestra en 2012 es un Ecuador que parecería haber superado el trauma histórico de su definición espacial, particularmente en lo relacionado con su controversia territorial con el Perú que marcó y distorsionó la política exterior del Ecuador (Carrión Mena, 2009). Esta circunstancia liberó a la política exterior de una atadura traumática y le permitió proyectarse con mayor libertad y en ámbitos más diversos en lo que hace a su presencia internacional.

Esa preocupación tan asentada en términos de territorio y de fronteras, que con Perú terminó en octubre de 1998, se trasladó, aunque en condiciones de diferente naturaleza, a la frontera norte donde aún impera la violencia interna por la confrontación de los grupos irregulares levantados en armas desde hace más de cincuenta años con las Fuerzas Armadas de Colombia, y cuyos impactos sufre directamente y en varios ámbitos el Ecuador.

Las relaciones con Colombia tendieron a normalizarse, a pesar de los inevitables resque-
mores que subsisten entre ambos países, a partir del retiro del presidente Uribe, promotor de una política de confrontación y de la llegada al poder del presidente Juan Manuel Santos, con una actitud más pragmática y de diálogo.

Los resultados de este cambio de escenario y de protagonistas han llevado a un mejor entendimiento entre los gobiernos e inclusive entre sus fuerzas armadas, a pesar de la permanente tensión que existe en la zona de frontera como resultado de la violencia en Colombia, del narcotráfico, del contrabando, entre otras.

En esa línea ha continuado vigente el sentimiento de inseguridad en el país y que ha sido motivo de amplio debate público en un contexto de internacionalización del crimen organizado. En ese sentido, en Ecuador se ha agudizado el problema del narcotráfico, ya no

solamente como territorio de tránsito y de lavado de activos sino, en forma aún insipiente, en el procesamiento y cultivo de ciertas drogas ilícitas.

Aún tienen protagonismo en la política exterior ecuatoriana los temas relacionados con la movilidad humana ya sea como país de acogida, de tránsito o de emisión. Tanto las personas encuestadas como el gobierno nacional y organizaciones de la sociedad civil, han puesto en evidencia la necesidad de continuar con la búsqueda de una mejor gestión del fenómeno migratorio en sus diferentes aristas, teniendo como sustento de su interpretación el respeto a los derechos humanos.

El reiterativo llamado a la unidad regional alternativa y multidimensional para hacer frente al mundo convulsionado, ha sido una constante a través de las proclamas gubernamentales para fortalecer los procesos regionales de la UNASUR, la CELAC y el ALBA. Esta postura ha estado acompañada por un cuestionamiento permanente a los procesos de integración tradicionales y por duras críticas antiimperialistas.

Con este telón de fondo, en la segunda versión del proyecto *Ecuador, las Américas y el Mundo* se presentan los resultados más relevantes respecto a la identidad de la población ecuatoriana, sus aspiraciones y percepciones referentes a la política exterior, la valoración que se tiene del país tanto en el contexto mundial como latinoamericano, y las actitudes de los/as ecuatorianos/as frente al fenómeno de la movilidad humana. Temas que constituyen preocupaciones capitales para la instrumentación de una política exterior acorde con la realidad del país y el contexto internacional.



Capítulo 1

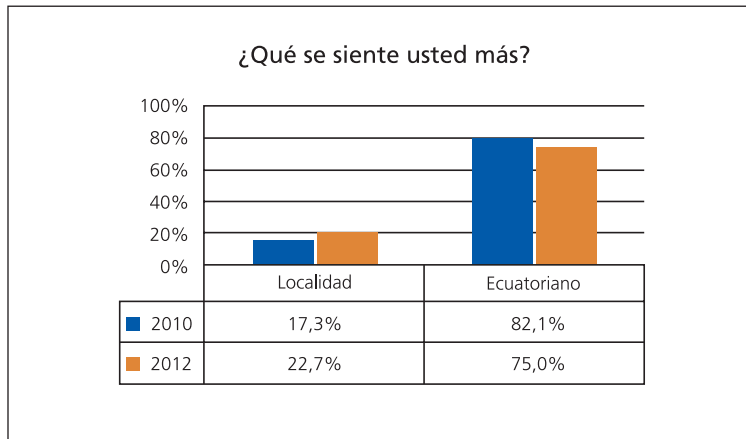
¿Quiénes somos y qué contacto tenemos con el mundo? Entre lo local y lo global

Guibernau define al Estado como “una comunidad humana que reclama el monopolio del uso legítimo de la fuerza física en un territorio dado” (Gibernau, 1996: 47); en el presente estudio se entiende este concepto como una creación moderna, que no es eterna y tampoco universal (Opello y Rosow, 2004: 245). Se da por descontado, además, que a ese territorio dado y a ese uso legítimo de la fuerza se suman el pueblo y la soberanía, como elementos esenciales del Estado. A partir de esa definición, en este capítulo se presentarán los resultados que buscan responder, ¿quiénes son las personas que viven en el espacio territorial del Estado ecuatoriano y, a su vez, qué contacto tienen con el mundo? El cuestionario de la encuesta incluyó preguntas acerca de los ámbitos local, nacional e internacional, así como preguntas relativas a la cultura, la economía, la política, el nacionalismo y el contacto de la población entrevistada con el exterior.

¿Locales o nacionales?

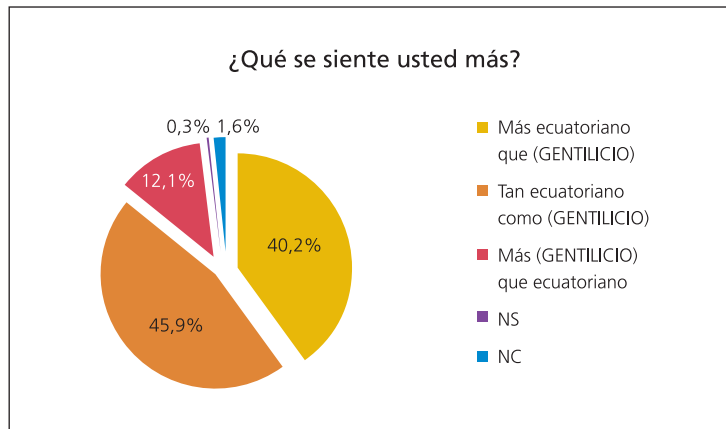
A las personas encuestadas se les preguntó: ¿Qué se siente usted más: de su localidad (ambateño/a, cuencano/a, guayaquileño/a, lojano/a, portovejense, quiteño/a, etc.) o ecuatoriano/a? (Pregunta p19.A). En el año 2010, 82,1% de las personas encuestadas respondió “ecuatoriano” y 17,3% de su localidad (Ver Gráfico 1). En el año 2012 hay un leve crecimiento en el número de encuestados/as que se siente más de su localidad (22,7%) que ecuatoriano/a (75%). Cabe destacar que se mantiene, en todo caso, un mayor sentimiento de considerarse más ecuatoriano/a que local. En suma, hay una identidad nacional más marcada que una identidad local y que no ha variado en el lapso de las dos encuestas realizadas.

Gráfico 1
Ecuador 2010-2012: la identidad local frente a la identidad nacional



Con el objetivo de saber si entre los latinoamericanos se reproduce un fenómeno bastante bien documentado y visible, tal como acontece en Europa (Risse, 2001) donde hay individuos para quienes su sentimiento de pertenencia o identidad nacional no excluye su identidad con la región o el departamento, en el año 2012, se formuló la misma pregunta pero se presentaron las siguientes opciones de respuesta: “Más ecuatoriano que [gentilicio]”; “Tan ecuatoriano como [gentilicio]”; “Más [gentilicio] que ecuatoriano” (Pregunta p19.B). Con estas modificaciones y añadidos se buscó saber si las identidades nacional y local de los individuos son excluyentes o duales. Los resultados muestran que se mantiene ese sentimiento nacional (40,2%) sobre lo local (12,1%) (Ver Gráfico 2); sin embargo, se constata una presencia significativa de identidades duales, dado que el 45,9% de las personas encuestadas señaló que se siente “tan ecuatoriano como de su localidad”.

Gráfico 2
Ecuador 2012: la identidad local y la identidad nacional frente a la identidad dual



¿Subregional, regional o global?

En una época en que surgen con fuerza nuevos procesos de regionalización en América Latina por las transformaciones producidas no solamente en la región sino a nivel global (Carrión-Mena, 2012) resulta imperativo, en un ejercicio de esta naturaleza, consultar a la opinión pública su sentimiento e identificación con esos regionalismos multidimensionales distintos a los tradicionales de corte liberal.

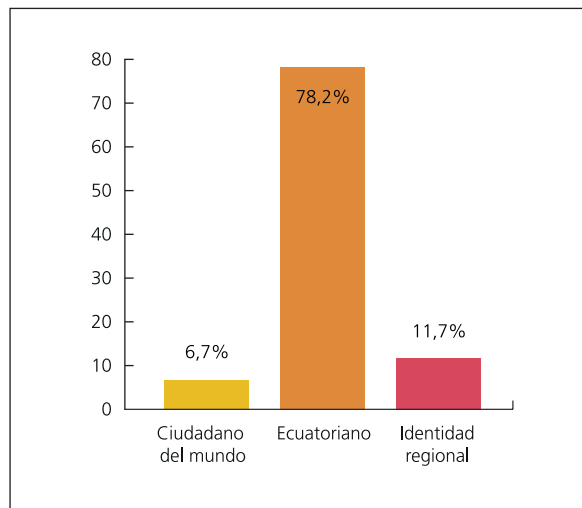
La identificación de las personas consultadas con los procesos de integración regional o supranacional (Pregunta 22) muestra que hubo un crecimiento del sentimiento latinoamericano (50,1%) en relación al año 2010 (40,9%). Cabe señalar que no hay una frontera muy marcada entre los procesos latinoamericano y sudamericano, dado que, en los últimos años ambos regímenes tienen una mayor presencia internacional conjunta por la consolidación de América Latina en términos políticos, económicos y sociales (Rojas, 2008). A esto se suma la presencia de nuevos procesos de integración regional por el surgimiento de organismos como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), creada oficialmente febrero de 2010 (SELA, 2010); y la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), cuyo tratado constitutivo entró en vigor el 11 de marzo de 2011 (UNASUR, 2011).

A pesar de que el proceso formal de integración sudamericano tiene poco tiempo, el 20% de las personas se identifica como sudamericano (UNASUR), cifra muy superior a otros procesos de integración como el bolivariano (ALBA) y el andino (CAN), los cuales se mantienen en valores que bordean el 2%. En el caso del ALBA, la baja adhesión a la identidad bolivariana encontraría su explicación en ser un proceso reciente (2011). Sin embargo, este argumento no resulta válido para el proceso andino (CAN) que es uno de los regímenes de integración más

antiguos, iniciado en 1969 con la firma del *Acuerdo de Cartagena* (Chiriboga, 2009), pero que ha tenido un fuerte debilitamiento político e institucional en los últimos años.

Como detalla el Gráfico 3, los resultados (Pregunta EC 3) reflejan que la identidad nacional (78,2%) prevalece sobre la identidad regional (11,7%) o mundial (6,7%).

Gráfico 3
Ecuador 2012: identidad nacional o supranacional



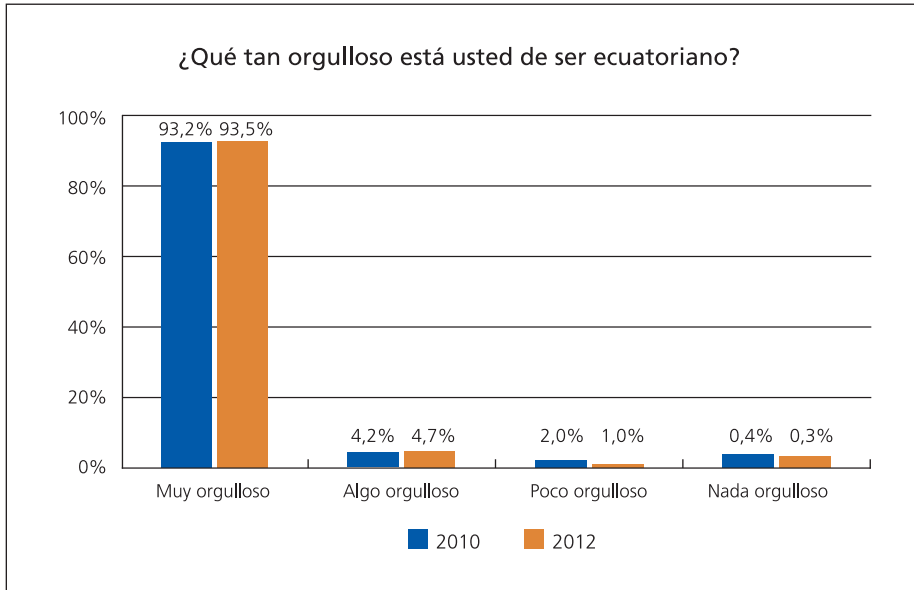
¿Con identidad nacional o nacionalista?

Como se advirtió en el estudio de 2010, a nivel conceptual, la diferencia entre la identidad nacional y el nacionalismo es sutil pero importante. El primer término se refiere al:

...sentimiento de pertenencia a una comunidad nacional, a la conciencia de la cultura compartida y al amor a la tierra, el segundo ha sido empleado para denotar ideologías, movimientos políticos o conjuntos de prácticas, cuyo objetivo es, siempre e invariablemente, promover los intereses de una comunidad humana que, al menos algunos de sus miembros, consideran como una nación (Smith, 1998 y 1991; en Zepeda y Verdesoto, 2010: 27).

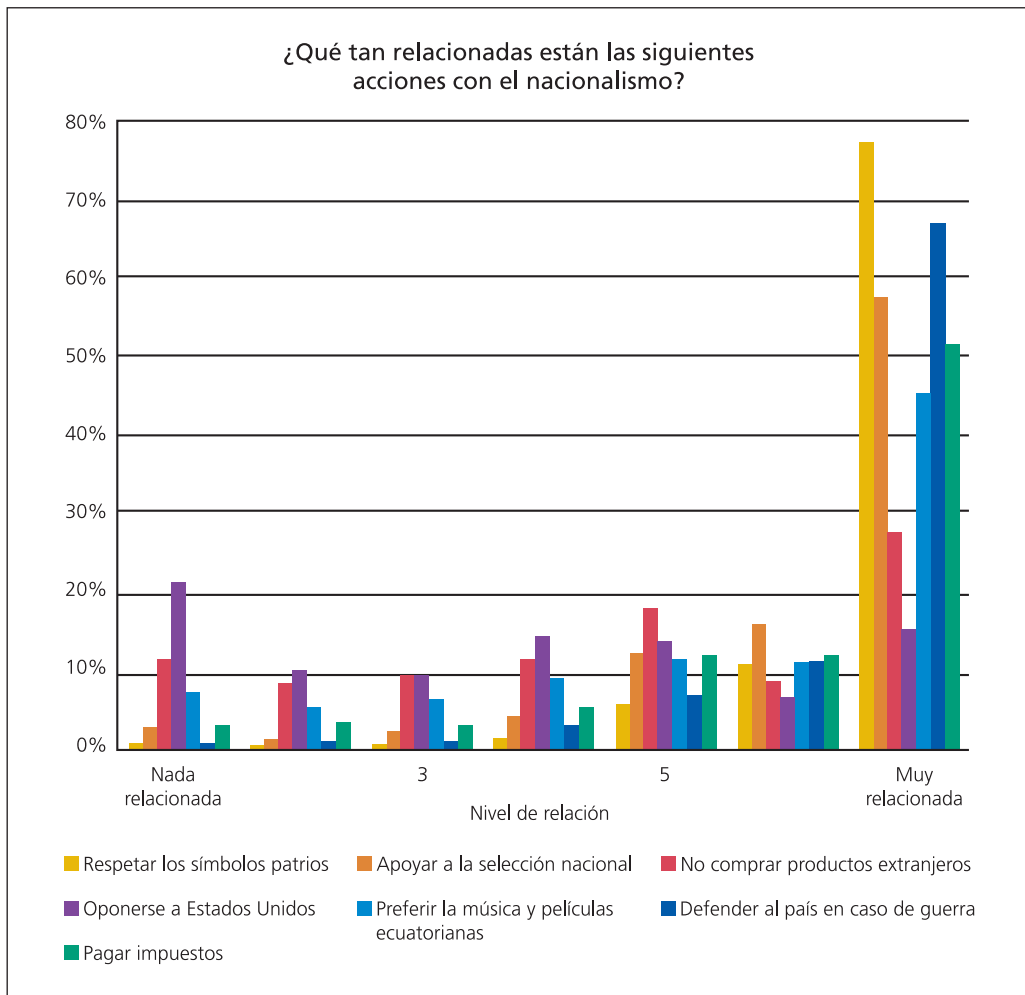
A la interrogación: “¿Qué tan orgulloso está usted de ser ecuatoriano?” (Pregunta p21), la respuesta positiva de las personas encuestadas se mantiene en un alto el nivel, considerando que en los años 2010 y 2012 –esto es en ambos estudios– más del 93% se sienten “muy orgullosos” de ser ecuatorianos/as.

Gráfico 4
Ecuador 2010- 2012: orgullo nacional



No resulta fácil establecer un mecanismo objetivo para hacer una medición exacta del nivel de nacionalismo que caracteriza a un pueblo. No obstante, con el propósito de identificar qué acciones se relacionan más en este caso con el nacionalismo (Pregunta 28), se solicitó calificarlas de “muy nacionalistas” (7), a “nada nacionalistas” (1). Las principales acciones que se relacionan con el nacionalismo son: el respeto a los símbolos patrios (77,2% muy relacionado); defender al país en caso de guerra (66,8% muy relacionado); apoyar a la selección nacional (57,8% muy relacionado); y pagar impuestos (51,4% muy relacionado) (Ver Gráfico 5). Estas sugerentes respuestas merecen un análisis detenido en la medida en que podrían ser consideradas inesperadas en algunos casos.

Gráfico 5
Ecuador 2010- 2012: acciones nacionalistas



El respeto a los símbolos patrios es la manifestación que más se vincula con el nacionalismo: en total, 94% de las personas encuestadas señalaron que tiene una alta relación. Los símbolos de la patria, según el artículo 2 de la Constitución del Ecuador (2008), son: la bandera, el escudo y el himno nacional. Su difusión y enseñanza en profundidad, en los niveles primario y secundario, son tradicionales en el país desde hace décadas y se encuentran profundamente incrustadas en el imaginario colectivo de la nación. Esto último sería una explicación del alto porcentaje alcanzado.

La reciente existencia de un conflicto histórico con el Perú, resuelto finalmente en octubre de 1998 (Carrión-Mena, 2008) puede entenderse bajo el concepto amigo-enemigo

(Schmitt, 2002)¹ y sería la razón por la cual el 85% de las personas relacionan el defender al país en caso de guerra con el nacionalismo. Similar interpretación podría darse a las *tensiones bélicas* que, aunque por causas de otra naturaleza y de carácter no interestatal, se produjeron en la frontera norte con Colombia *luego del bombardeo de Angostura en 2008* y la incursión de las Fuerzas Armadas colombianas en territorio ecuatoriano². En los países latinoamericanos, y Ecuador no es una excepción, aún perdura el sentimiento de *patria* y de *nación* vinculado al territorio y a la definición de fronteras.

Por otro lado, en un país como el Ecuador, muy aficionado al fútbol (Carrión, 2006), no sorprende constatar que el apoyo a la selección nacional es una expresión que, para un 86% de las personas encuestadas, tiene relación con el nacionalismo.

Por el contrario, sí llama la atención en un país con una débil cultura tributaria (Roca, 2009) que el “pagar impuestos” esté relacionado con el nacionalismo, como se advierte por más del 75% de las personas encuestadas. Cabe señalar que en el Ecuador, entre 2007 y 2012, la recaudación de impuestos ha crecido de una contribución tributaria del 11,8% en el año 2006, al 15,3% en 2012 (Servicio de Rentas Internas, 2009-2013). Los ingresos tributarios aportaron al sector público no financiero con un 5,1% en relación al PIB en el año 2012 (Banco Central del Ecuador, 2013).

La opción “preferir la música y películas ecuatorianas a las extranjeras”, suma 68% en las respuestas con tendencia positiva; sin embargo, quienes señalan que esta actividad está muy relacionada con el nacionalismo son el 45,4%, lo cual está cerca de la media entre los “muy relacionados” (48,9%). Daría la impresión de que estas manifestaciones culturales no tienen la incidencia que se piensa comúnmente cuando se trata del afianzamiento del nacionalismo.

Otras actividades que están bajo la media de los “muy relacionados” son: no comprar productos extranjeros (28%) y oponerse a Estados Unidos (15,5%). El oponerse a los Estados Unidos es la única actividad donde las respuestas negativas son superiores a las positivas (41,3%), donde 21,5% de las personas consideran que esta actitud no tiene relación alguna con el nacionalismo.

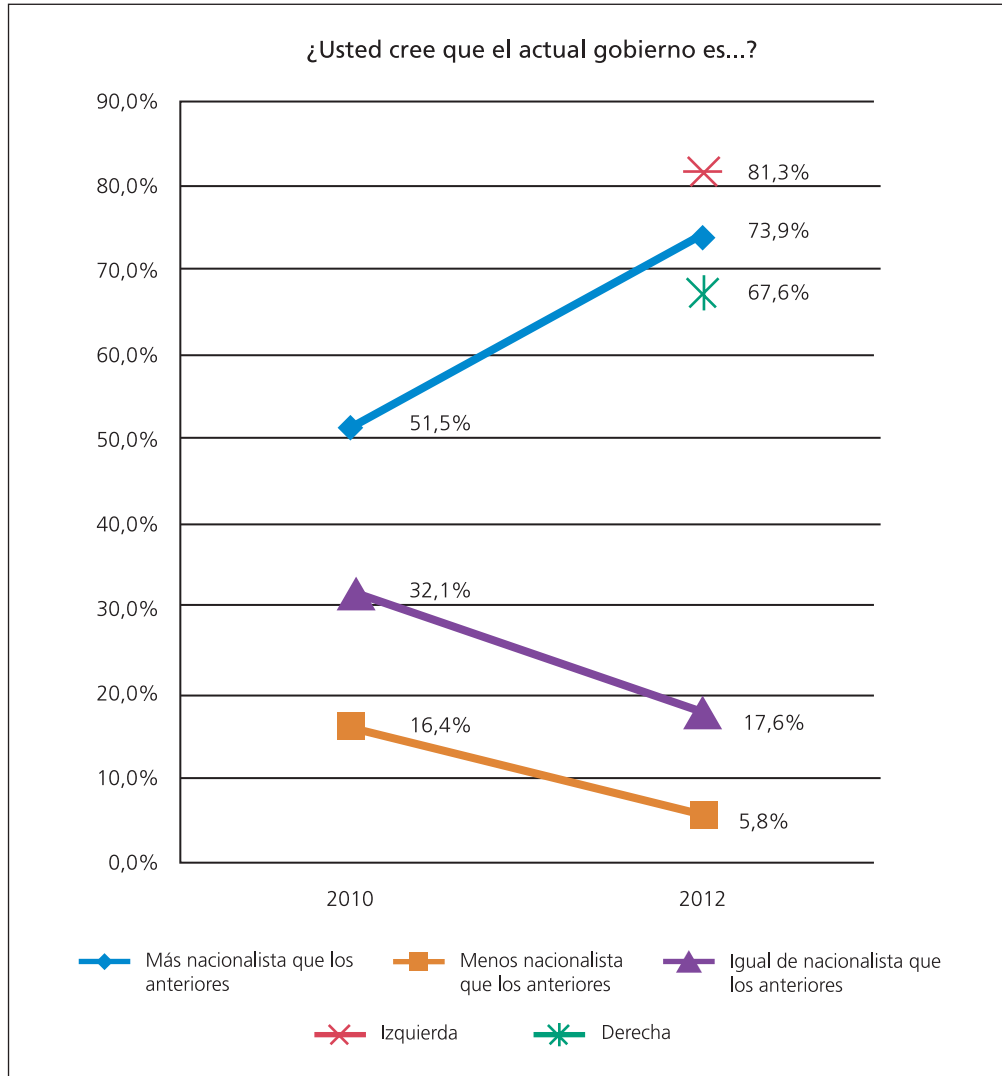
Respecto a la percepción de la población encuestada de que el actual gobierno, el mismo del año 2010, es más nacionalista que los anteriores (Pregunta EC 5) hay un crecimiento de más de veinte puntos: en 2010 el 51,5% y en 2012 el 73,9%. Es importante señalar que no solo sube la cifra de quienes creen que es más nacionalista sino que, a su vez, baja la de quienes piensan que es menos nacionalista en casi diez puntos. Por lo demás, teniendo como referencia la tendencia política de las personas encuestadas, se confirma una imagen de iz-

1 Este concepto será retomado en los subcapítulos “Valoración general de países y líderes”; “Las relaciones con Colombia” y “Las relaciones con Perú”.

2 En el marco de una acción militar denominada Operativo Fénix, el 1 de marzo de 2008, las Fuerzas Armadas colombianas ingresaron a territorio ecuatoriano y realizaron un bombardeo a un campamento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-FARC, dicho acto fue realizado en la localidad de Angostura en la provincia de Sucumbíos, República del Ecuador. Como resultado de la operación murieron 25 personas entre civiles y guerrilleros, dentro de los fallecidos se encontraba Luis Edgar Devia, alias Raúl Reyes, el principal objetivo de la operación (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2010).

quiera del actual gobierno. Un 81% de personas que se identifican con la tendencia política de izquierda consideran que el gobierno es más nacionalista (Ver Gráfico 6), y para un 65% de personas que se identifican como de derecha creen, en menor medida, que el gobierno es más nacionalista. Es decir que hay un criterio generalizado, al margen de la ideología, de que el carácter nacionalista del gobierno del presidente Correa es un rasgo consolidado.

Gráfico 6
Ecuador 2010- 2012: gobierno nacionalista



Nota: En la encuesta del año 2012, 2,4% de las personas respondió que no sabía y 0,4% no contestó. En 2010, estas opciones de respuesta no fueron empleadas por las personas encuestadas.

En relación a las acciones que generan la calificación como nacionalista del actual gobierno (Pregunta EC 5.1) crece la respuesta de que el gobierno defiende la soberanía nacional frente a otros países: 31% en 2010 y 37,8% en 2012. Estimar que el gobierno defiende la soberanía frente a otros países puede tener explicación en varios acontecimientos coyunturales a la época de la realización de la encuesta: la posición gubernamental en relación al caso Julian Assange y la consiguiente amenaza del gobierno británico de ingresar por la fuerza a la Embajada ecuatoriana (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración -MRECI, 2012a), la definición de la delimitación marítima con Perú y Colombia (MRECI, 2011; 2012b), y la inevitable agudización del sentimiento nacionalista por la cercanía de una campaña electoral.

Por otro lado, disminuyen en este estudio las respuestas en el sentido de que el gobierno es nacionalista porque “se ha enfrentado con la prensa y oligarquía”, que fue una de las alternativas propuestas a las personas entrevistadas en el cuestionario. Este hecho, en consecuencia, haría que no se considere al gobierno más nacionalista como podría pensarse.

La fuerte afirmación de la identidad nacional de los/as ecuatorianos/as, entendida como el sentimiento de pertenencia a una comunidad nacional (Smith, 1991; en Zepeda y Verdesoto, 2010), se comprueba al revisar la respuesta a la pregunta ¿de qué otro país le gustaría ser? (Pregunta p20). Los resultados revelan un elevado nivel de identidad nacional y coherencia con el sentimiento nacionalista, en virtud de que el 62% respondió “ninguno”, lo cual pone en evidencia una clara vocación de identidad nacional. Estos resultados mantienen la misma línea con las respuestas a las preguntas anteriores relacionadas con el nacionalismo y el orgullo nacional.

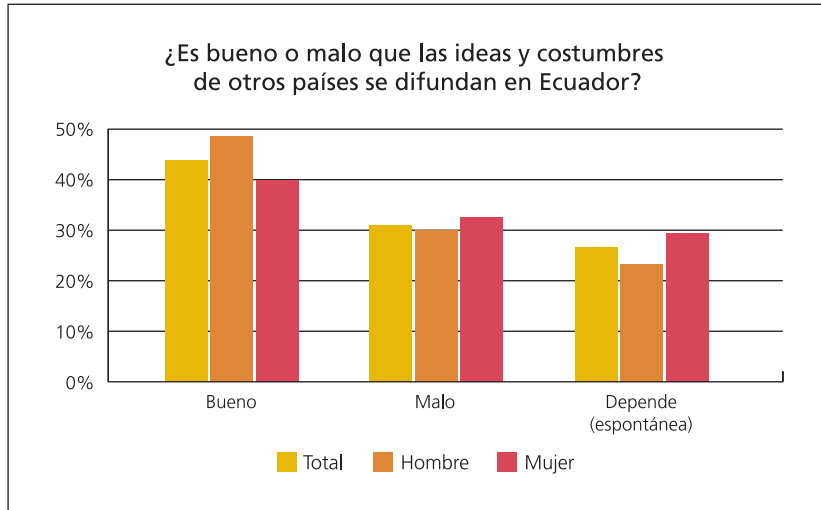
La idea que muchas veces se cree que prima en el sentimiento de los/as ecuatorianos/as de que la gran ilusión es “ser extranjero/a”, no se sostiene con el resultado obtenido de la encuesta. Las nacionalizaciones de ecuatorianos/as en otros países responderían a un proceso funcionalista, no identitario, esto es para beneficiarse de los servicios que ofrecen algunos países de acogida a sus propios nacionales sin tener en cuenta su lugar de nacimiento. Estados Unidos y España, destinos prioritarios de los emigrantes ecuatorianos (UNFPA y FLACSO-Ecuador, 2008), son los principales países, aunque con porcentajes bajos (6,9% y 3,65%, respectivamente), de los cuales las personas consultadas les gustaría ser nacionales.

Cultural: actitudes hacia ideas de otros países

En relación a la apertura cultural (Pregunta 23), el 42% señala que es bueno que se difundan las ideas y costumbres de otros países en Ecuador. Por otro lado (Ver Gráfico 7), el índice de personas que consideran que esta difusión es mala disminuye de 34,2% en 2010, a 30,1% en 2012. Esta actitud de las personas entrevistadas es alentadora en la medida en que hay disposición a conocer costumbres y culturas de otros países.

Llama la atención que los hombres piensen que la apertura es buena en un 47%, mientras que las mujeres estiman que es buena en un 38,3%, es decir una diferencia de casi nueve puntos, cuya explicación podría darse por considerar a las mujeres como baluartes de la cultura en la historia del Ecuador (Goetschel, 1999). Este hecho podría merecer un análisis más detenido desde las teorías de género.

Gráfico 7
Ecuador 2012: apertura cultural



Económico: actitudes hacia la globalización, inversión extranjera y libre comercio

En relación a las actitudes frente a la globalización, inversión extranjera y libre comercio se manifiesta apertura por parte de la ciudadanía consultada. En lo referente a “*la globalización, la cual se ha convertido en un proceso omnipresente*” (Clark, 1999: 2), los resultados del estudio muestran una valoración positiva (Preguntas p43A y B). Se destaca el hecho de que al describir la globalización (para este caso en términos económicos), hay un incremento en el número de personas encuestadas que la valoran como buena (54,7%). Esta cifra supera en más de diez puntos al resultado del año 2010 (43,5%), lo cual podría significar un crecimiento consistente; por otro lado, disminuye el número de personas que “no saben” o “no contestan” en diez puntos (en 2010: 17,1%; en 2012: 7,7%).

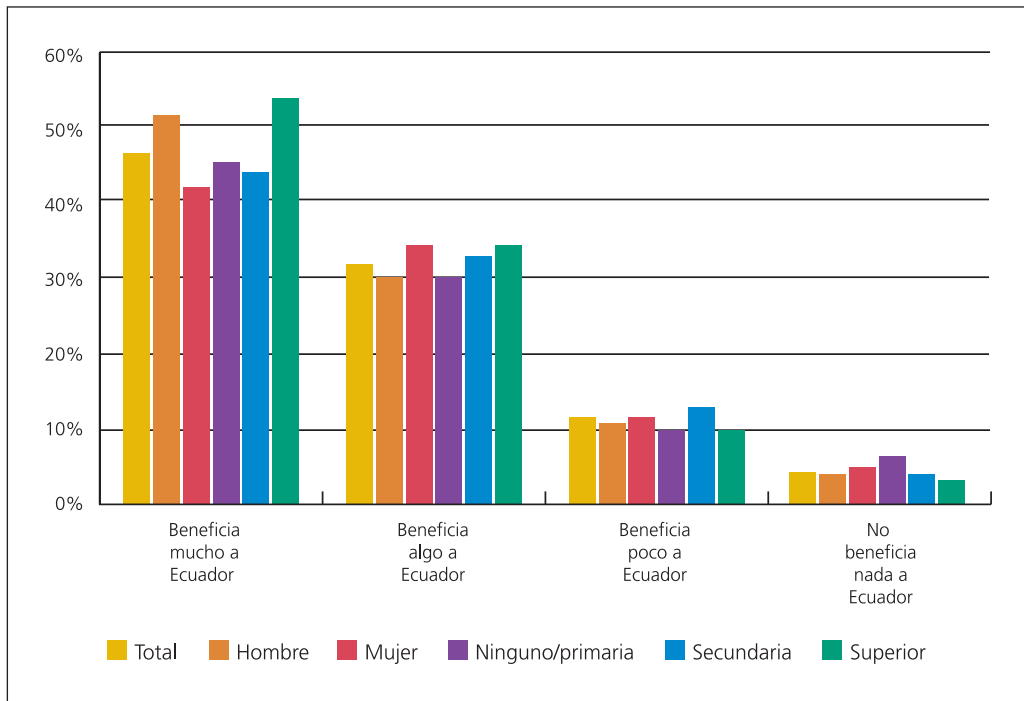
Cabe señalar que en el año 2012 se formularon dos versiones de preguntas al respecto con el objetivo de saber si existían diferencias entre las respuestas a una pregunta sin explicación sobre la globalización (Pregunta p43A) y otra con explicación (Pregunta p43B). La

pregunta sin explicación generó un cambio de seis puntos respecto a la valoración positiva de la globalización.

Estos cambios significativos entre los resultados de 2010 y 2012 alientan a realizar mayores investigaciones sobre sus orígenes y causas. Para ello, hay que reconocer que la globalización también implica una serie de cambios dentro del Estado, y no solo depende de las fuerzas externas que le son impuestas desde el exterior (Clark, 1999: 8-11).

La valoración que se hace de la inversión extranjera (Pregunta p44A), no refleja mayor modificación entre los resultados de 2010 y de 2012. Se mantiene una percepción positiva entre los/as encuestados/as sobre el beneficio que la inversión extranjera tiene para el Ecuador: el 77,8% (45,8% beneficia mucho, 32% beneficia algo) en 2012, y el 75,5 (46,5% beneficia mucho, 29% beneficia algo) en 2010. Se advierte que las personas con mayor nivel de educación consideran que la inversión extranjera es beneficiosa para el Ecuador en un 85% (52,5% beneficia mucho, 33,6% beneficia algo), esto representa ocho puntos sobre la media. Por lo demás, llama la atención que las mujeres (41,4%) ven como menos beneficiosa a la globalización que los hombres (50,3%), esto representa cerca de 9 puntos de diferencia, aspecto que podría merecer un estudio desde el punto de vista de género.

Gráfico 8
Ecuador 2012: beneficio de la inversión extranjera



En términos generales, las personas consultadas ven al libre comercio positivamente porque consideran que beneficia a la mayoría de sectores (Pregunta p45). A continuación se destacan ciertos cambios en relación con el estudio de 2010 que, por su dimensión, merecen ponerse de relieve.

Baja en seis puntos la percepción sobre el beneficio del libre comercio para la economía de los países desarrollados, del 71,3% (2010) al 65,3% (2012); sin embargo, estos porcentajes siguen siendo altos. Este cambio podría responder a la actual crisis económica europea, cuyo año de inicio se considera 2008 (Organización Mundial del Comercio-OMC, 2009), que limitó sus importaciones de países en desarrollo, entre los cuales se cuenta el Ecuador.

En el año 2010, la población encuestada percibió al libre comercio como relativamente negativo para el medio ambiente (42,1% malo, 39,7% bueno). Por el contrario, en el año 2012 estos resultados se invirtieron (38,1% malo, 45,6% bueno), esto es 7,5% de diferencia que estima que el libre comercio no es, paradójicamente, negativo para la conservación de la naturaleza.

Desde una perspectiva nacional se mantiene, respecto de 2010, una percepción positiva sobre el libre comercio para la economía. Se lo considera bueno para la economía ecuatoriana en un 60%, frente a un 22% que piensa lo contrario. Por otro lado, sube levemente el número de personas consultadas que creen que el libre comercio es positivo para su nivel de vida: de 52,7% en 2010 a 59,7% en 2012. Del mismo modo, se incrementa ligeramente el nivel de la población encuestada que cree que el libre comercio beneficia al “campo” (2010: 52,4%; 2012: 56,8%) y a los/as trabajadores/as (2010: 57,8%; 2012: 60,1%). Finalmente, se mantiene en ambos estudios (2010 y 2012) en 57% la percepción de que el libre comercio beneficia al sector empresarial.

En el mismo campo comercial hay la idea de que se deben retomar las negociaciones para un Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos (Pregunta EC 30) entre los/as encuestados/as pero sin la misma contundencia que en 2010. En el año 2012, un leve incremento se registra entre quienes se oponen a la firma de un TLC con Estados Unidos. En 2010, la diferencia entre quienes sostenían que se debían retomar las negociaciones y quienes se oponían era de un elevado 16,9% (retomar: 50,3%; no retomar: 33,4%). Mientras que en 2012 esta diferencia se reduce a 8,4% (retomar: 46,7%; no retomar: 38,3%).

En función de las regiones, se constata que en la sierra (52%) el interés por retomar las negociaciones de un TLC con Estados Unidos es más marcado que en la costa (42,7%). Ello probablemente se deba al incremento de la oferta de productos de exportación (flores, brócoli, alcachofas, entre otros) provenientes de esta región. Por otro lado, según el mayor nivel de educación que tenga el encuestado, más se inclina por retomar las negociaciones (ninguno/primaria: 39,5%; secundaria: 46,6% y superior: 56,1%). La objeción a la negociación se ubica en una cifra cercana, en promedio, al 38% en los diversos niveles de educación (ninguno/primaria: 37,8%; secundaria: 39% y superior: 37,7%).

No deja de sorprender que entre los/as encuestados/as prima la idea de que conviene re-tomar las negociaciones de un TLC, pese a que consideran que un acuerdo de esta naturaleza sería más beneficioso para Estados Unidos (36,6%) que para Ecuador (27,1%) (Pregunta EC 31). Esta visión es más marcada en las personas del área rural (23,9% más beneficioso para Ecuador; 41,7% más beneficioso para Estados Unidos) que urbana (28,4% más beneficioso para Ecuador; 34,5% más beneficioso para Estados Unidos).

En relación a otros mecanismos comerciales en marcha (Pregunta LD7), la Comunidad Andina (CAN) es considerada como un proceso integracionista que beneficia al país (43,7%: 11,5% “mucho”, 32,2% “algo”), esta percepción a pesar de que hay un alto nivel de desconocimiento sobre la materia (28,8% no sabe o no contesta). Además, la CAN es valorada como menos beneficiosa que nuevos acuerdos con países no tradicionales como China y Venezuela. En el caso de los acuerdos comerciales y petroleros con Venezuela, más de 56% señalan que beneficia mucho o algo al Ecuador y solo 25% poco o nada. En consecuencia, se constata una tendencia a considerar beneficiosos los acuerdos comerciales y petroleros con este país. Cabe recordar que Venezuela es un país geográfica e históricamente cercano a Ecuador, por lo que es uno de sus socios naturales. A lo anterior se añade la afinidad ideológica de sus gobiernos.

De igual manera, sobre los convenios de cooperación económica y comercial suscritos con China se registra un alto nivel de personas que estiman que favorecen “mucho o algo” (55%) a Ecuador y solo 25% “poco o nada”. Este pronunciamiento habría que relativizarlo en tanto las condiciones y el contenido de algunos de estos acuerdos no se han hecho públicos.

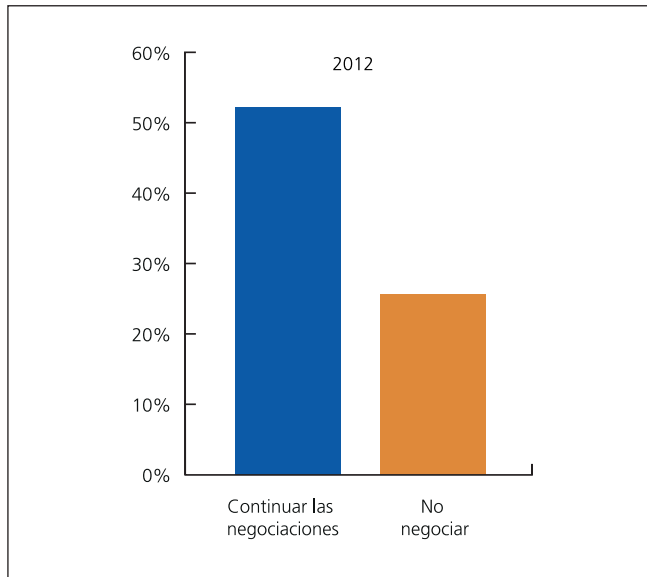
En relación a los acuerdos comerciales y económicos con Irán, que son poco conocidos por la opinión pública, se constata una opinión dividida sobre el beneficio que ofrecen los mismos, con una ligera inclinación hacia considerarlos como no beneficiosos (37,9% “mucho o algo”; 39,2% “poco o nada”).

En cuanto a la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas (ATPDEA), la mayoría de encuestados y encuestadas piensa que sus disposiciones han beneficiado a Ecuador (51,7%: 13,7% mucho, 38% algo) a pesar de que es muy alto el número de personas que aparentemente desconoce este mecanismo (22%). En los sectores con educación superior hay la percepción de que es más beneficioso para el Ecuador el ATPDEA (16,6% mucho, 42,2% algo).

A nivel general hay un desconocimiento en relación a los procesos comerciales internacionales antes mencionados. En promedio el 20% de las personas encuestadas no sabe o no contesta. Este factor podría ser un condicionante negativo para que las respuestas se estimen como precisas y más definitivas.

Otro acuerdo comercial internacional que durante los últimos años Ecuador ha estado negociando y que ha sido ampliamente debatido es el de asociación con la Unión Europea (Pregunta EC 31.A). Dentro de la población encuestada se presenta una predisposición favorable a continuar con la negociación (54,1%), frente al 27% de personas que consideran lo contrario (Ver Gráfico 9). Es decir que por cada dos personas que están a favor de continuar la negociación, hay una que se opone.

Gráfico 9
Ecuador 2012: acuerdo de asociación con la Unión Europea



Político: actitudes hacia la inclusión plena de extranjeros

La inclusión plena de extranjeros nacionalizados a la sociedad ecuatoriana (Pregunta 27) mantiene la tendencia de 2010. No hay, sin embargo, apertura para que puedan ejercer cargos de alto nivel político (presidente de la República y asambleístas), pero sí en ámbitos de menor efecto en lo público, por ejemplo, en materia deportiva. Así, la opinión ciudadana consultada es contraria a la norma constitucional según la cual, para ser elegido asambleísta, basta con ser ecuatoriano/a, lo cual incluye a los/as extranjeros/as nacionalizados (Constitución del Ecuador, 2008: art. 119). En esa línea, el 85% de las personas encuestadas es contrario a que un/a extranjero/a nacionalizado/a ecuatoriano/a pueda ser elegido legislador. Esta postura se ratifica y acentúa con relación al cargo de presidente de la República: el 90,3% es contrario a que un/a extranjero nacionalizado/a pueda ser elegido/a jefe de Estado. Por otro lado, la mayoría de personas está de acuerdo en que un extranjero nacionalizado pueda jugar en la selección ecuatoriana de fútbol. Sin embargo, en esta materia, crece el número de personas en desacuerdo, del 36,3% (2010) al 42,6% (2012), y disminuye el número que están de acuerdo del 58,6% (2010) al 55,5% (2012).

A partir de estas cifras, se puede advertir un marcado nacionalismo político en la población encuestada, mismo que “tiene como ejes centrales el autogobierno y la autodeterminación, en lo interno y la no intervención y la defensa de la soberanía, en lo externo” (Gellner,

1997; Mayall, 1990; en Zepeda y Verdesoto, 2010: 27) que fueron los referentes conceptuales utilizados en el estudio de 2010.

Estos resultados deben leerse paralelamente con aquellos relacionados con la opinión de los/as encuestados/as respecto a algunas afirmaciones formuladas sobre los/as extranjeros/as que viven en Ecuador, de quienes más de un 50% tiene una buena opinión (Pregunta 24). Se muestra una apertura hacia los/as extranjeros/as en relación solamente a su contribución económica y a su aporte con ideas innovadoras y se mantiene una alta percepción negativa respecto de los/as extranjeros/as en cuanto a la ocupación del empleo, a la inseguridad y al debilitamiento de las costumbres y tradiciones (Pregunta 13A.1). En todo caso, la inclusión de los/as extranjeros/as, a criterio de la población consultada, estaría sujeta a ciertas características y condiciones (Pregunta 14). Por ejemplo, un/a extranjero/a para que venga a vivir a Ecuador debería tener un buen nivel educativo (89,4%) y profesional (90,3%), lo cual podría relacionarse con el aporte económico y la apertura a las nuevas ideas que traen al país³.

Llama la atención positivamente que exista un alto nivel de apertura para reconocer los derechos de los/as extranjeros/as que viven en Ecuador (Pregunta 26), lo cual podría interpretarse como un país con buena disposición a acoger inmigrantes. Se mantiene la disposición favorable a que los/as extranjeros traigan a sus familias a vivir con ellos (2010: 74,7% y 2012: 77,1%), circunstancia que refleja que la sociedad ecuatoriana es sensible a la reagrupación familiar. Además, subsiste la positiva tendencia de la opinión de los/as encuestados/as de que los/as extranjeros/as tengan derecho a acceder a la educación pública (2010: 90,7% y 2012: 90,8%) y puedan obtener un puesto de trabajo en las mismas condiciones que los/as ecuatorianos/as (2010: 80,6% y 2012: 80,5%). Sin embargo, y en sentido inverso a esa actitud favorable, baja el nivel de disposición a que los/as extranjeros/as puedan votar (2010: 66,6% y 2012: 52,1%)⁴.

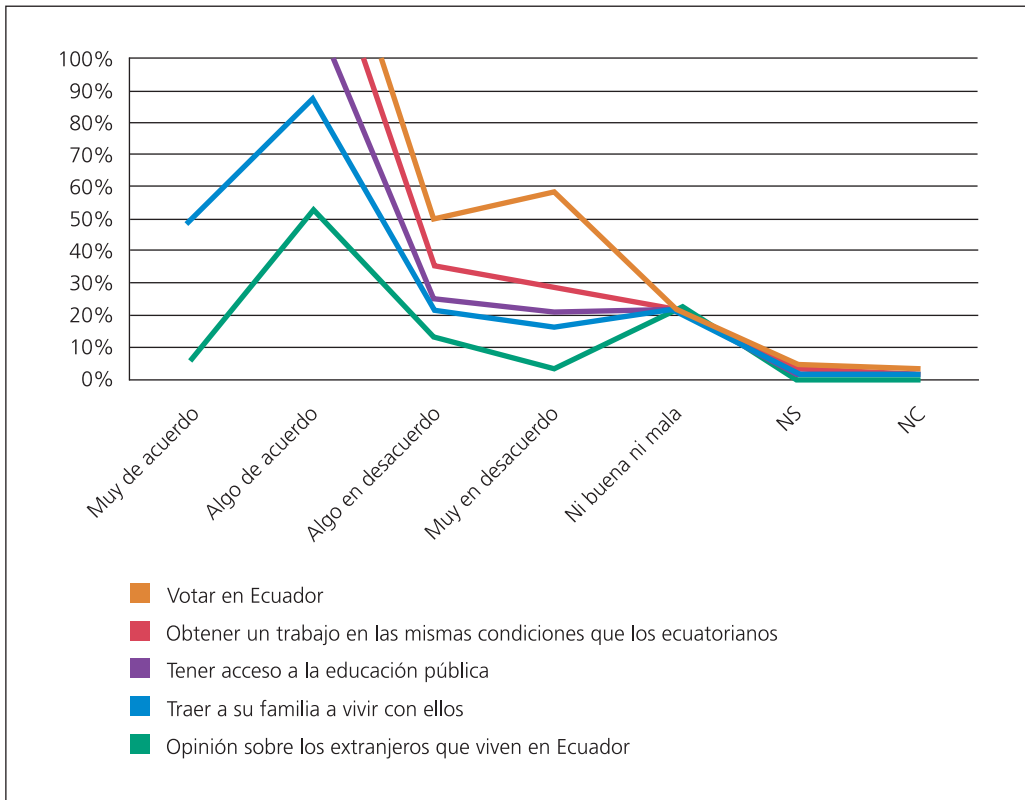
En consecuencia, del estudio se desprende una apertura para reconocer derechos sociales y laborales –bajo condiciones– de los/as extranjeros/as, aunque hay una resistencia al ejercicio de los derechos políticos. Lo que puede ser comprendido a partir del nacionalismo político que se hizo evidente en párrafos anteriores .

La ciudadanía consultada está de acuerdo con reconocer los derechos que tienen los/as extranjeros/as (Ver Gráfico 10) por encima de la opinión que tenga sobre los mismos, ya sea ésta positiva o negativa. Se exceptúa de esta constatación a los derechos políticos, respecto de los cuales hay una apreciación distinta, esto es, de no aceptar su participación en condiciones similares a las de los/as nacionales.

3 Estos aspectos son analizados con detenimiento en el capítulo quinto.

4 Esto podría explicarse por la cercanía de la realización de la encuesta con un proceso electoral nacional.

Gráfico 10
Ecuador 2012: derechos sobre afinidad



Nacionalismo en política exterior

El sentimiento nacionalista de la población entrevistada se hace patente también cuando se traslada al ámbito internacional. Un ejemplo concreto: entre los/as encuestados/as hay una profundización del desacuerdo a aceptar las decisiones adoptadas por organizaciones internacionales, como es el caso de Naciones Unidas, que no sean del gusto del país (Pregunta p42). En 2010 existía una diferencia de 12,7% entre las personas que estaban de acuerdo (36,4%) y quienes estaban en desacuerdo (49,1%). Para el año 2012, la diferencia entre quienes están de acuerdo (27,4%) y en desacuerdo (56,5%) alcanza un sorprendente crecimiento de 29,1%. Además, crece considerablemente el número que condiciona la aceptación bajo la respuesta “depende” (en 2010: 0,9%; en 2012: 10,4%).

A esta opinión aparentemente nacionalista respecto a decisiones de Naciones Unidas, se suma otro ejemplo aplicable del cuestionario a este tema: se constata una importante oposi-

ción a que un/a ecuatoriano/a acusado de un crimen contra la humanidad sea juzgado por un tribunal internacional (Pregunta p47A). Así, disminuye el porcentaje de personas que están de acuerdo con que un/a ecuatoriano/a acusado de un crimen contra la humanidad, que no haya sido juzgado en Ecuador, sea juzgado por un tribunal internacional, del 38,5% (2010) al 26,5% (2012), y crece el número de personas que están en desacuerdo del 52,9% (2010) al 63,1% (2012), esto representa una significativa diferencia de 10,2%.

Interés y conocimiento de lo local vis a vis lo nacional

De igual forma que en el año 2010, la población encuestada tiene casi igual interés en las noticias (Pregunta 1) sobre las relaciones de Ecuador con otros países (67,7%) como sobre las noticias que hacen referencia a la situación política y social de Ecuador (65%). Sobre las relaciones con otros estados, en la zona urbana hay un mayor interés (70,3%) que en la rural (61,7%). Esto se repite en lo concerniente a las noticias relacionadas con las finanzas (67% urbano; 59,6% rural) y sobre la situación política y social interna (67,3% urbano; 59,6% rural). Este interés se ratifica en lo relativo a asuntos internacionales (Pregunta 2), donde la mayoría de las personas consultadas se interesan mucho (24,5%) o algo (33,1%). Cabe señalar que se registra un mayor interés en los asuntos internacionales en las personas de tendencia política de derecha (63,8%) que de izquierda (52,7%).

Este importante interés en los asuntos internacionales se pone a prueba cuando la población es consultada sobre actores e instituciones del ámbito internacional (Pregunta 29). A nivel general, en 2012 existe un mayor conocimiento de los actores e instituciones citados probablemente en la medida en que hay una caída significativa (20%) de quienes “no saben”. Es comprensible que entre las personas con un más alto nivel educativo y de ingresos haya un mayor conocimiento de las siglas presentadas en el cuestionario. En este estudio se presenta un incremento de alrededor del 14% en el conocimiento de la OEA como la Organización de Estados Americanos (2010: 41,2%; 2012: 55,8%); y de la ONU como la Organización de las Naciones Unidas (2010: 41,3%; 2012: 55,4%). Estos porcentajes son mayores que en el caso de la FIFA, Federación Internacional de Fútbol Asociado (2010: 45%; 2012: 53,7%). Bajo la teoría de Finnemore se podría señalar que la cultura global ha influido en el incremento registrado en la identificación de las distintas organizaciones, dado que los valores sociales que sustentan y legitiman ciertas organizaciones sociales son valores culturales, donde la cultura global influye directamente en los debates recientes (Finnemore, 1996: 328-334).

Cabe subrayar que UNASUR, Unión de Naciones Suramericanas, pese a su reciente entrada en vigencia el 11 de marzo de 2011, es identificada por un 30,4% de encuestados, cifra que duplica a quienes identifican al ALBA como Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (15,7%). Esta elevada caracterización de UNASUR podría responder, entre otros

motivos, a la intervención en materia de seguridad y concertación política en casos concretos en la región; a que la sede de este organismo regional se encuentra en de Quito y que Ecuador ejerció la presidencia *pro tempore* hasta pocos meses antes de la entrada en vigor del tratado constitutivo, lo cual le dio una mayor visibilidad pública y mediática en los últimos años.

En conclusión y por razones probablemente históricas, se identifica mejor a las instituciones más antiguas (OEA, ONU y FIFA). En cuanto a las más recientes hay alto índice de desconocimiento: en el caso de UNASUR con un 69,6% (incorrecto 22,9%; no sabe 41,4%; no contesta 5,3%); y, en el caso de ALBA con un 84,3% (incorrecto 26,8%; no sabe 50,4%; no contesta 7,2%).

Al ser consultados sobre ciertas denominaciones (Pregunta 30), se mantiene un elevado conocimiento del nombre de la autoridad local (2010: 80%; 2012: 85,2%), al mismo tiempo que hay un importante crecimiento en la identificación del nombre del presidente de los Estados Unidos (2010: 55,5%; 2012: 72,2%)⁵.

También crece el número de personas que identifican al euro como la moneda común europea (2010: 46,2%; 2012: 56,8%). Probablemente esto obedezca a una mayor presencia en medios de comunicación por la crisis que atraviesa esta divisa (Banco Central Europeo, s/f), la cual tiene una incidencia sobre la economía doméstica ecuatoriana⁶.

Por otro lado, crece el número de personas encuestadas que identifican el nombre del canciller (2012: correcto 25,6%; incorrecto 24,7%; no sabe 44,4%; no contesta 5,3%), en relación al año 2010 (correcto 14,5%; incorrecto 13,1%; no sabe 70,6%; no contesta 1,7%). Esto podría deberse a que el actual canciller se encuentra en funciones desde enero de 2010 (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2010), con lo cual ha tenido estabilidad en el cargo⁷, además ha jugado un rol político relevante en el ámbito nacional y ha debido manejar situaciones polémicas de impacto ante la opinión pública.

De los resultados de las preguntas antes planteadas se desprendería que existe un creciente conocimiento, en primer lugar, de lo local (autoridad cantonal) y luego de lo global (presidente de los Estados Unidos y euro), que supera a actores nacionales (canciller), circunstancia que no sería concordante con el creciente interés en asuntos internacionales.

5 Este importante índice de conocimiento puede ser explicado a partir del reciente proceso donde fue reelegido Barack Obama como presidente de los Estados Unidos.

6 Europa es una de las principales fuentes de las remesas que se recibe Ecuador por parte de los migrantes, aspecto que será detallado en el quinto capítulo.

7 Ricardo Patiño es el cuarto canciller durante la administración del presidente Rafael Correa.

Contacto: viajes, idiomas, familiares en el exterior, remesas

La vinculación de los/as ecuatorianos/as al exterior, a través de varios factores, es determinante a la hora de analizar la conducta internacional del país pues reflejan el nivel de interacción social, cultural y económica.

Por ejemplo, en cuanto al contacto con el extranjero por medio de viajes de los/as encuestados/as al exterior (Pregunta 3), los resultados expresan que el 78,3% nunca ha viajado fuera del país. Estos resultados están asociados a los ingresos económicos (bajos 84,1%; medios 67,5%; altos 39,5%). Resalta el hecho de que hay más personas de la costa (84,1%) que nunca ha viajado fuera del país que de la sierra (70,4%). De quienes han viajado, más de un 41,5% han vivido en otro país (Pregunta 4): España (27,3%), Estados Unidos (19%), Colombia (18,2%), Venezuela (10,9%) e Italia (6,4%), son los principales países de residencia (Pregunta 4.1)⁸.

De su parte, se mantiene elevado (2010: 57,9%; 2012: 55,5%) el número de personas que tienen algún familiar fuera de Ecuador (Pregunta 5). La frecuencia con la que se contactan con sus familiares (Pregunta 6) refleja algunas particularidades en relación a la edad. Las personas entre 18 a 34 años son quienes mayor contacto tienen: diario (10,7%); frecuente (25,8%); algunas veces (19,5%). Quienes les siguen son los adultos mayores: todos los días (2,2%); frecuentemente (32,9%); algunas veces (24%). Paradójicamente, la población entre 35 a 64 años mantiene menos contacto: diario (5,1%); frecuente (20,5%); algunas veces (20,1%). El primer caso puede explicarse a partir de la utilización de Internet (Pregunta s22.1), dado que el 47,5% de personas encuestadas entre 18 y 34 años de edad utilizan este instrumento; esta cifra es superior a los resultados de las personas entre 35 a 64 años (28,2%); y las personas mayores de 65 años de edad (11,2%). De ello se puede colegir que los adultos mayores tiene un contacto frecuente producto de una costumbre familiar y de mayor disponibilidad de tiempo.

En relación a la connotación económica, es decir a las remesas (Pregunta 6.2) la encuesta refleja que el 12,2% de las personas reciben recursos del extranjero⁹. España (38,2%), Estados Unidos (30%), e Italia (13,8%) son los principales países de origen (Pregunta 6.2.1).

Otros factores de relacionamiento con el extranjero, tales como conocer a personas de otras nacionalidades y hablar otro idioma se mantienen en cifras bajas. Solamente uno de cada cuatro encuestados/as tiene relación con extranjeros/as que viven en Ecuador (Pregunta 11). Esto es cercano a lo constatado en 2010 (22,7%) y en 2012 (25,15%). Los/as colombianos/as (62,1%) son los/as ciudadanos/as con los cuales mantienen mayor relación (Pregunta EC 4.1), junto con los/as peruanos/as (19,5%), ambos de los países vecinos. Hay también relación con cubanos/as (18,7%) y estadounidenses (14,9%). La República Popular de China se encuentra

8 Cabe señalar que el 98,9% de personas encuestadas nacieron en Ecuador (Pregunta p18).

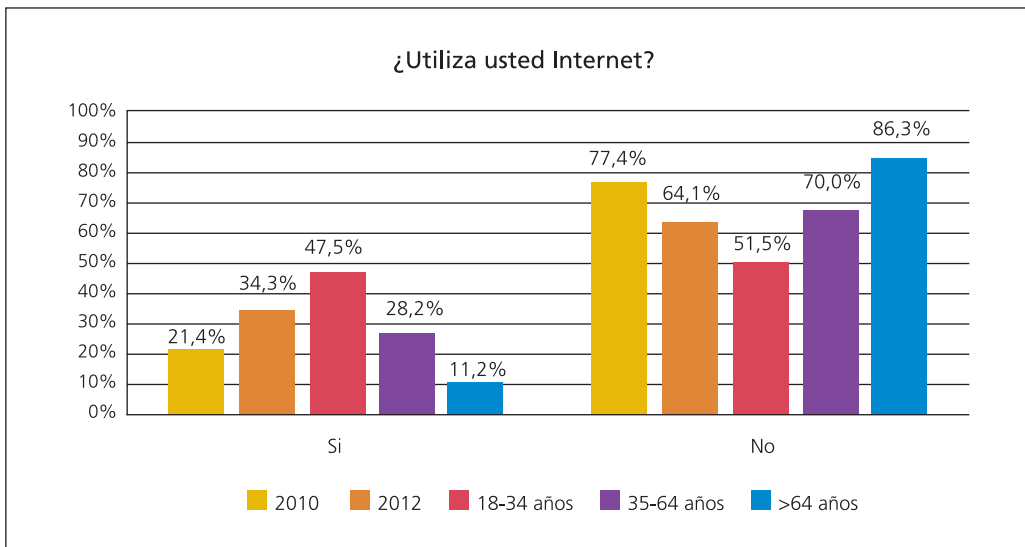
9 Esta cifra representa una drástica disminución respecto de 2010 que será analizada en el quinto capítulo.

ya en quinto lugar (9,2%), por encima de países sudamericanos y europeos tradicionalmente cercanos a Ecuador como Venezuela (1,9%), España (1,5%) y Chile (0,8%).

Por su parte, el número de personas entrevistadas que hablan idiomas extranjeros (Pregunta s11) se mantiene en los mismo niveles, 2010 (7,4%) y 2012 (7,8%). En la sierra (12,3%) se registran más personas que hablan un idioma foráneo que en la costa (4,6%), esto es el 7,8% de diferencia. No sorprende que el inglés (80%) sea el idioma extranjero más hablado entre los/as encuestados/as (Pregunta s11.1), aunque sí su elevado porcentaje.

El Internet, como otro medio que promueve la interrelación con el extranjero, presenta una creciente utilización en el Ecuador (Pregunta s22.1). Los resultados muestran un importante crecimiento de 12,9% en su uso del 21,4% (2010) al 34,3% (2012). Este crecimiento se acentúa más entre los/as jóvenes (Ver Gráfico 11) donde casi la mitad hace uso de este instrumento (47,5%) que, además, registra un aumento en la frecuencia de su uso diario (en 2010: 16,9%; en 2012: 31,3%), esto es una diferencia de 15,6%.

Gráfico 11
Ecuador 2010-2012: uso de internet





Capítulo 2

¿Qué queremos? ¿Cuáles son las preocupaciones y aspiraciones ciudadanas en materia de política exterior?

En el presente capítulo, a partir de preocupaciones, valoraciones, objetivos y aspiraciones, se intenta visibilizar lo que espera la población encuestada de la política exterior del Ecuador, a la vez que se valora su desempeño en relación a otras políticas públicas.

Además, se busca evidenciar los instrumentos que debería priorizar el Estado ecuatoriano en su relacionamiento internacional.

Preocupaciones

El mundo ¿mejor o peor?

Hay optimismo en la valoración retrospectiva de la realidad mundial. Al consultarse si el mundo está mejor o peor que hace diez años (Pregunta p16.1), el porcentaje de personas encuestadas que piensan que el mundo está mejor crece en 11,5%: en 2010 un 32%, y en 2012 un 43,5%; lo cual denota una actitud positiva. Este valor se acentúa aún más entre los/as jóvenes, esto es, las personas de 18 a 34 años de edad, quienes creen que el mundo está mejor en un 50,6% y peor en 31,9%. Los otros grupos poblacionales tienen una visión menos positiva de la situación actual; así, de las personas entre 35 a 64 años, solo el 38,8% piensa que la situación está mejor y el 45,9% piensa que está peor. En la población mayor a 65 años, los porcentajes se mantienen similares: 37,6% piensa que está mejor y 45,9% piensa que está peor.

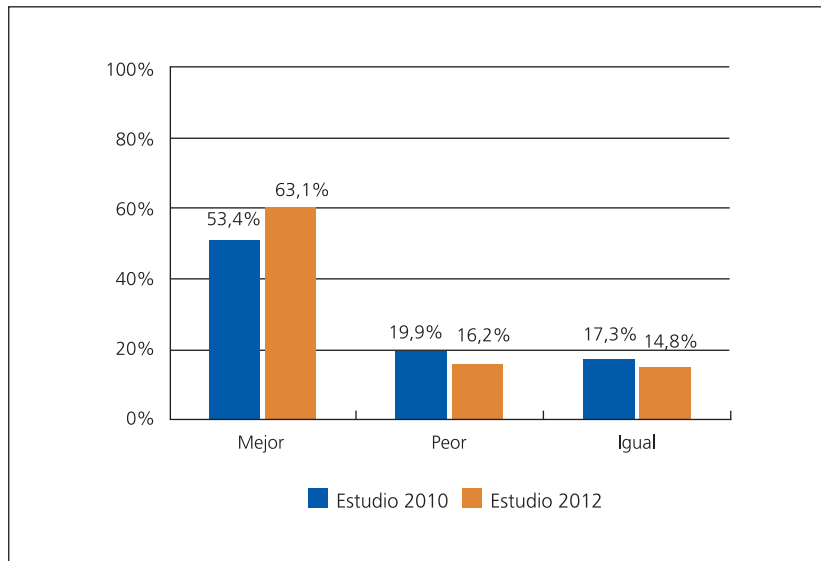
Del mismo modo, en cuanto a la percepción del futuro, los/as encuestados/as se manifiestan de forma positiva (Pregunta p16.2) lo cual contrasta con el estudio anterior. En 2010, la mayoría de la población consultada (44%) pensaba que la situación del mundo sería peor en los próximos diez años, frente a un 26,6% que estimaba que la situación sería mejor.

Ahora, para el 38,5% la situación será mejor y para el 33,6% la situación será peor. Esta brecha de optimismo llama la atención y podría invitar a plantear diversas hipótesis. Resulta alentador que la visión positiva del futuro esté más presente en las personas más jóvenes. Así, quienes tienen entre 18 y 34 años piensan que la situación será mejor en un 43,6% y peor en un 29,2%.

América Latina ¿mejor o peor?

En cuanto a la percepción de los/as encuestados/as sobre la situación actual de América Latina (Pregunta p48.1), hay un incremento en el número de personas (9,7%) que consideran que esta ha mejorado (Ver Gráfico 12). Independientemente del grupo poblacional se registra una cierta homogeneidad respecto de esta percepción positiva de la región. Este optimismo va de la mano con aquel que se manifiesta respecto de la situación mundial, lo cual difiere del estudio de 2010 en el cual había pesimismo respecto de la situación del mundo pero una relativa visión positiva de la región.

Gráfico 12
Ecuador 2010-2012: situación de América Latina



Se comprueba, en efecto, una visión positiva entre los/as encuestados/as en relación a la situación futura de América Latina (Pregunta p48.2). Existe un relevante incremento de 11,4% en el número de personas consultadas que considera que América Latina estará mejor en diez años: de 47,1% en 2010, a 58,5% en 2012. La visión optimista respecto del futuro de la región se manifiesta en todos los grupos poblacionales.

Situación nacional y personal

En términos nacionales, tanto en el estudio de 2010 como en el de 2012, se percibe como positiva la situación de la economía ecuatoriana (Pregunta s8). Cabe destacar que un significativo porcentaje (48,7%) de encuestados/as considera que la situación económica está mejor, cifra que representa un incremento en 10,1% respecto de 2010 (38,6%).

Esta expresión podría, de alguna forma, ser resultado de que el año 2012 fue preelectoral, lo que implicó una amplia promoción de la obra pública, de las inversiones y de la buena salud en general de la economía. Además se registra un crecimiento económico que se refleja en diversos indicadores como el índice de desarrollo humano (IDH) de Naciones Unidas (PNUD, 2013)¹, en donde Ecuador pasó de ser un país de un IDH medio, a un país de IDH alto (PNUD, 2013), e informes de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en relación al crecimiento económico (CEPAL, 2012: 1)². Esta valoración optimista respecto del desarrollo económico está más presente en los/as jóvenes (58%), que en las personas entre 35 a 64 años de edad (41,9%) y que las personas adultas mayores (43,3%).

Al plantear la realidad económica en función personal (Pregunta S9), la percepción es igualmente optimista. En el año 2010, un 45,4% de las personas encuestadas consideraban que el próximo año sería mejor; 25,6% creían que la situación sería “igual de bien”; es decir, un elevado 71% de las personas tenía una visión positiva. En el año 2012, esta visión se mantiene en cifras superiores al 70% (mejor: 54,3%; igual de bien: 18%). Del mismo modo que lo que se piensa de la situación del mundo y el país a futuro, también en términos personales, la juventud es más positiva. El 63,1% de las personas entre 18 a 35 años de edad piensan que la situación será mejor, esta respuesta es menor entre las personas de 35 a 64 años de edad (50%) y mucho menor en las personas adultas mayores (40,2%). Asimismo, se aprecia un sustancial optimismo entre las personas encuestadas en función de su mayor nivel de educación (superior: 59,3%; secundaria: 56,3%; y, ninguno/primaria: 47,3%). Llama la atención que exista una importante diferencia entre hombres y mujeres en relación a la visión de la situación económica personal (Pregunta S9), donde se registra una diferencia de

1 El IDH analiza el desarrollo humano a partir de tres dimensiones básicas: salud, educación e ingresos (PNUD, 2013).

2 En 2011, Ecuador alcanzó una expansión económica del 8%, en 2012 el crecimiento se situó en un 4,8%. Por su parte, la inflación, a diciembre de 2012, se situó alrededor del 5%, 0,5 puntos porcentuales menos que el año anterior. Para 2013 se espera un menor crecimiento económico, del 3,5%, y una reducción de la inflación al 4% (CEPAL, 2012: 1).

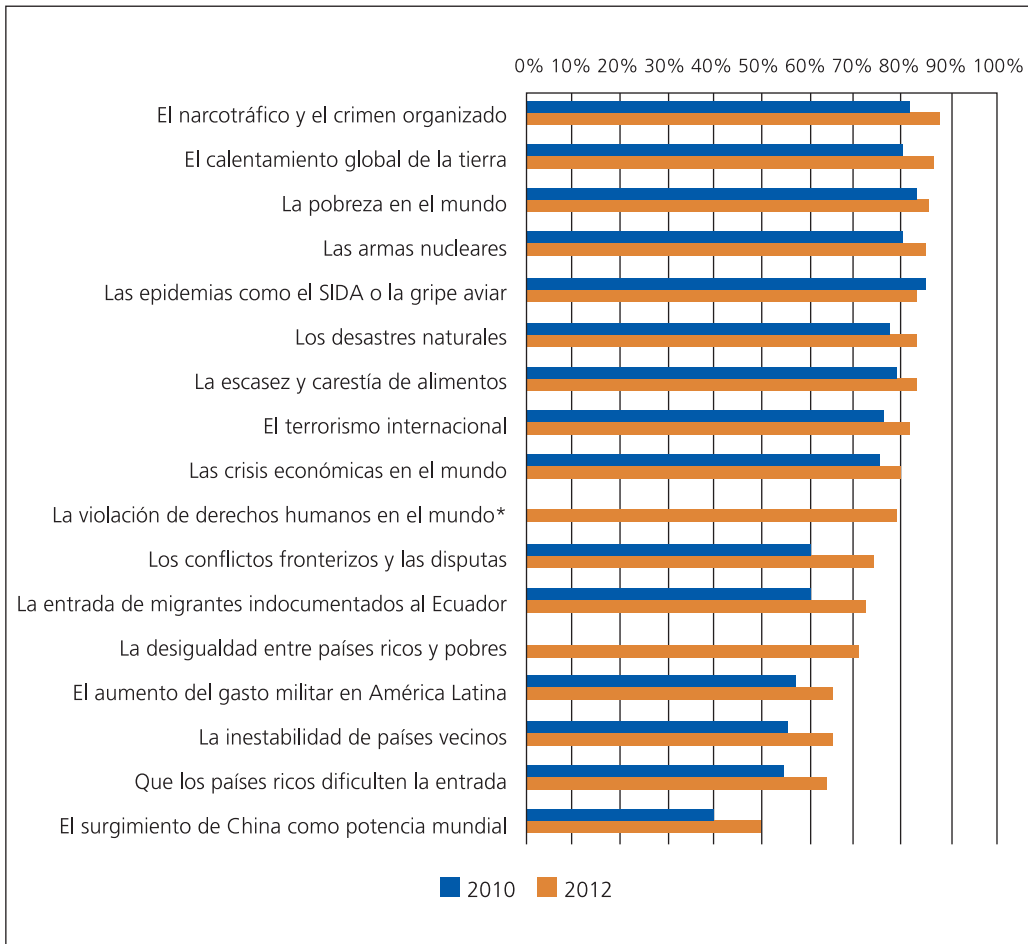
nueve puntos porcentuales. Para los hombres la situación será mejor en un 58,9% y para las mujeres en un 49,9%, lo cual podría tener una explicación en la circunstancia de que se mantiene una división en los ámbitos público y privado: los hombres estarían más vinculados al primero y las mujeres al segundo. No obstante, hay que reconocer que se está produciendo un cada vez mayor aporte de las mujeres a la economía (SENPLADES, 2008), aspecto que merece una profundización en la investigación.

Valoración de amenazas

En relación a las amenazas al mundo (Pregunta 17a), de las 17 variables presentadas en el cuestionario, todas fueron calificadas como “amenaza grave” por más de la mitad de los/as consultados/as. Las principales variables que son consideradas como “amenaza grave” son: “el narcotráfico y el crimen organizado” (88,2%); “el calentamiento global” (86,6%); “la pobreza en el mundo” (85,8%); “las armas nucleares” (85,2%); “las epidemias como el VIH/sida” (83,4%); “los desastres naturales” (83,2%); “la escasez y carestía de alimentos” (83,1%); “el terrorismo internacional” (81,8%); “las crisis económicas en el mundo” (79,8%); y “las violaciones a los derechos humanos” (78,8%). En un segundo grupo, que sigue siendo relevante, se ubican otras amenazas con cifras menores al 75%, tales como “los conflictos fronterizos y las disputas territoriales” (73,9%); “la entrada de migrantes indocumentados a territorio ecuatoriano” (72,4%); “la desigualdad entre países ricos y pobres” (71%); “el aumento del gasto militar en América Latina” (65,2%); “la inestabilidad de países vecinos” (65,1%); “que los países ricos dificulten la entrada a migrantes” (64%); y, finalmente, “el surgimiento de China como potencia mundial” (50%).

Para el año 2012, el narcotráfico y el crimen organizado son vistos como las mayores amenazas (88,2%), cifra que representa un crecimiento de seis puntos en relación al 2010 (82,1%). En el estudio de 2010, las epidemias como el VIH/sida ocuparon el primer lugar en la percepción de las amenazas. Aunque para 2012 hay una leve disminución, aún se mantiene en el primer grupo (2010: 85,1%; 2012: 83,4%). Otras amenazas que presentan un crecimiento en la percepción de riesgo de la población encuestada son: “que los países ricos dificulten la entrada a migrantes” en 8,9% (del 55,1% al 64,0%); “el calentamiento global”, que se constituye en el segunda amenaza en este estudio en 6,4% (del 80,2% al 86,6%); “los desastres naturales” en 5,6% (del 77,6% al 83,2%); “el terrorismo internacional” en 5,5% (del 76,3% al 81,8%).

Gráfico 13
Ecuador 2010-2012: amenazas graves



* Esta pregunta no se planteó en el cuestionario de 2010.

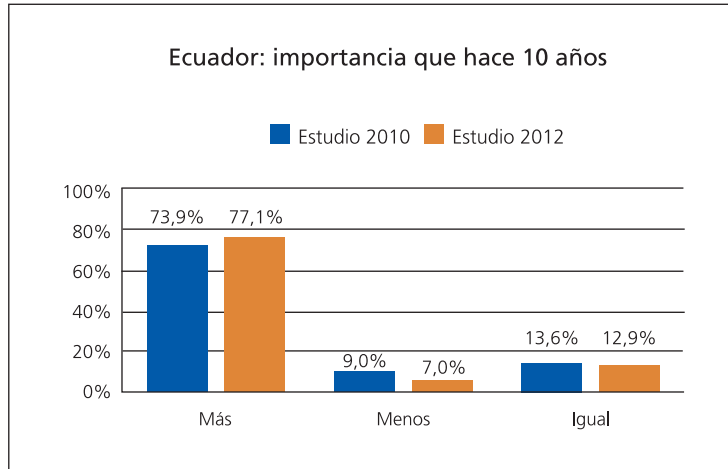
Asertividad

Percepción de importancia internacional del país: actual, retrospectiva y prospectiva

En relación a la importancia de Ecuador en el contexto internacional (Pregunta 33.1), si bien hay una estimación elevada sobre su relevancia, se mantienen cifras similares en ambos estudios (en 2010: mucho 56,1%, algo 23,7%; en 2012: mucho 50,5%, algo 34,4%). Esta

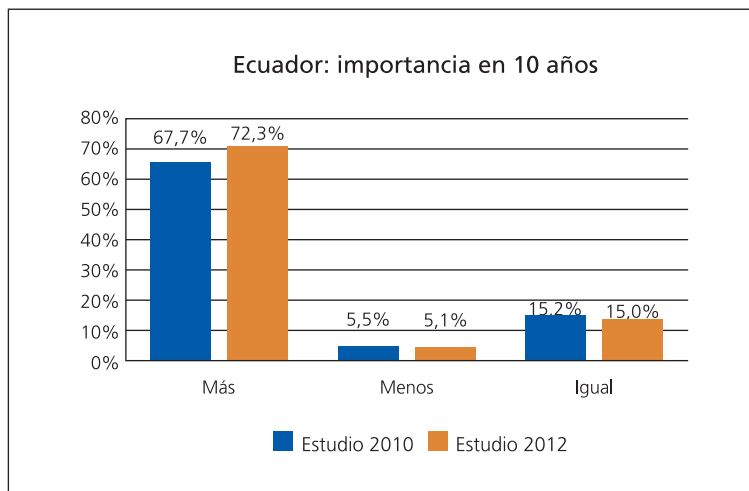
valoración altamente positiva del Ecuador (Ver Gráfico 14) se puede evidenciar también cuando el 77,1% de la población encuestada considera que Ecuador es más importante que hace diez años (Pregunta 33.2) y podría obedecer, por lo demás, al elevado sentimiento de orgullo de ser ecuatoriano/a y a la que aparece como una firme identidad nacional, conclusión a la que también se arribó en el año 2010 (Zepeda y Verdesoto, 2010: 9).

Gráfico 14
Ecuador 2010-2012: importancia en retrospectiva



En la misma línea (Ver Gráfico 15) hay una clara manifestación optimista en cuanto a la importancia que Ecuador tendrá dentro de diez años (Pregunta EC 6). La población encuestada cree que el Ecuador será más importante en un 72,3%, mientras que en 2010 era 67,7%. Nuevamente se manifiesta una actitud positiva en términos prospectivos de la relevancia del país en el contexto internacional.

Gráfico 15
Ecuador 2010-2012: importancia en prospectiva



Las respuestas reflejan un alto nivel de positivismo respecto a la realidad del país en el escenario mundial dentro de una visión tanto pretérita como futura. Este hecho pone en evidencia que hay un elevado nivel de autoestima entre la población encuestada, el cual tiene relación con la situación coyuntural que se manifiesta en los altos porcentajes que aparecen entre quienes tienen ingresos medios y altos, así como en cuanto al nivel de educación. Cabe enfatizar que este optimismo se expresa más entre los/as jóvenes de 18 a 34 años que entre las personas mayores. La juventud ecuatoriana resultaría ser definitivamente positiva.

Para la gran mayoría de las personas encuestadas (77%: 22,5% muy buena; 54,5% buena) el Ecuador tiene una imagen positiva en el mundo (Pregunta 34). Solamente, para un pequeño sector la imagen del país es neutra (16,6% ni buena ni mala), y para un aun más reducido grupo el Ecuador tiene una mala imagen (4% mala; 0,5% muy mala). Sin embargo, curiosamente, en un sector considerable (12%) de las personas de mayores ingresos económicos existe la percepción de que Ecuador tiene una mala imagen en el mundo.

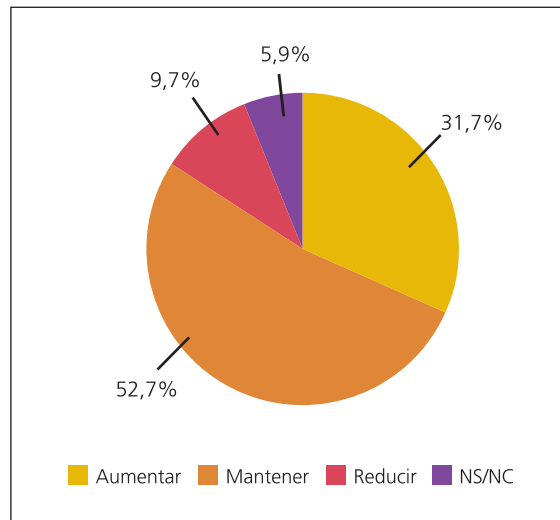
Participación activa en asuntos mundiales

Existe una amplia opinión de la ciudadanía consultada, que se eleva a un 70%, de que Ecuador debe tener una participación activa en asuntos mundiales (Pregunta 31). Los resultados muestran que más hombres (73,4%) que mujeres (66,7%) tienen ese criterio. Las variables en materia de ingresos y formación también reflejan el interés sobre la participación del país en los temas internacionales: a mayor nivel de ingresos (67,6% bajos; 75,3% medios; 83,6% altos)

o mayor nivel de educación (61,8% ninguno/primaria; 71,4% secundaria; 77,7% superior), la ciudadanía consultada piensa que Ecuador debe participar activamente de los asuntos mundiales. Asimismo se registra, en términos de región, que tanto en la sierra (73,4%) como en la costa (67,5%) hay un elevado índice de personas que se expresan a favor de esta participación.

No deja de llamar la atención el hecho de que los órganos externos del Servicio Exterior gozan de un relativo respaldo a pesar de los costos que implican (Ver Gráfico 16). Para la mayoría de encuestados/as (52,7%), es decir un poco más de la mitad, el número de embajadas y consulados en el exterior (Pregunta 35) se debe mantener. Un 31,7% piensa que debe aumentarse y solo el 9,7% piensa que debe reducirse. No obstante, se podría afirmar que la ciudadanía consultada cree que es importante la presencia en el exterior a través de la existencia de embajadas y consulados en países amigos³.

Gráfico 16
Ecuador 2012: embajadas y consulados



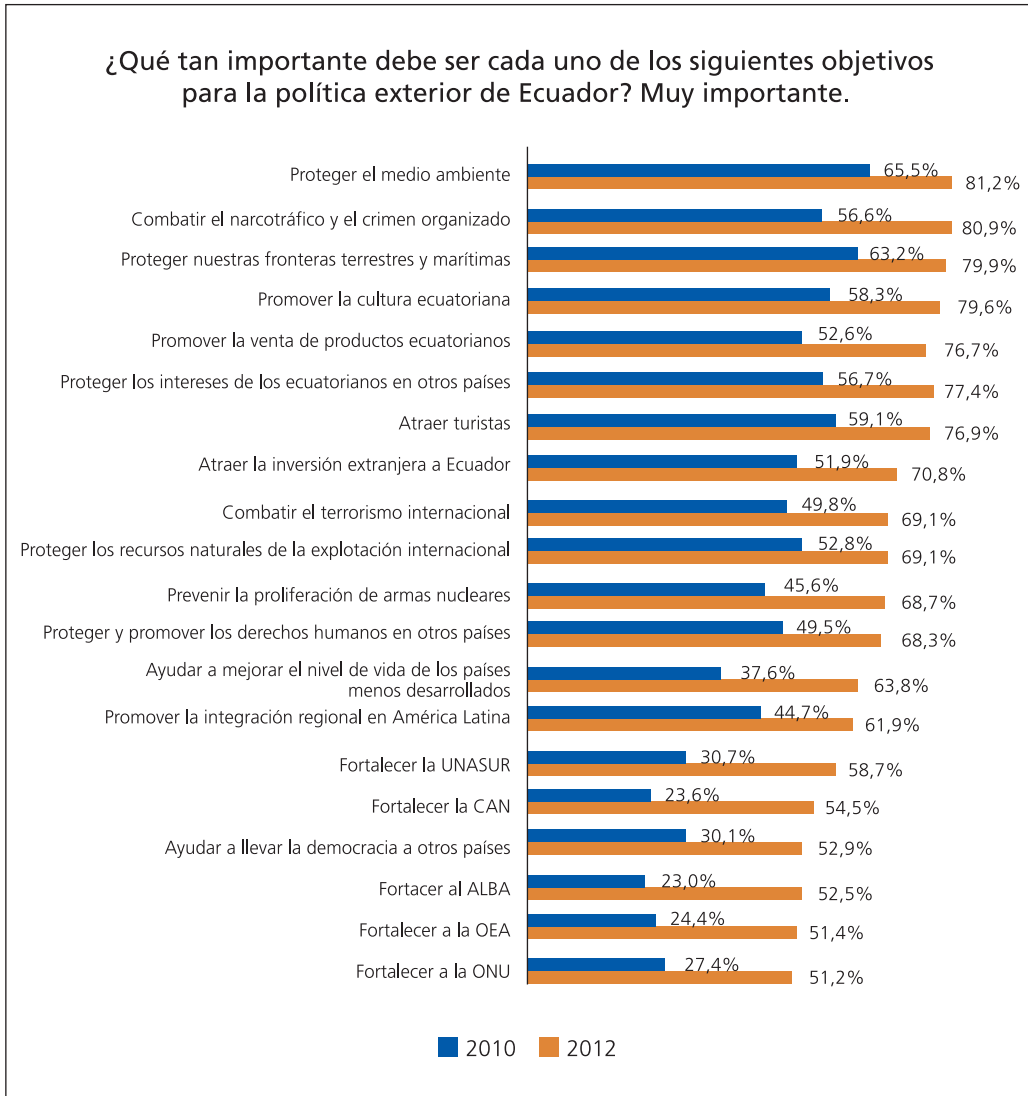
Objetivos y aspiraciones (pragmatismo / altruismo)

Todas las variables que hacen referencia a los objetivos de la política exterior de Ecuador (Pregunta 32) crecen en su valoración como “muy importante” (Ver Gráfico 17), lo cual puede leerse en el sentido de que las personas encuestadas dan mayor valor a la política exterior como herramienta de política pública. Cabe resaltar que, al igual que en el año 2010, el objetivo que

³ Al 31 de julio de 2013, Ecuador tiene setenta y ocho embajadas, ciento sesenta y dos consulados y diez consulados *ad-honorem* en el exterior (Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, 2013a).

más se valora es el relativo a “proteger el ambiente” (81,2% muy importante). Este resultado refleja el creciente interés ciudadano en que los temas ambientales sean parte no solamente de un adecuado manejo interno sino como objetivo fundamental de la política exterior.

Gráfico 17
Ecuador 2010-2012: objetivos de la política exterior



Entre las alternativas propuestas en el cuestionario que superan el 75% en la categoría “muy importante”, como objetivos de la política exterior ecuatoriana, hay una amplia variedad que va desde temas de agenda negativa hasta ámbitos de carácter constructivo. De ahí que el combate al narcotráfico y al crimen organizado alcanza un 80,9% y la protección de las fronteras terrestres y marítimas que llega a 79,9% se encuentran, prácticamente, al mismo nivel que la promoción de la cultura ecuatoriana (79,6%), la protección de los intereses de los/as ecuatorianos/as en otros países (77,4%), la captación de turistas (76,9%) y la promoción de productos ecuatorianos en otros países (76,7%)⁴. No existe, en consecuencia, una división marcada entre los que podrían ser objetivos de carácter negativo o positivo.

En un segundo grupo de importancia de los fines de la política exterior se ubican aspectos que tienen directa relación con la economía interna, tales como la atracción de la inversión extranjera a Ecuador (70,8%) y la protección de los recursos naturales de la explotación internacional (69,1%). Este grupo comparte aspectos de la seguridad internacional, como el combate al terrorismo internacional (69,1%) y la prevención la proliferación de armas nucleares (68,7%).

Satisface constatar, asimismo, que hay una voluntad entre las personas encuestadas de tomar conciencia y de contribuir en ámbitos de democracia (52,9%), derechos humanos (68,3%) y cooperación para el desarrollo (63,8%) en otros países, lo cual refleja una creciente actitud de solidaridad internacional.

Por lo demás y en lo que podría parecer una contradicción, a pesar de que hay una manifiesta voluntad de promover la integración regional en América Latina (61,9%) como objetivo de la política exterior del Ecuador, procesos como UNASUR (58,7%), CAN (54,5%) y ALBA (52,5%), merecen menor respaldo entre los/as encuestados/as. Resalta el hecho de que UNASUR, a pesar de su reciente entrada en vigor, supera a la CAN cuya existencia se remonta a 1969. Igual cosa sucede con ALBA respecto de la cual UNASUR se distancia en 6,2%.

Para la ciudadanía consultada merecen mayor interés los procesos de integración en la región (UNASUR, CAN y ALBA) que la participación en organismos multilaterales globales (ONU) o regionales (OEA). Estos dos últimos reciben el más bajo nivel de valoración por parte de la ciudadanía consultada: OEA con un 51,4% y ONU con un 51,2%. Si bien se mantienen más allá del 50% del interés de que sean considerados como objetivo de la política exterior del Ecuador, llama la atención que el interés de la ciudadanía entrevistada de que los organismos multilaterales, incluyendo los que promueven la integración regional, se encuentren en la parte baja de la tabla de objetivos de la política exterior sometidos a la consulta.

Con respecto al estudio de 2010 se perciben modificaciones en la priorización global de los objetivos de la política exterior que merecen ser citadas. Las más significativas podrían ser

⁴ En relación al combate al terrorismo internacional, la valoración se reduce a 69,1%; esto es 10,8% de diferencia respecto de 2010, con lo cual podría considerarse que el crimen organizado y el narcotráfico no aparecerían como relacionados directamente con el terrorismo internacional

el combate al narcotráfico y al crimen organizado, que pasa de la sexta posición en 2010 a la segunda en 2012; otro cambio se registra en relación a los organismos multilaterales, OEA y organismos ONU, las cuales descienden a los últimos lugares, que eran ocupados por CAN y ALBA. El resto objetivos mantiene similar grado de priorización, con ligeras diferencias entre 2010 y 2012, lo que denota una cierta continuidad en el pensamiento ciudadano frente a las prioridades en cuanto a los objetivos de la política exterior.

Sorprende de manera positiva, la importancia que la población encuestada otorga a la protección del ambiente y a la promoción de la cultura como objetivos de la política exterior del Ecuador. El primero refleja una genuina preocupación por el cuidado y la preservación de la naturaleza y sus implicaciones como el calentamiento global. Y el segundo como un afianzamiento de la identidad nacional y una valoración de sus riquezas culturales que fue abordada en el capítulo anterior.

Por otro lado, los objetivos de la política exterior identificados como más importantes entre las personas consultadas tienen una relación directa con las principales amenazas graves que fueron mencionadas anteriormente (Pregunta 17a). Esto se demuestra al cotejar las principales amenazas graves, “el narcotráfico y el crimen organizado” y “el calentamiento global”, con los objetivos de la política exterior de mayor importancia, “la protección del ambiente” y “el combate al narcotráfico y al crimen organizado”. En ambos casos se desprende una relación entre las variables que ocupan los primeros lugares de las amenazas graves y los objetivos de la política exterior.

En referencia a las categorías poblacionales, hay una mayor coincidencia en la valoración como “muy importante” de todos los objetivos de política exterior entre los grupos con formación superior y con mayores ingresos económicos. Por el contrario, hay diferencias de priorización en función de las demás categorías.

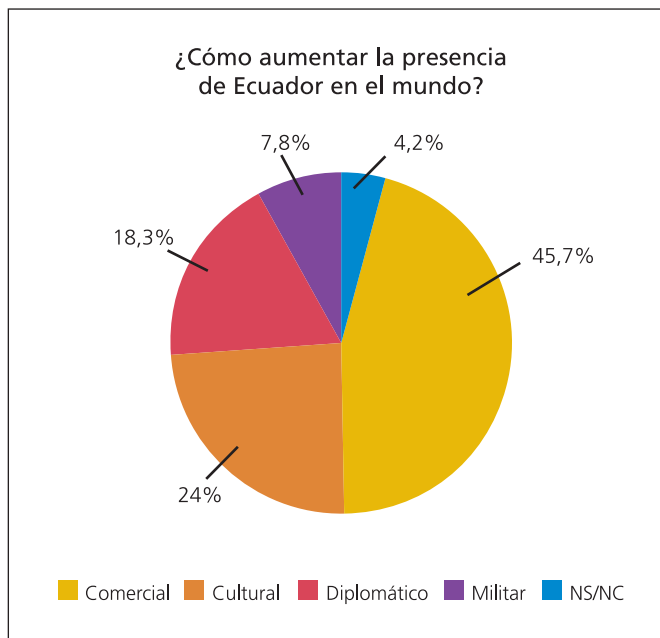
En la variable región natural se presentan algunas diferencias relevantes respecto a ciertos objetivos de política exterior. Los ejemplos más significativos son los siguientes: “proteger el medio ambiente” (75,7% costa; 88,7% sierra), “promover la cultura ecuatoriana” (75,1% costa; 85,9% sierra), “proteger los intereses de los/as ecuatorianos/as en otros países” (73,1% costa; 83,4% sierra), “proteger los recursos naturales del país de la explotación internacional” (65,0% costa; 74,7% sierra), “atraer turistas” (73,2% costa; 81,9% sierra), “atraer la inversión extranjera a Ecuador” (67,5% costa; 75,3% sierra), “proteger nuestras fronteras terrestres y marítimas” (76,6% costa; 84,4% sierra) y “promover la venta de productos ecuatorianos en otros países” (73,5% costa; 81,2% sierra). Como se evidencia, la sierra tiende a dar mayor valor a los referidos objetivos de la política exterior.

Instrumentos

Poder duro / poder blando

En un ejercicio de esta naturaleza se impone conocer de qué manera, con qué recursos y con qué estrategias un Estado puede incrementar su protagonismo internacional. En relación a la opinión de los/as encuestados/as respecto de los “recursos” para aumentar la presencia de Ecuador en el mundo (Pregunta 38), el comercio (45,7%) es el más eficaz, seguido, con una significativa diferencia, de la cultura (24%) y de la diplomacia (18,3%) (Ver Gráfico 18). Aún más distante se encuentra el recurso militar (7,8%), es decir la aplicación la fuerza. Queda claro, entonces, que existe una evidente inclinación por utilizar medios de relacionamiento pacífico para afianzar la presencia del país en el exterior.

Gráfico 18
Ecuador 2012: presencia en el mundo



En relación a la utilización de los recursos comerciales, culturales, diplomáticos y militares por parte del Ecuador (Pregunta 37A), si se contrasta el presente estudio con el de 2010 se puede concluir que las respuestas son coincidentes en privilegiar al comercio (66% totalmente de acuerdo) y a la cultura (54,5% totalmente de acuerdo), respecto de la diplomacia (34,4% totalmente de acuerdo) y de la fuerza militar (23,1% totalmente de acuerdo).

En relación a la cultura resalta el hecho de que las mujeres (57,9%) expresan mayor acuerdo en el empleo de este mecanismo que los hombres (46%). Lo que develaría una inclinación mayor de las mujeres hacia la cultura como factor esencial para la consecución y consolidación de la paz.

Esta poca aceptación del poder duro (Nye, 2011) se puede evidenciar al contrastar los resultados de 2010 y 2012. En 2012 disminuye muy significativamente el número de personas que piensan que debe “aumentar” –del 58,9% (2010) al 37,1% (2012)– el tamaño de las Fuerzas Armadas (Pregunta 39) y se incrementan quienes piensan que debe “mantenerse” (en 2010: 33,2%; en 2012: 53%). Se podría decir que hay un amplio índice de satisfacción respecto de la dimensión que tienen las Fuerzas Armadas, en las actuales circunstancias, que supera la mitad de los/as encuestados/as.

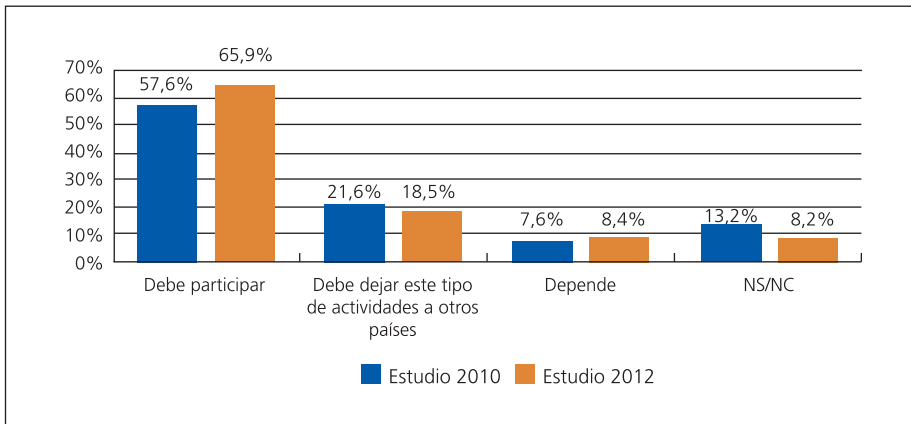
Entre los/as jóvenes (43,5%) hay importante porcentaje que se pronuncia por un incremento en el tamaño de las Fuerzas Armadas, lo cual se podría explicar en que, del mismo modo, un 41,4% de aquellos con ingresos bajos se manifiesta en el mismo sentido. Más allá de la necesidad en términos de seguridad nacional, se podría inferir que la posibilidad de formar parte de la institución armada garantiza una profesión, estabilidad y remuneración adecuada.

Acción unilateral / multilateral

La noción de la convivencia pacífica interna e internacional está anclada en la opinión de la población encuestada. En el marco de las misiones de paz, como ejercicio de acción multilateral, se manifiesta una solidaridad creciente de la ciudadanía consultada respecto del rol del Ecuador por la vigencia de la paz en otros países (Pregunta p40A). Los resultados del estudio (Ver Gráfico 19) arrojan un aumento de 7,3% de aceptación de esta participación solidaria para el imperio de la paz (2010: 57,6%; 2012: 65,9%)⁵.

5 En general, una misión de paz significa el despliegue por parte de las Naciones Unidas (o por otro organismo internacional gubernamental) de personal civil, policial y cascos azules con los fines de prevención, gestión y resolución de los conflictos. Pueden existir las siguientes estrategias de misiones de paz: a) El mantenimiento de la paz (*peacekeeping*) es el despliegue de efectivos de la ONU, principalmente militares, con el consentimiento de las partes concernidas, con vistas a mantener un alto el fuego y prevenir la reanudación de las hostilidades; b) El restablecimiento de la paz (*peacemaking*) “comprende todas las medidas de mediación y negociación dirigidas a acercar a las partes, esencialmente por medios pacíficos”; c) La imposición de la paz (*peace enforcement*) significa “la autoridad que posee el Consejo de Seguridad de la ONU, de decidir una acción coercitiva en caso de amenaza contra la paz, ruptura de la paz o un acto de agresión”; y, d) La consolidación de la paz (*peacebuilding*) constituye “un esfuerzo concertado, de la ONU y de la comunidad internacional, para desarrollar infraestructuras políticas, económicas y de seguridad tales que los conflictos puedan ser finalizados o resueltos de manera duradera” (David, 2008: 362- 363).

Gráfico 19
Ecuador 2010-2012: participación de Ecuador en las misiones de paz



Podría afirmarse que la población consultada tiene presente como misión de paz, fundamentalmente, la participación del Ecuador en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), por ser la más representativa en términos de la dimensión del contingente en la que por más años intervienen militares de Ecuador, la que más visibilidad mediática ha tenido y por tratarse de un país de la región.

Los resultados develan, eso sí, que hay una manifiesta voluntad de que las Fuerzas Armadas participen en actividades de reconstrucción y no solamente en tareas de seguridad, puesto que en Haití, tanto la MINUSTAH como Misión de Apoyo a la Reconstrucción de Haití-Ecuador (MARHEC), creada inicialmente en el contexto de la contribución de UNASUR, contribuyen con personal técnico especializado en reconstrucción de obras civiles.

Parecería que a mayor formación de las personas entrevistadas más es la convicción de que la intervención esté vinculada con la consolidación de la paz y el desarrollo, y no tanto con tareas de seguridad. En las personas con educación superior (71,4%) se acentúa más el criterio de que las Fuerzas Armadas participen de estas misiones (nivel de educación: 59,7% ninguno/primario; 64,9% secundario). Estas cifras permiten colegir que la participación de las Fuerzas Armadas en misiones de paz brindaría otro tipo de formación y visión del rol que cumplen los miembros de la fuerza de seguridad en la sociedad.

Interesa destacar que entre los/as jóvenes se refleja una mayor voluntad de que el Ecuador participe en las misiones de paz sin que esa responsabilidad recaiga exclusivamente en otros países (69,6% de 18 a 34 años; 61,3% de 35 a 64 años; 62,7% mayores de 65 años). A la juventud le interesa compartir esa responsabilidad

El rol que Ecuador debería tener en América Latina (Pregunta p49), a criterio de la población encuestada, es el de “participar con otros países latinoamericanos sin pretender ser el líder” (59%). Este criterio es muy superior a las otras propuestas de la encuesta, “buscar

ser el líder en la región” (21,9%) y “mantenerse alejado de los esfuerzos latinoamericanos” (11,8%). Este pronunciamiento pone de manifiesto el interés de que el Ecuador ejerza un rol activo en la región de manera compartida y no necesariamente con un liderazgo individual. Por lo demás, se ratifica la voluntad integracionista que se constata en otros acápites del presente estudio (Preguntas 22 y 32).

Esta preferencia por una acción multilateral se ve aparentemente puesta en duda cuando se pregunta sobre la vía que debe tomar Ecuador para relacionarse con Estados Unidos (Pregunta 64). Un 37% considera que Ecuador debe buscar un trato especial de Washington con independencia de su vinculación con los demás países de América Latina, frente a un 38,4% que cree que Ecuador debería coordinar sus posiciones con el resto de países de América Latina en defensa de sus intereses frente a la potencia continental⁶.

Hay una clara diferencia en cuanto a la tendencia política de las personas encuestadas respecto del relacionamiento que el Ecuador debe tener con Estados Unidos. Un 46,4% de quienes se identifican como de izquierda consideran que hay que coordinar con los otros estados latinoamericanos, frente a un 31% de aquellos que se autodefinen de derecha. Esto representa un relevante 15,4% de diferencia. Por su parte, un 52,5% de quienes se estiman de derecha dicen que el Ecuador debería actuar independientemente, mientras que este criterio es compartido por apenas el 30,4% de personas de izquierda. En consecuencia, se podría concluir que las personas con un pensamiento de izquierda son más favorables a los procesos de acción multilateral y coordinación para defender los intereses del país frente a Estados Unidos, que aquellos que se consideran de derecha.

Cuando las personas son consultadas sobre cuál debería ser la actuación del país frente al derrocamiento de un gobierno latinoamericano que haya sido elegido democráticamente (Pregunta p50), se presenta una relativa y hasta cierto punto llamativa preferencia por la acción unilateral. La condena a dichas acciones de forma pública, sin romper relaciones diplomáticas, es la primera opción (36,7%); la segunda es “esperar la reacción internacional antes de actuar” (27%). Cabe destacar que la posición de esperar antes de actuar, que refleja mayor prudencia y cautela, crece en casi en veinte puntos con respecto al 2010. También se registra un cambio significativo en relación a la opción multilateral de “promover que los países de la región impongan sanciones comerciales”, la cual disminuye en 28,9%, esto es del 35,6% (2010) al 6,7% (2012). Finalmente, en una cifra cercana al 15% se sitúa la alternativa unilateral más radical que es la de “romper relaciones diplomáticas con ese país”⁷.

Es importante poner de relieve el hecho de que entre las personas consultadas, aquellas con educación superior (44,7%), y con ingresos medios (41,1%) y altos (64,3%) expresaron su acuerdo con el mecanismo de la condena pública sin romper relaciones diplomáticas. Consecuentemente, las personas con mayor nivel de educación y con mayores ingresos eco-

6 En el Capítulo 4 se analiza la opinión pública respecto de las relaciones con Estados Unidos.

7 La UNASUR y el MERCOSUR impusieron sanciones contra el Gobierno paraguayo tras la destitución de Fernando Lugo de la Presidencia de ese país, en junio de 2012.

nómicos prefieren una gestión unilateral menos agresiva frente a situaciones de ruptura del orden constitucional en países de la región, que romper las relaciones diplomáticas.

Desempeño gubernamental de la política exterior vis a vis de otras políticas públicas

En relación al desempeño del Gobierno ecuatoriano en las diferentes políticas públicas (Pregunta 36), los datos del estudio advierten que, en términos generales, sube el nivel de conformidad de la opinión pública. Tal como en 2010 (86%), la política en materia educativa se mantiene en el más alto nivel en el presente estudio (85%: 63,9% muy de acuerdo; 21,1% algo de acuerdo).

La preocupación del gobierno respecto de la situación de los/as ecuatorianos/as en el exterior es altamente valorada por la población consultada (54,1% muy de acuerdo; 29,4% algo de acuerdo), y se ubica en el segundo lugar en la evaluación de los/as consultados/as entre las opciones planteadas de políticas públicas. La visibilidad que el gobierno le ha dado al tema de la movilidad humana y a la constante promoción de su interés respecto de la situación de los/as ecuatorianos/as en el exterior podrían explicar esta alta ubicación en el nivel de preferencias de la opinión pública⁸. Un proceso que ha sido promocionado es el retorno al Ecuador de los emigrantes, dada la coyuntura crítica en la economía de los países de destino⁹.

La política referente al “combate a la pobreza” (56,6% muy de acuerdo; 26,6% algo de acuerdo) y la política comercial (45,4% muy de acuerdo; 37,2% algo de acuerdo) gozan de una aceptación también superior al 80%. Seguidamente se ubica la “política de seguridad pública”, cuya conformidad crece respecto de 2010. Las opciones que expresan acuerdo suman 78,7% (42,4% muy de acuerdo; 36,3% algo de acuerdo), cifra que representa un significativo 13,1% más que en el anterior estudio (22,2% muy de acuerdo; 43,3% algo de acuerdo).

En lo que hace relación a la “política económica” aumentan quienes están “muy de acuerdo” (en 2010: 25,6%; en 2012: 33,3%); y, a nivel general, la valoración positiva al desempeño en materia económica sube del 72,6% (2010) al 78,5% (2012). Estos resultados pueden tener directa relación con la mejora que se aprecia en el IDH y, de manera particular, con el incremento en el nivel de ingresos económicos per cápita, por lo que el Ecuador ha pasado de ser un país de IDH “medio” a “alto” (PNUD, 2013).

Comparativamente con las otras políticas públicas planteadas, la política exterior ocupa el último lugar, no obstante sigue siendo relevante su nivel de valoración, el cual se mantiene en similares índices que en 2010. En el presente estudio las cifras llegan a 73,2% (30,5% muy de

8 Mediante Decreto N.º150, el 12 de marzo de 2007, se creó la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI). Antes de la publicación del presente estudio, el 25 de junio de 2013 se transformó a la SENAMI en Viceministerio de Movilidad Humana, el mismo que se incorporó a la estructura del Ministerio de Relaciones Exteriores.

9 Han regresado al país aproximadamente 40 000 migrantes, desde 2007 hasta 2013, a través del Plan Bienvenido a Casa (SENAMI, 2013).

acuerdo; 42,7% algo de acuerdo) y en el de 2010 alcanzó un 70% (25,3% muy de acuerdo; 44,7% algo de acuerdo). Este resultado refleja una inmovilidad de la opinión consultada en materia de la conducta internacional del país, a pesar de que durante este periodo se han producidos casos polémicos y que han tenido un amplio despliegue mediático, como el de la “valija diplomática” y el del señor Julian Assange, los cuales se analizan por separado más adelante.

La aparente distancia de las preocupaciones cotidianas e inmediatas de la población en la implementación de la política exterior podría ser la causa de esta posición. Finalmente, cabe tener presente que la conducta internacional no se traduce en hechos concretos de preocupación diaria, y que de ella se tiene una imagen abstracta. Este hecho estaría en la línea de lo que se refleja en los resultados del estudio en materia de “nivel de educación” de los/as consultados/as; a más alto nivel –superior (78%) y secundario (73%)– coinciden en apreciar de forma más positiva la política exterior, que las personas con nivel de educación “ninguno/primario” (69,9%).

Uno de los casos más relevantes por sus implicaciones políticas y jurídicas, en materia de política exterior en este periodo, fue el asilo otorgado al señor Julian Assange por el Gobierno ecuatoriano (Pregunta EC 7), cuyo conocimiento en la opinión pública alcanza el 45,6% y un desconocimiento del restante 54,4%. Llama la atención que, pese al amplio despliegue mediático, nacional e internacional, este caso es conocido por menos de la mitad de los/as encuestados/as, de los cuales la mayoría provienen de hogares con ingresos “medios” (59,9%) y “altos” (82,4%), y tienen un nivel de educación “superior” (70%).

Interesa resaltar que, entre el universo de personas que conocen del caso Assange (Pregunta EC 7.1), la mayoría considera que la actuación del Ecuador en este caso ha fortalecido su imagen (53,3%: 27,9% muy de acuerdo; 25,4% algo de acuerdo) al igual que su política exterior (52,5%: 24,4% muy de acuerdo; 28,1% algo de acuerdo). Por el contrario, un 42,9% cree que no se ha fortalecido la imagen internacional de Ecuador (14,3% algo en desacuerdo; 28,6% muy en desacuerdo) y un 43,9% estiman que no se ha fortalecido la política exterior de Ecuador (17,5% algo en desacuerdo; 26,4% muy en desacuerdo). No sería aventurado afirmar que, si bien el margen no es claramente amplio, hay una percepción positiva sobre la actuación del gobierno nacional en el llamado caso Assange.

El otro asunto que tuvo un amplio despliegue mediático, pero probablemente durante un menor lapso, fue el de la “valija diplomática” (Pregunta EC 13), que fue conocido por tan solo el 33,7% de los/as encuestados/as y desconocido por el 66,3%. Estas cifras demuestran que no tuvo mayor impacto en la opinión pública consultada, a pesar del intenso debate que generó¹⁰.

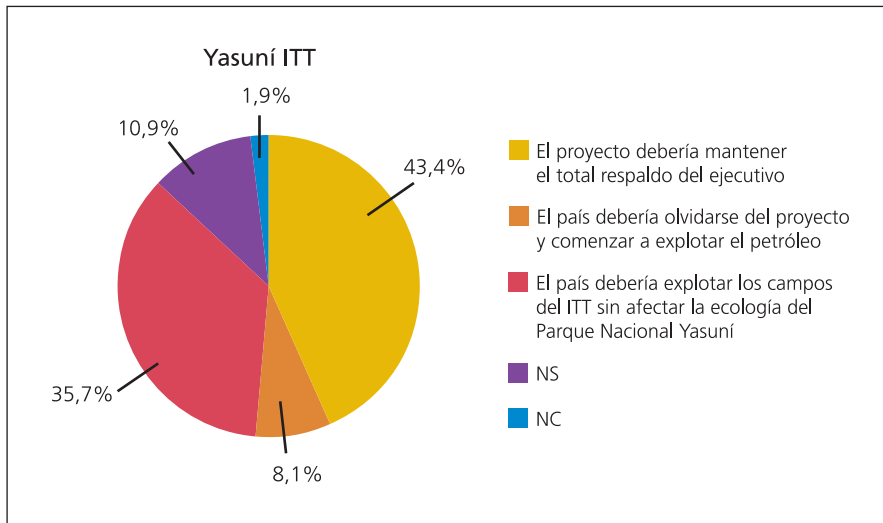
Finalmente, otro punto que ocupa un espacio importante en la agenda de la política exterior ha sido el de la iniciativa “Yasuní-ITT” (Pregunta EC 27). Tal propuesta del gobierno consiste en el compromiso ecuatoriano de mantener indefinidamente bajo tierra las reservas de los campos petroleros Ishpingo, Tambococha y Tiputini (ITT) en el protegido Parque Nacional Yasuní, uno de los lugares más biodiversos del planeta. Como compensación, el Estado ecua-

10 La agencia de aduanas de Italia encontró droga en una valija diplomática de Ecuador (MRECI, 2012c).

toriano aspira a obtener una contribución internacional equivalente al menos a la mitad de las utilidades que recibiría en caso de explotar el petróleo de estos campos (Iniciativa Yasuní, s/f)¹¹.

Entre la ciudadanía consultada (Ver Gráfico 20) hay una manifiesta preocupación por la conservación del ambiente y de la biodiversidad del Parque Nacional Yasuní, puesto que el 43,4% considera que “el proyecto debería mantener el total respaldo del Ejecutivo” y el 37,5% aceptaría explotar los campos del ITT sin afectar su ecología. Por el contrario, solamente el 8,1% se manifiesta por la idea de “olvidarse del proyecto y comenzar a explotar el petróleo”.

Gráfico 20
Ecuador 2012: posición frente al proyecto Yasuní-ITT



No obstante lo anterior, hay que reconocer que existe una relevante manifestación entre los/as encuestados/as respecto de la opción de la explotación. Si se suma quienes dicen que se debe explotar (8,1%) y los que dicen que debe explotarse sin afectar la ecología (37,5%), el resultado es de 43,8%, porcentaje que es prácticamente igual que quienes sostienen que no se explote (43,4%).

Interesa destacar que los grupos que más apoyan el mantener el total respaldo al proyecto Yasuní-ITT son las personas jóvenes (46,3%) de la sierra (49,3%), de tendencia política de izquierda (49,7%) y con educación superior (50,6%). Por el contrario, la opción explotar los campos petroleros sin afectar la ecología recibe mayor apoyo por parte de las personas de derecha (43,6%) y con mayores ingresos económicos (49,6%).

¹¹ Durante la redacción del presente informe, el 15 de agosto de 2013, mediante Decreto No. 74 se deroga los decretos referidos a la iniciativa Yasuní ITT y se inicia el proceso para solicitar a la Asamblea Nacional que autorice la explotación petrolera en el Parque Nacional Yasuní.



Capítulo 3

¿Cómo nos ubicamos en el mundo?

La población encuestada manifiesta un alto nivel de orgullo de ser ecuatoriano/a (Pregunta p21). Como ya se señaló en el capítulo uno, más del 98% de los/as entrevistados/as se siente orgulloso de ser ecuatoriano/a. Este alto nivel de firmeza en la identidad nacional, en el presente capítulo es contrastado con la valoración que tiene la población encuestada sobre otros países y sus líderes. También se examinan cuáles son las prioridades regionales y globales y, a partir de ellas, se analiza cuál es el rol que debería tener el Ecuador.

Valoración general de países y líderes

Valoración de países

Estados Unidos se sitúa en el primer lugar en cuanto a apreciación favorable por parte de las personas encuestadas (Pregunta 70) con un 69,4%, seguido de España (62,9%) y de Brasil (61,7%). De los tres países, los dos primeros tiene una fuerte migración ecuatoriana que podría explicar esa percepción positiva; además, son referentes económicos y de bienestar, para el caso de Estados Unidos, e histórico y cultural, para el caso de España. Respecto de este último se constata una ligera caída (2010: 67,8%) que podría responder a la crisis económica que viene atravesando y al consecuente retorno de migrantes ecuatorianos/as. En este primer grupo también se encuentra Japón con un 60,3%.

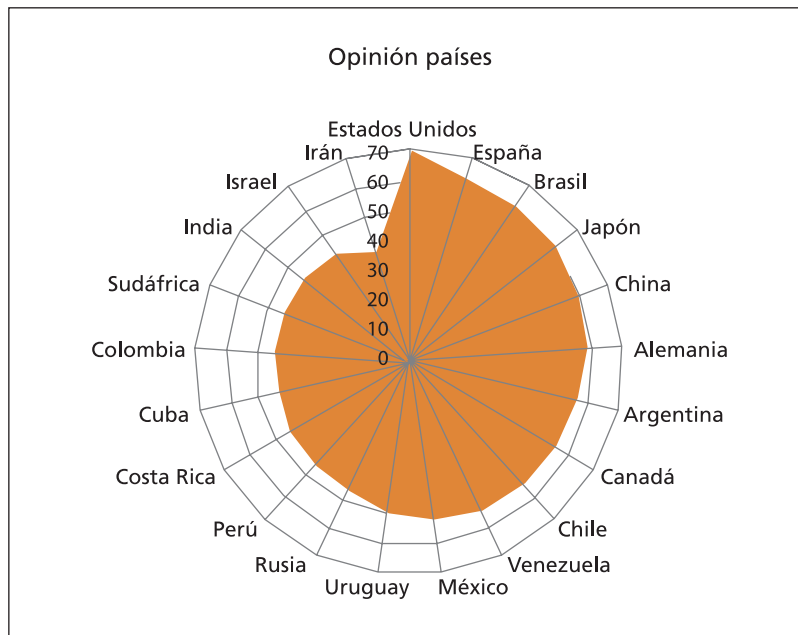
En un segundo grupo de países que se ubican sobre el 50% de favorabilidad se constata la presencia de un país asiático, un europeo y seis del continente americano. China recibe una valoración de 58,9%, Alemania 58,4%, Argentina 55,8%, Canadá 55,3%, Chile 54,6%, Venezuela 54,2%, México 52,7% y Uruguay 50,4%.

De este grupo llama la atención que esté encabezado por China, el cual pasa del octavo lugar de opinión favorable en 2010 al quinto en 2012. Del mismo modo, se destaca la baja calificación de Chile, país tradicionalmente amigo y cercano del Ecuador y que, respecto de 2010 cuando aparece con un 60,3%, baja en el presente estudio a 54,6%. Esto significa en descenso del quinto al noveno lugar en la tabla de aceptación. Interesa destacar que en este grupo está Venezuela, país con el que se han profundizado las relaciones, se ha suscrito el mayor número de acuerdos bilaterales en los últimos años y con el cual el Gobierno ecuatoriano mantiene una marcada afinidad política¹.

Entre aquellos países que no llegan al 50% de favorabilidad se ubican Rusia (47,6%), Perú (46,1%), Costa Rica (45,4%), Cuba (44,5%), Colombia (44,2%), Sudáfrica (44,1%), India (44%) e Israel (42,7%). De estos países causa sorpresa, quizás por el incremento de la inmigración cubana al Ecuador, que Cuba descienda en un significativo 12,3% (en 2010: 56,8%). Israel también tiene una importante baja de 9,4% (en 2010: 51,2%).

Mención especial merece el caso de Irán con el cual el Gobierno del Ecuador ha mantenido una estrecha relación política, que se sitúa último en la lista de opinión favorable con 37,9%, esto representa una reducción de 8,5% en relación al estudio del año 2010 (46,4%).

Gráfico 21
Ecuador 2012: la valoración bilateral



¹ El sistema de tratados de la Cancillería ecuatoriana detalla sesenta instrumentos internacionales de carácter bilateral con Venezuela desde 2007 a 2012 (Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, 2013b).

Valoración de líderes internacionales

En lo referente a la calificación de algunos líderes internacionales (Pregunta 58), hay resultados llamativos que exigirían un estudio en mayor profundidad. Un primer grupo de aquellos que están por sobre el 50% en el nivel de aceptación pública, está encabezado por el presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, con un significativo 66,3%, seguido por el Papa Benedicto XVI (60,3%) y por el presidente Hugo Chávez (55,6%)². Este índice de aceptación podría ser resultado de su mayor visibilidad pública a través de los medios de comunicación.

Sigue a continuación un grupo de presidentes latinoamericanos: 45,4% Raúl Castro, presidente de Cuba; 45,3% Felipe Calderón, presidente de México; 42,8% Dilma Rousseff, presidenta de Brasil; y, 41,3% Otto Pérez Molina, presidente de Guatemala.

Al final de la tabla aparecen el primer ministro de Reino Unido, David Cameron (40,7%), el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon (38,8%) y de manera sorpresiva, en el último lugar, el presidente del Gobierno español, Mariano Rajoy (36,4%).

Si contrastamos los resultados de este estudio con los del año 2010 resaltan varios hechos:

- El presidente de Estados Unidos sigue a la cabeza en la lista de aceptación de los líderes sometidos a consulta (en 2010: 64,5%; en 2012: 66,3%)³.
- Hugo Chávez es el líder que mayor incremento registra en su valoración positiva luego de 24 meses de realizada la encuesta, de 48% en 2010 a 55,6% en 2012, esto es una diferencia de 7,7%.
- Dilma Rousseff (42,8%), recibe una calificación 17,2% menor que la que recibió en 2010 su antecesor, Luiz Inácio “Lula” da Silva (60%). Esto puede tener una explicación en la circunstancia de que el ex presidente de Brasil se proyectó como un líder regional de alcance global durante los ocho años de sus mandatos, frente a solamente los dos años que Dilma Rousseff ha ejercido el poder a la fecha de la encuesta.
- En el caso español, en el mismo sentido en 2010, José Luis Rodríguez Zapatero se ubicaba en el tercer nivel de aceptación con una opinión favorable de 53,7%, mientras que el actual presidente del Gobierno español, Mariano Rajoy, se sitúa en el último lugar de la tabla con un 36,4% con una notoria diferencia de 17,3% entre ambos. Esta baja calificación podría obedecer a la grave crisis por la que viene atravesando España, que ha afectado directamente a los/as migrantes ecuatorianos/as, y que parecería haber impactado en la opinión de la ciudadanía consultada.
- El hecho de que el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, en funciones por seis años, sea tan poco valorado sorprende porque se trata de la máxima autoridad de

2 El presidente de Venezuela, Hugo Chávez, falleció el día 5 de marzo de 2013. El 11 de febrero de 2013, el Papa Benedicto XVI anunció su dimisión a cargo, referida dimisión se hizo efectiva el día 28 del mismo mes.

3 No puede decirse lo mismo del Papa Benedicto XVI puesto que su nombre no fue considerado en la consulta 2010.

un organismo internacional universal con amplia historia y conocimiento de la opinión pública. Como ya se señaló, la ONU es conocida por más de la mitad de la población consultada (Pregunta 29) y de ella se tiene un nivel de confianza del 53,7% (Pregunta 78A). A lo que se suma que un 79,5% de las personas consultadas considera que fortalecer a la ONU es uno de los principales objetivos de la política exterior ecuatoriana (Pregunta 32).

Líderes y países

Resulta interesante cotejar la valoración que hay de un país (Pregunta 70) y de su líder (Pregunta 58) para efectos de la forma del relacionamiento bilateral del Ecuador. En el caso de Estados Unidos se ubican en ambas categorías en el primer lugar, hay coincidencia entre la valoración del líder (66,3%) y del país (69,4%). No ocurre lo mismo, por ejemplo, con Brasil y España. Dilma Rousseff, recibe una calificación 18,9% menor que su país (61,7%), situación que no se presentó en 2010 cuando gobernaba Lula, quien gozaba de una opinión favorable similar a la de Brasil.

El caso español es más inquietante porque el presidente Mariano Rajoy tiene una valoración 26,5% menos favorable que España (62,9%). Como se señaló anteriormente, la crisis económica que vive podría ser la explicación de la baja calificación del presidente de su gobierno. Sin embargo, esta baja valoración de su líder no afecta drásticamente la opinión pública favorable que tiene la ciudadanía consultada sobre España, que se mantiene en segundo lugar de la tabla de valoración (en 2010: 67,8%; en 2012: 62,9). En consecuencia, podría decirse que la crisis española afecta la opinión que se tiene sobre el líder político más no sobre la imagen del país, respecto del cual se mantiene un criterio favorable⁴.

La situación del presidente Hugo Chávez (55,6%) guarda coincidencia con la valoración que se tiene de Venezuela (54,2%). Situación similar se presenta en el caso cubano, el país (44,5%) tiene una valoración similar que su presidente, Raúl Castro (45,4%). Según estos resultados puede afirmarse que la imagen de los jefes de Estado no varía respecto del criterio de sus respectivos países. Cabe señalar que el descenso en la imagen de Cuba, de 56,8% (2010) a 44,5% (2012) no ha afectado la opinión que se tiene de su mandatario.

Prioridades regionales

Sobre las regiones a las cuales Ecuador debería prestar mayor atención (Pregunta 69), las personas consultadas plantearon entre las diferentes alternativas propuestas, de manera con-

⁴ Cabe anotar que Mariano Rajoy tenía un año en el cargo a la fecha en que se realizó la encuesta. Asumió la Presidencia el 21 de diciembre de 2011.

tudente, como prioridad a América Latina (51,8%), la cual, además, registra un crecimiento de 6,6% de preferencia en relación a 2010 (45,2%). En segundo lugar aparece Europa (12%) y en tercer lugar América del Norte (10%). Causa sorpresa el decrecimiento de opinión pública favorable respecto de la atención que Ecuador debería dar a Norteamérica ya que esta disminuye en ocho puntos con relación al estudio anterior (18%). Al final de la lista se sitúan, con cifras menores al 10%, Asia (6,2%), África (3,4%), Medio Oriente (3%) y Oceanía (1,1%). No deja de llamar la atención que Asia, en la cual el predominio de China es ostensible, tenga tan bajo nivel de interés considerando la cada vez mayor participación asiática en la economía ecuatoriana por medio del comercio y las inversiones.

La región de mayor prioridad para la población consultada, es decir América Latina, presenta algunas particularidades en las categorías analíticas edad y nivel de educación. Para los adultos mayores (57,7%) es más prioritaria esta región que para los/as jóvenes (47,1%), con un amplio margen de 10,6% de diferencia. Las personas con educación superior se inclinan por esta opción en un 58,4% mientras que aquellas con “ninguno/primaria” y “secundaria” tienen un 49,8%. Una explicación más pormenorizada exige un estudio en mayor profundidad.

Los espacios multilaterales: actores y agendas

En un mundo cada vez más multilateralizado, ya sea a través de entidades permanentes, temporales, universales, regionales o temáticas, las organizaciones internacionales tienen un rol importante en el relacionamiento de los estados. En cuanto al grado de favorabilidad respecto de las organizaciones internacionales (Pregunta 71), entre la población entrevistada existe una evidente opinión favorable hacia las organizaciones históricas tales como ONU (69,5%) y OEA (66,5%). Le siguen a continuación el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) con 62,2% y la Unión Europea con 61,3%.

Para el caso de la ONU hay una aproximación entre el grado de confianza (79%: mucho 14,7%; algo 39,0%; poco 25,3%) y de favorabilidad (69,5%), lo cual coloca a la organización mundial en una situación positiva en términos comparativos, respecto de las otras organizaciones multilaterales. Similar afirmación podría hacerse para la Unión Europea, cuyo criterio de confianza es 70,2% (mucho 5,8%; algo 33,1%; poco 31,3%) y favorabilidad es 61,3%. Sorpresivamente, de estos resultados se puede colegir que para algunas personas consultadas, pese a tener “poca confianza” en una organización internacional, hay un criterio favorable hacia la misma.

Es interesante advertir que el ALBA (61,1%) y la UNASUR (58,6%), pese a ser organizaciones de reciente creación y en proceso de consolidación, reciben una opinión favorable en seis de cada diez encuestados. Las organizaciones internacionales de carácter comercial y financiero merecen una baja calificación: Fondo Monetario Internacional (57,1%), Organización Mundial de Comercio (53,4%), Banco Mundial (53%). Se advierten decrecimientos

en la favorabilidad, en relación a 2010, de la Organización Mundial de Comercio (2010: 59,7%; 2012: 53,4%) y del Banco Mundial (2010: 60,3%; 2012: 53%). La credibilidad de estas instituciones podría haberse afectado por la incapacidad de dar respuesta a las graves crisis económicas que han atravesado los países desarrollados y algunos en desarrollo en la última década.

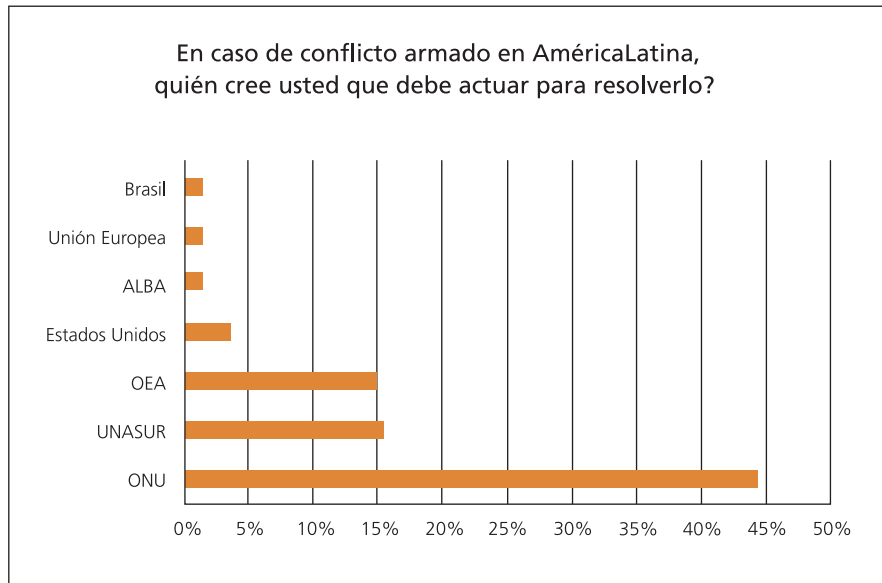
Al final de la lista se ubican la CAN (51%), el G20 (47,3%) y el G8 (46,7%)⁵. En este grupo, a pesar de su larga historia y cercanía, sorprende que la CAN esté en los últimos lugares y que registre un descenso de 7,4% respecto de la investigación de 2010 (58,4%). Este resultado sería un reflejo del debilitamiento político e institucional en el que ha caído en los últimos lustros y por el apareamiento de nuevos esquemas de regionalismo alternativos y más ajustados a la realidad.

Si se considera globalmente las respuestas dadas a esta pregunta, es interesante resaltar que la media de las personas con educación superior tienen un criterio más favorable de las organizaciones internacionales (62,1%) que las personas con educación “secundaria” (55,9%) y “ninguna/primaria” (53,9%). Similar situación se presenta en el caso de quienes tienen ingresos económicos altos (62,4%) en relación a las personas consultadas con ingresos medios (60,5%) y bajos (55,7%).

En materia de resolución de “conflictos armados” en América Latina (Pregunta EC 15), la ONU es la entidad largamente mejor catalogada para intervenir en búsqueda de la paz (44,4%), lo cual representa un crecimiento de 13,4% respecto de 2010 (31,1%). Este criterio favorable podría obedecer al hecho de que la ONU ha tenido un visible protagonismo en conflictos armados en otras regiones, tales como la denominada “Primavera Árabe”, que inicia en diciembre de 2010 en Túnez y que se expande a Egipto (2011), Libia (2011), Siria (desde 2012), entre otros. A esta conmoción se suman los continuos enfrentamientos entre Israel y los países árabes, y la tensión persistente entre Occidente con Irán y Corea del Norte (ONU, 2013).

5 El G8 está integrado por Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y Rusia. El G20 está integrado, además de los miembros del G8, por: Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, China, Corea del Sur, India, Indonesia, México, Sudáfrica, Turquía y la Unión Europea.

Gráfico 22
Ecuador 2012: resolución de conflictos en América Latina



Bastante atrás se encuentra UNASUR con un 15,6% que representa una significativa e inesperada reducción de 10,4% en comparación con el anterior estudio (26%). La OEA se mantiene con índices similares en ambas encuestas (2010: 16,2%; 2012: 15%). Sorprende que esta organización, pese a ser la más antigua y de mayor trayectoria continental, tenga una baja percepción como instancia para la solución de conflictos armados, más aun si este es uno de sus mandatos fundamentales (OEA, 1993 [Art. 29]).

Le siguen Estados Unidos (3,6%), ALBA (1,5%), Unión Europea (1,2%) y Brasil (0,6%), los cuales, según los/as encuestados/as, no podrían ser considerados como instancias eficaces en la resolución de “conflictos armados” en América Latina, en razón de sus muy bajos puntajes. En este último grupo, se resalta el hecho de que Estados Unidos, pese a ocupar el primer lugar en la apreciación favorable por parte de las personas encuestadas (Pregunta 70: 69,4%), se sitúa en los últimos sitios como instancia idónea para resolver conflictos en América Latina. Pese a una baja calificación de Brasil en su capacidad para la resolución de conflictos armados en la región, este país cuenta con la más alta calificación entre los/as consultados/as para ocupar un nuevo asiento en representación de América Latina en el Consejo de Seguridad de la ONU (Pregunta p54). Un 38,1% señala que Brasil debería ocupar el referido espacio. En el nivel de preferencia le sigue Argentina (22,1%) a 16% de distancia y México (11,7%).

Confianza en el papel de las potencias

En relación al nivel de confianza en las potencias mundiales, aquellas que son miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU para mantener la paz (Pregunta p41.1), Estados Unidos se erige como la que mayor confianza genera (38,3%), pese a que disminuye en diez puntos respecto de 2010 (48,7%). Le sigue bastante atrás China (12,8%), aunque con un leve incremento respecto de 2010 (8,3%), y Francia (7,7%).

Por otro lado, cuando la pregunta se plantea en términos de ¿qué país le genera menos confianza para mantener la paz en el mundo? (Pregunta p41.2), las respuestas se modifican y sitúan a China (23,5%), Rusia (22,2%) y Estados Unidos (22,4%) a la cabeza de este grupo. Cabe resaltar que respecto de la investigación de 2010, China (24,3%) se mantiene en un nivel similar, Rusia (26,7%) disminuye en un 4,5% y Estados Unidos (17,3%) aumenta en un 5,1%.

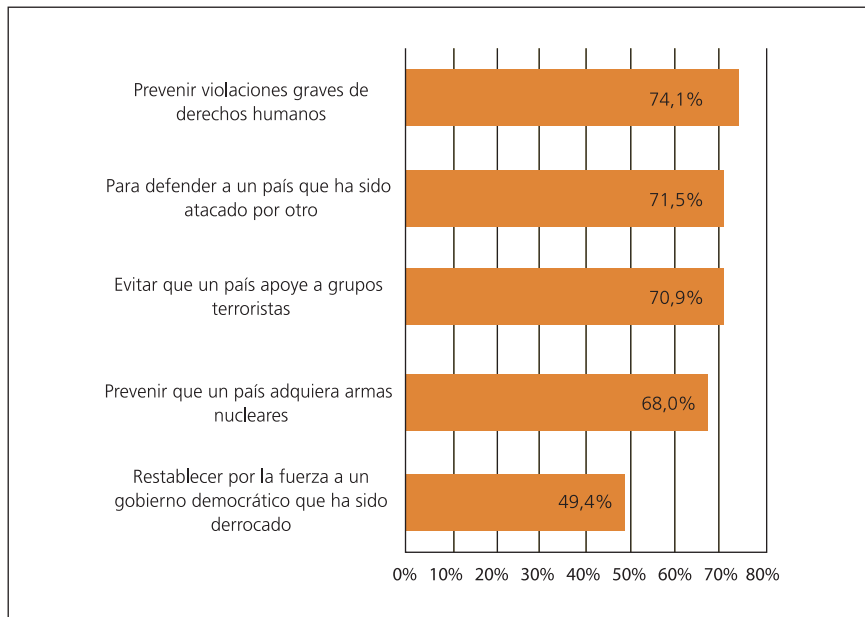
Por ejemplo, el caso de Estados Unidos refleja varias aristas que lo convierten en un país controversial frente a la opinión pública. Por un lado ocupa el primer lugar en la apreciación favorable (Pregunta 70) con un 69,4% y hay un relevante interés en retomar las negociaciones para alcanzar un tratado de libre comercio, que llega a 46,7% (Pregunta EC 30), y por otro el nivel de confianza respecto de su gobierno (Pregunta 78A) alcanza un 39,7% (7,7% mucho; 32% algo); el de credibilidad para mantener la paz (Pregunta p41.1) se sitúa en un relativamente bajo 38,3%; y uno aún más bajo respecto de la desconfianza para mantenerla (Pregunta p41.2) alcanza un 22,4%⁶.

Acciones multilaterales, participación, jurisdicción tribunales internacionales

El debate sobre las circunstancias que deben existir para el uso de la fuerza en las relaciones internacionales, dentro del contexto de las Naciones Unidas, sigue siendo indispensable en materia de política exterior. Al cuestionar sobre las situaciones en que la ONU debe autorizar su uso (Pregunta p46), la primera opción es la orientada a “prevenir violaciones graves de derechos humanos como asesinatos masivos (genocidio)” con un alto 74,1% (Ver Gráfico 23). A continuación aparece la alternativa de “defender a un país que ha sido atacado por otro” (71,5%) y “evitar que un país apoye a grupos terroristas” (70,9%). Siguen la opciones “prevenir que un país adquiera armas nucleares” (68%) y “restablecer por la fuerza a un gobierno democrático que ha sido derrocado” (49%).

6 En la sección cuarta se profundizará en los resultados referentes a las relaciones de Ecuador con Estados Unidos.

Gráfico 23
Ecuador 2012: situaciones en que la ONU debe autorizar el uso de la fuerza



De las respuestas se desprende que hay una marcada preocupación de las personas encuestadas por los derechos humanos en el mundo y por el rol que debe cumplir la ONU en esa materia. Se refleja también una significativa solidaridad con países agredidos por otros estados, lo cual muestra un rechazo al uso de la fuerza en las relaciones internacionales. Tan solo un 16% considera que la ONU no debe intervenir cuando un país ha sido atacado.

El índice de personas que consideran que la ONU debe intervenir para evitar la adquisición de armas nucleares refleja un manifiesto recelo por parte de la población encuestada a este material bélico de destrucción masiva y al rol preventivo que debe tener la organización mundial. La intervención por parte de la ONU para restablecer por la fuerza a un gobierno democrático es la causa que tiene menor nivel de aprobación.

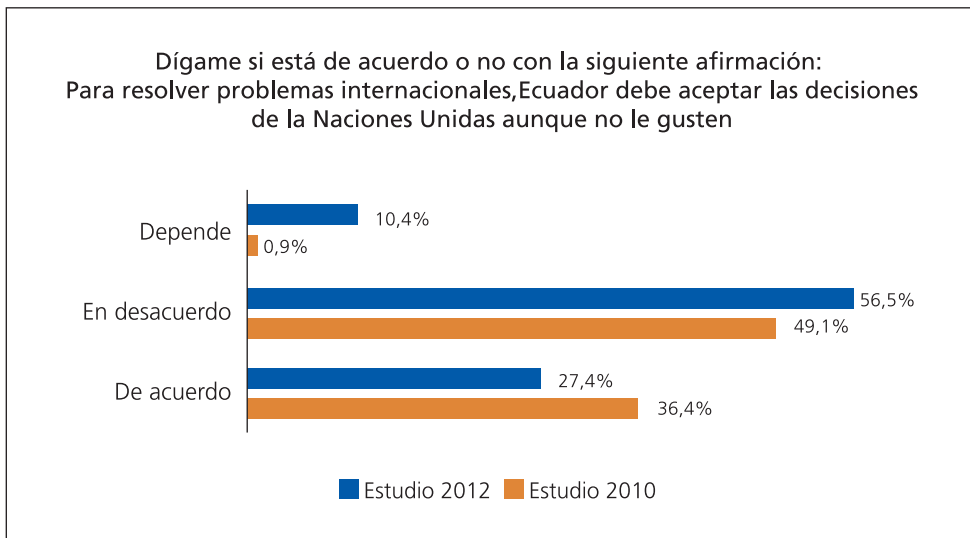
No es deleznable el 70,9% que los/as encuestados/as conceden a la importancia de la ONU para evitar que un país apoye a grupo terroristas. Esto refleja el impacto que la información relacionada con el terrorismo ha tenido no solo en la comunidad internacional, sino en el Ecuador. También se podría explicar por la amplia difusión de los atentados terroristas ocurridos desde comienzos de este siglo, algunos de los cuales han afectado al Ecuador, no necesariamente en su territorio sino en otros países donde se han producido víctimas mortales ecuatorianas⁷.

⁷ El 9 de septiembre de 2001 en Estados Unidos fallecieron quince personas ecuatorianas. En España, en 2004, en el denominado "11M:", perdieron la vida ocho ecuatorianos/as y en 2006, en el aeropuerto Madrid-Barajas, en la terminal 4, murieron dos personas de nacionalidad ecuatoriana.

En lo que hace relación al juzgamiento de un ciudadano ecuatoriano, que no haya sido previamente procesado en el Ecuador por parte de un tribunal internacional (Pregunta 47A), la respuesta de los/as encuestados/as es de manifiesto desacuerdo (63,1%), que además implica que el nivel de desaprobación aumenta en diez puntos respecto de 2010 (52,9%). Las personas que están de acuerdo con este tipo de jurisdicción (26,5%) disminuyen respecto del estudio de 2010 (38,5%).

Este bajo nivel de apertura a la intervención judicial internacional en aspectos que pueden vulnerar la soberanía, se aprecia también en el amplio desacuerdo de que Ecuador acepte las decisiones de la ONU, aunque no le satisfagan, para resolver estos problemas internacionales (Pregunta p42). Como se señaló en el capítulo uno, se registra una contundente desaprobación de 56,5%, frente a un 27,4% que estaría de acuerdo en acatar las decisiones de este organismo universal, aunque no le gusten al Ecuador.

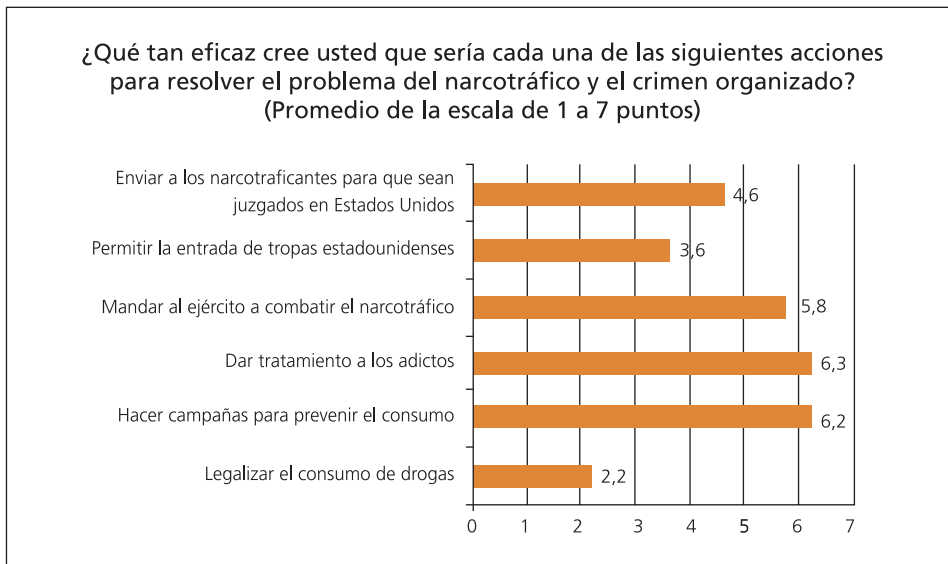
Gráfico 24
Ecuador 2010- 2012: aceptación de las decisiones de las Naciones Unidas



Gobernanza de problemas globales

Como se señaló en el capítulo dos, el narcotráfico y el crimen organizado son considerados las amenazas globales más graves (Pregunta 17a: amenaza grave 88,2%; amenaza importante pero no muy grave 9,2%). Al consultarse a las personas sobre la eficacia de varias alternativas de acciones para resolver este problema (Pregunta 67), en una escala de uno a siete puntos (siendo siete la más eficaz) se manifiesta (Ver Gráfico 25) mayor credibilidad en las campañas preventivas (6,2) y al “tratamiento a los adictos” (6,3). Las acciones represivas, tales como mandar al ejército a combatir el narcotráfico (5,8), no tienen la misma aceptación y menos aún aquella de legalizar el consumo de drogas (2,2).

Gráfico 25
Ecuador 2012: acciones para resolver el problema del narcotráfico y el crimen organizado

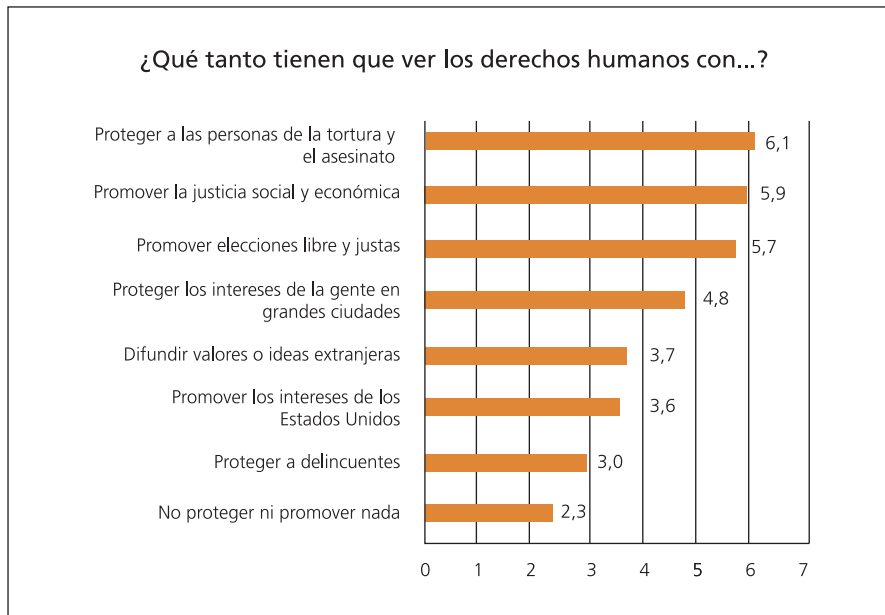


Respecto de la violación derechos humanos como problema global, cabe destacar que un elevado un 92,1% ha escuchado la expresión “derechos humanos” (Pregunta p79), a decir de los/as encuestados/as. La noción de derechos humanos, ya sea por la difusión, defensa o violación, es ampliamente visible en la opinión pública ecuatoriana.

Ahora bien, ¿cómo entiende la opinión pública a los derechos humanos y qué prima en ellos? (Pregunta 81). A criterio de los/as encuestados/as, en una escala del uno al siete, la protección de las personas de la tortura y el asesinato (6,1), la promoción de la justicia social y económica (5,9), y la promoción de elecciones libres y justas (5,7), son claramente

sus componentes esenciales. Dos puntos por debajo aparece la difusión de valores o ideas extranjeras (3,7), la promoción de los intereses de los Estados Unidos (3,6), y la protección a delincuentes (3). Estos resultados permiten observar que las personas consultadas relacionan principalmente los derechos humanos con la protección y promoción de los derechos civiles, políticos, económicos y sociales; y, también, se evidencia un elevado índice de personas que los cuestionan al relacionarlos con las ideas e intereses extranjeros, así como con la protección de delincuentes.

Gráfico 26
Ecuador 2012: acciones por los derechos humanos



Las organizaciones ecuatorianas de derechos humanos tienen un nivel de confianza (Pregunta 78A) del 57,4% (22,5% mucho; 34,9% algo), un 26,9% de poca confianza y tan solo 9,5% desconfía de ellas. Solamente el 7,9% “conoce a alguien que trabaje en una organización de derechos humanos” (Pregunta 80).

Con relación al funcionamiento de las organizaciones no gubernamentales de derechos humanos hay la idea de que su financiamiento proviene de fuentes dispersas (Pregunta 82), principalmente de organizaciones internacionales (25,9%), ciudadanos ecuatorianos (20,3%) y gobiernos de otros países (15,4%). Cierra esta lista de fuentes el Gobierno ecuatoriano (12,1%) y los/as ciudadanos/as de otros países (7,2%). No existe, por tanto, una conciencia asentada del origen de los fondos que les permiten funcionar, lo cual podría explicar la confianza que su labor merece entre la opinión pública.



Capítulo 4

¿Cómo nos ubicamos en la región? ¿Entre varias Américas?

A partir de preguntas relativas a las relaciones de Ecuador con diferentes países de América, en el presente capítulo se presentan los resultados referentes a la opinión de los/as entrevistados/as respecto a la región americana, haciendo énfasis en la vinculación con Estados Unidos, Colombia y Perú, y el papel del Ecuador en sus relaciones con tales países.

Las relaciones con América Latina

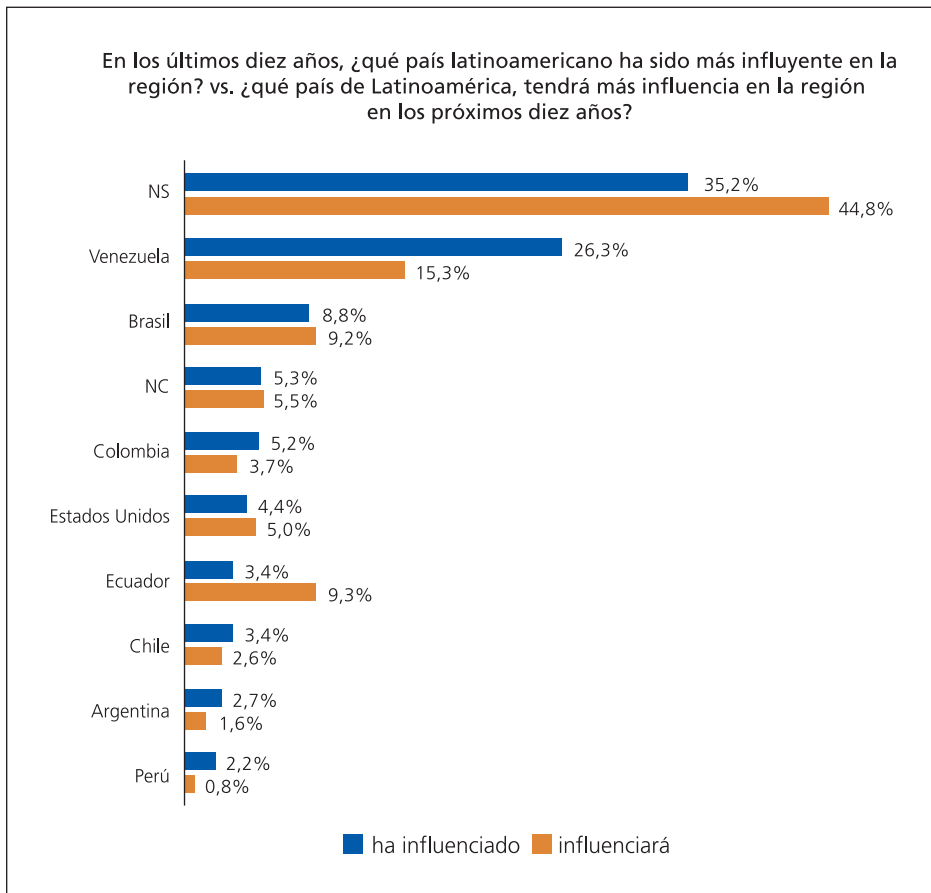
Visión general de la región: países importantes y fuentes de conflicto

Como se señaló en el capítulo uno, la identificación de las personas consultadas con los procesos de integración, regional o supranacional (Pregunta 22), muestra que se ha registrado un crecimiento de la identidad latinoamericana (50,1%) en relación al año 2010 (40,9%). Estos procesos requerirían potenciarse bajo la influencia de países que ejerzan liderazgos claros, cosa que no aparece entre los/as encuestados/as pues sus respuestas demuestran dispersión y desconocimiento.

El hecho de que a la pregunta ¿qué país latinoamericano ha sido el más influyente en la región en los últimos diez años? (Pregunta p51), haya una respuesta mayoritaria de personas que no saben (35,2%), reflejaría la inexistencia de un claro líder regional. No obstante, Venezuela surge con un elevado 26,3% en el primer lugar, seguido a distancia por Brasil (8,8%) y Colombia (5,2%). En un segundo grupo se ubican Ecuador (3,4%), Chile (3,4%), Argentina (2,7%) y Perú (2,2%). El alto nivel de desconocimiento en esta pregunta se acentúa más en las mujeres (39,5%) que en los hombres (30,8%), así como entre quienes tienen menor formación académica (ninguno/primaria: 48,1%; secundaria: 35,3%; superior: 18,5%).

Por otro lado, ante una pregunta en prospectiva acerca de ¿qué país de Latinoamérica tendrá más influencia en la región en los próximos diez años? (Pregunta EC 14), se evidencia aún más la falta de un pronunciamiento dado que el 44,8% de las personas consultadas responde que “no sabe”. Venezuela, al igual que en la pregunta anterior, se mantiene en el primer lugar de la lista con un 15,3%. Causa sorpresa que Ecuador (9,3%) ocupa el segundo lugar conjuntamente con Brasil (9,2%). Les siguen Colombia (3,7%), Chile (2,6%) y Argentina (1,6%). Al igual que la pregunta anterior, entre las mujeres (50,1%) se registra un mayor porcentaje de desconocimiento que entre los hombres (39,4%).

Gráfico 27
Ecuador 2012: líderes regionales en perspectiva y prospectiva



La presencia ecuatoriana en el segundo lugar de valoración representa un crecimiento de 6,4% respecto del estudio 2010, en el que alcanzó un 2,9%, lo cual significa que creció en más del doble del porcentaje de encuestados. Estos resultados ratifican el alto nivel de *orgullo nacional* que se evidenció en el capítulo uno y de una elevada autoestima.

Sobre esta visión positiva del país, también se destaca que los/as jóvenes (18 a 34 años: 10%; 35 a 64 años: 9,7%; mayor de 65 años: 4,5%) son quienes expresan más simpatía con esta respuesta. Por otro lado, esta perspectiva se acentúa más en las personas con formación superior (13%) que en las que cuentan con formación secundaria (8,9%) o ninguna/primaria (7%).

En términos generales, y comparativamente entre los dos estudios, no hay variación en la ubicación de los países latinoamericanos que han ejercido y ejercerán mayor influencia en la región, sin perjuicio de que existen leves crecimientos y decrecimientos en sus respectivos porcentajes. Se exceptúa el caso ecuatoriano que se comentó anteriormente.

La probabilidad de que se presente un conflicto armado en la región, comparando con el riesgo existente hace diez años, fue otra de las preguntas que se realizó a las personas entrevistadas (Pregunta p52). Satisface constatar que la percepción entre los/as consultados/as es que existe una menor probabilidad de conflicto (47%), mientras que un 29,8% considera lo contrario. Es decir, esto no quita que tres de cada ocho consultados/as estiman que subsiste la probabilidad de un conflicto armado en la región.

Los resultados, sin perjuicio de pequeñas modificaciones, son coincidentes con los de 2010, lo cual podría interpretarse como que, a criterio de la población consultada, la eventualidad de un conflicto bélico se mantiene en niveles bajos. Esta constatación no puede sino ser positiva en la medida en que América Latina va consolidándose como una zona de paz entre estados. Sin embargo, se evidencian nuevas formas de violencia armada en la región (Cahueñas, 2013: 6).

Al contrastar la opinión entre hombre y mujeres, estas últimas estiman que existe un mayor riesgo de un conflicto armado en América Latina (27,3% de los hombres; 32,4% de las mujeres). Al contrario, los hombres creen que hay menor probabilidad de que se produzca un enfrentamiento armado en la región (51,8% de los hombre; 42,5% de las mujeres).

Por lo demás, existe una directa relación entre el nivel de educación y la creencia en las posibilidades de un conflicto armado en la región. El 56,7% de las personas encuestadas con educación superior considera que es menos probable, mientras que un 41,2% de “ninguno/primaria” y 46,1% de “secundaria” concuerdan con esta respuesta. Estas cifras marcan una relevante diferencia.

Como se mencionó en el capítulo anterior, en la eventualidad de producirse, las organizaciones internacionales llamadas a resolverlo (Pregunta EC 15), desde la visión de los/as consultados/as, son la ONU (44,4%), la UNASUR (15,6%) y la OEA (15%).

En cuanto al país que las personas entrevistadas consideran que en los últimos diez años ha generado más conflictos en la región (Pregunta p53), un elevado 40,6% considera que Colombia es su principal promotor. La razón de esta percepción podría derivarse de la vio-

lencia interna que afecta a ese país desde hace más de cincuenta años y que le da una imagen de aguda conflictividad. Además, por supuesto, de la vecindad geográfica con el Ecuador. Le siguen, largamente atrás, Venezuela (11,6%) y Perú (8,2%). Interesa resaltar que un 29% de las personas encuestadas “no sabe” cuál podría ser ese país.

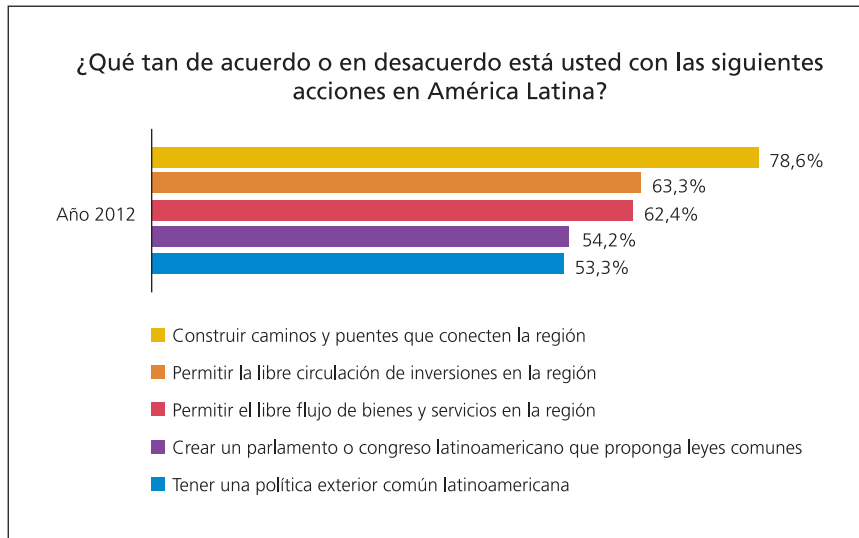
Si bien la población encuestada considera, como se señaló en el capítulo dos, como altamente prioritaria a la promoción de la integración regional en América Latina, en un 84,6% (Pregunta 32), existe una diversidad y dispersión de criterios respecto de qué integración regional se busca (Pregunta p59A). Como muestra el Gráfico 28, el primero se orienta hacia la infraestructura física como es la construcción de caminos y puentes que conecten la región (78,6%), que supera largamente a los ámbitos económicos y comerciales, esto es la libre circulación de inversiones (63,3%) y el libre flujo de bienes y servicios (62,4%). Le siguen aquellos vinculados al ámbito político: la creación de un parlamento latinoamericano que proponga leyes comunes a la región (54,2%) y disponer de una política exterior regional (53,3%).

El criterio referido a la creación de una moneda regional alcanza un 41% de acuerdo y un 50,3% de desacuerdo, lo cual podría coincidir con la crisis del euro, que es el referente más cercano de una moneda regional y que, además, tiene una estrecha relación con el Ecuador por la migración a Europa. Este desacuerdo se acentúa en comparación con 2010, dado que para ese año un 47,5% de las personas consultadas estaban de acuerdo y un 44,6% en desacuerdo.

La integración vista desde una perspectiva militar, a partir de la formación de un ejército latinoamericano, recibe un elevado nivel de desacuerdo del 54,1% y tan solo un 35,4% de acuerdo. ¿Podría interpretarse este posicionamiento como un rechazo a una actuación conjunta de fuerzas regionales para hacer frente a las amenazas que asechan a América Latina?

Finalmente, se mantiene un alto nivel de desacuerdo para permitir el libre movimiento de personas en la región sin controles fronterizos (63,2%). Debido a que la libre movilidad de personas es factor esencial en un proceso de integración, sorprende esta actitud de rechazo al ingreso de extranjeros al Ecuador en el pronunciamiento de la población encuestada, que se manifiesta abiertamente a favor de la consolidación de la integración regional.

Gráfico 28
Ecuador 2012: integración regional



Cabe señalar que, comparativamente, entre los estudios 2010 y 2012 se mantiene un similar interés en las diferentes acciones integracionistas, excepto en “permitir el libre flujo de bienes y servicios en la región” (de 69,5% a 62,4%) y en “permitir la libre circulación de inversiones en la región” (de 69,8% a 63,3%), donde se registran leves descensos.

Valoración de las relaciones con América Latina ¿Qué papel se quiere en América Latina?

Resulta alentador constatar que entre las personas encuestadas la percepción sobre las relaciones de Ecuador con América Latina son estables a un alto nivel y parecerían tender a mejorar aún más (Pregunta p55). Tanto en el estudio de 2010 (62,3%) cuanto en el de 2012 (65,5%), las cifras señalan que las relaciones de Ecuador con el resto de países latinoamericanos son mejores.

En la línea de lo analizado, para los/as encuestados/as, el Ecuador no debe estar alejado de los esfuerzos latinoamericanos (80,9%) en términos regionales sino que, por el contrario, debería participar con otros países de América Latina, aunque sin pretender ser el líder (59%). No obstante, llama la atención que para una porción de la población consultada el país debería buscar ser el líder de estos procesos regionales (21,9%). En el segundo capítulo se analizó como debería coordinar Ecuador con los países latinoamericanos su relación con Estados Unidos (Pregunta 64). En lo que hace relación a la vinculación de Ecuador con el

resto de países de América Latina, la opinión es dividida. Por un lado, el 38,4% se inclina por “coordinar sus posiciones con el resto de países de América Latina en defensa de sus intereses frente a Estados Unidos”; y, por otro, un 37% cree que se “debe buscar un trato especial con Estados Unidos con independencia de su relación con los demás países de América Latina”.

Como se mencionó en el referido capítulo, se evidencia que las personas de izquierda (46,1%) privilegian más la coordinación latinoamericana que las personas de centro (36,9%) o las de derecha (31,7%). Por otra parte, llama la atención que las personas jóvenes privilegien la búsqueda de un mejor trato del Ecuador con Estados Unidos de forma independiente de los demás países de la región (40,5%), antes que actuar coordinadamente (35,8%).

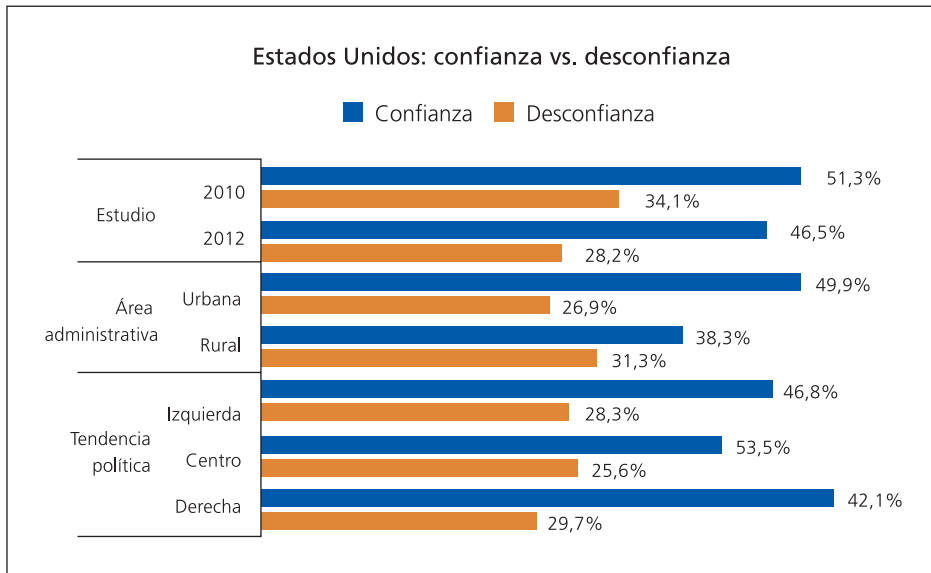
Las relaciones con Estados Unidos

En consideración a las particulares relaciones históricas y de poder que existen y han existido entre América Latina y los Estados Unidos, una reflexión particular merece la vinculación de esta potencia mundial con Ecuador en materia de política exterior. La población consultada (Ver Gráfico 29) mantiene una significativa confianza respecto de Estados Unidos (Pregunta 61.1); los resultados muestran que el 46,5% de las personas consultadas describen su sentimiento como de “confianza”, mientras que el 28,2% lo describe como “desconfianza”.

En lo que concierne al área administrativa (urbano rural), el índice de confianza hacia Estados Unidos difiere entre la zona urbana, que registra mayor nivel con un 49,9% respecto del 38,3% de la zona rural. Además, en el área rural se evidencia mayor desconfianza (31,3%) e indiferencia (22%) que en lo urbano (26,9% desconfianza; 18% indiferencia). Esto es, la condición de urbana –de la persona entrevistada– influye en la percepción de confiabilidad hacia de Estados Unidos.

Cabe anotar que más personas de derecha (53,5%) que de izquierda (46,8%) o de centro (42,1%) sienten confianza hacia Estados Unidos. Sin embargo, resulta curioso que la desconfianza se mantenga en niveles similares en las diferentes tendencias políticas (28,3% izquierda; 29,7% centro; 25,6% derecha). Es decir que en materia de confianza hay divergencias marcadas entre los/as consultados/as, mientras que en materia de desconfianza hay cierta similitud.

Gráfico 29
Ecuador 2010-2012: sobre los Estados Unidos



¿Los/as encuestados/as sienten admiración, desprecio o indiferencia hacia Estados Unidos? (Pregunta 61.2). Las respuestas reflejan que baja el nivel de “admiración” en un relevante 8,1% (en 2010: 58,4%; en 2012: 50,3%), se mantiene en un porcentaje reducido el sentimiento de “desprecio” (en 2010: 9,8%; en 2012: 8,5%) y sube el de la “indiferencia” (en 2010: 28,1%; en 2012: 34%).

Si se suman los sentimientos de carácter negativo, esto es desprecio e indiferencia, se alcanza un 37,9% en 2010 y un 42,4% en 2012. Estos resultados cotejados con el de admiración evidencian que, si bien este último es superior, se acorta la distancia respecto de los sentimientos negativos. En 2010 la diferencia a favor de la admiración era de 20,5%; mientras que en 2012 la diferencia es de apenas 7,8%.

Del estudio de 2012, con este mismo esquema de análisis (sentimiento positivo y sentimientos negativos) se destaca el hecho de que en la costa se supera la admiración (52%) a los sentimientos negativos (38,8%: 7,1% desprecio y 31,7% indiferencia); mientras que en la sierra hay una opinión claramente dividida entre la admiración (47,2%) y los sentimientos negativos (47,5%: 10,4% desprecio y 37,1% indiferencia).

Esta particularidad también se presenta en lo que concierne al área administrativa. En el sector urbano hay un sentimiento de admiración de 52,7% mientras que en el sector rural desciende a 44,7%, lo cual significa una diferencia de ocho puntos porcentuales.

Al valorar de forma retrospectiva desde hace diez años las relaciones con Estados Unidos (Pregunta EC 28), un 47,1% de la población consultada estima que son mejores; un 27,9%

crea que están iguales, y un 18,5% considera que han empeorado. Todo ello a pesar de que ha habido evidentes desencuentros, puntuales pero importantes, políticos y económicos, tales como la declaración de *persona non grata* a la embajadora de Estados Unidos en 2011, litigios internacionales por inversiones en Ecuador (caso Chevron-Texaco) y la inestabilidad del comercio bilateral marcado por las continuas e inciertas renovaciones del ATPDEA.

Al igual que en la pregunta anterior, existe una gran diferencia entre los resultados de la población encuestada en la costa respecto de los de la sierra. Por un lado, para el 55% de las personas de la costa las relaciones entre Ecuador y Estados Unidos están “mejor”, 23,9% “igual”, y solamente un 14,2% “peor”. Por otro lado, en la sierra se evidencia una división de criterios: un 36,1% piensan que las relaciones están “mejor”, un 33,5% “igual” y 24,4% “peor”. Es decir que entre la costa y la sierra, en cuanto a la percepción de que la vinculación entre los dos países está “mejor”, hay un substancial margen de 18,9% de diferencia. En esta apreciación podría estar presente, una vez más, el importante mercado que constituye ahora Estados Unidos para la producción exportadora de la sierra.

Al analizar los resultados de 2012 comparativamente con los de 2010, se evidencia una disminución en 4,9% de las personas que consideran que las relaciones han mejorado (en 2010: 52%). Por otro lado aumenta la creencia de que las relaciones están “peor” en un 5,8%, ya que en 2010 esa cifra alcanzaba un 12,6%.

En la misma línea, en términos prospectivos, esto es la opinión de los/as encuestados/as sobre la situación de las relaciones de Ecuador con Estados Unidos en diez años (Pregunta EC 29), la tendencia es hacia su mejoramiento. En 2010, un 47,6% creía en esta opción mientras que en 2012 esta alternativa se incrementa al 52,6%. Nuevamente aparece la marcada diferencia detectada en preguntas anteriores entre costa (55,6%) y sierra (48,4%) respecto, en este caso, de considerar que la vinculación entre los dos países será mejor en diez años.

Tema esencial en la relación ecuatoriano-estadounidense es el comercio. En los últimos años, tras el fracaso de la iniciativa de Washington de promover un Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA), Estados Unidos emprendió una campaña de negociación y suscripción de convenios bilaterales para liberalizar el comercio. El actual gobierno, desde 2007, se opuso radicalmente a esta posibilidad y no ha iniciado conversaciones al respecto.

A la pregunta de si el gobierno debería retomar la negociación de un Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos (Pregunta EC 30), entre la población consultada, a pesar de que baja levemente el porcentaje respecto de 2010, se mantiene el criterio de la conveniencia de retomar las negociaciones (2010: 50,3%; 2012: 46,7%). Por otro lado, la alternativa de “no negociar un TLC” crece de 33,4% en 2010 a 38,3% en 2012. Tras constatar los resultados antes citados no llama la atención que en la sierra (52,3%) es más marcada la tendencia a vincularse a través de un TLC que en la costa (42,7%). Entre las personas consultadas de más alta formación académica (56,1%) y de mayores recursos económicos (56,7%) existe un mayor interés en retomar las negociaciones.

Tal como se señaló en el capítulo uno, adicionalmente a que haya una voluntad de acordar un TLC con Estados Unidos, una mayor parte de la población encuestada estima que este instrumento sería de mayor beneficio para los estadounidenses (36,6%), mientras que un 27,1% considera que más beneficiaría a Ecuador. Debe tenerse presente que casi una cuarta parte de la población encuestada (23,6%) cree que será beneficioso para ambos países. El pensamiento de que un TLC beneficia más a Estados Unidos es mayor entre quienes se consideran de derecha (47,9%) y entre las personas que cuentan con educación superior (40,3%).

Si se compara este resultado con aquel obtenido en 2010, se pueden colegir ciertas variaciones significativas: crece en un 5,7% quienes creen que un TLC es más beneficioso para Ecuador; se incrementa también en 5,3% quienes consideran que favorece más a Estados Unidos; y, disminuye en 9,2% el criterio de que beneficia a ambos.

A la pregunta de “¿cuál es su opinión general sobre la importancia de la relación de Ecuador con Estados Unidos?” (Pregunta 65) un 35,4% de los/as encuestados/as se pronuncia por la opción de “muy importante”, mientras que un 44,1% valora como “algo importante”. Entre quienes creen que es poco o nada importante suma apenas un 16,7%. Al acudir al estudio de 2010, el nivel de importancia de las relaciones ecuatoriano-estadounidenses decrece en 9,4% en la categoría “muy importante”, lo cual podría reflejar una voluntad de mayor aproximación hacia América Latina, que se ha evidenciado en anteriores secciones, y un distanciamiento discursivo por parte de los gobiernos de los dos países.

Por variables hay una mayor valoración por parte de las personas encuestadas con más altos ingresos (55% muy importante) y con un nivel de educación superior (43,2% muy importante) a la relevancia de las relaciones con Estados Unidos. Una probable explicación de estos resultados podría encontrarse en las respuestas respecto de qué aspecto es el más importante de esta relación, que constan en la pregunta que sigue (Pregunta EC 32), entre las cuales el comercio (62,5%) es considerado como el aspecto de mayor relevancia¹.

Es llamativo el hecho de que el control de tráfico de drogas ilícitas se incremente como aspecto importante de esta relación para el 16,9% de los/as encuestados/as, mientras que en 2010 era de solamente 7,9%, más aún si “el narcotráfico y el crimen organizado” son considerados por el 88,2% de la ciudadanía consultada como una amenaza grave (Pregunta 17a). Hay que tener presente que este aspecto es altamente prioritario para la política exterior de Estados Unidos.

Vinculado con el anterior tema, en tercer lugar de importancia se sitúa la seguridad (9,9%), que no tiene un crecimiento mayor respecto de 2010 (5,4%). En lo que hace relación a la soberanía territorial, como ámbito de vinculación, su nivel de importancia decrece en seis puntos en comparación con el anterior estudio (2010: 7,5%; 2012: 1,6%). Este resultado no sorprende en la medida en que la soberanía se ha constituido en un tema central y de estricta competencia nacional en el discurso gubernamental, como se reflejó en el capítulo uno.

¹ Un 75,7% de las personas con ingresos altos y un 67,3% de las personas con educación superior consideran que el *comercio* es el aspecto más importante en la relación de Ecuador y Estados Unidos.

Del mismo modo, el hecho de que haya entre los/as consultados/as una significativa disminución de la importancia que se otorga a la migración de 10,9%, exige un análisis de mayor profundidad por su dimensión y por la influencia social y económica que ejerce sobre el Ecuador (2010: 16,5%; 2012: 5,5%).

Con un bajo nivel de importancia se mantiene el tema de “medio ambiente y recursos naturales”, el cual recibe una puntuación de 2,9%, prácticamente similar a la de 2010 (1,6%). Estas cifras demuestran la desconfianza de los/as encuestados/as en contar con Estados Unidos como aliado para tratar estos temas, los cuales son considerados por la población consultada como los que mayor importancia merecen en la política exterior de Ecuador (Pregunta 32). Estados Unidos no aparece, al menos en la imagen que proyecta, como un país que tenga una mayor preocupación sobre la protección del ambiente.

Está claro que en la sierra (66,3%) los/as encuestados/as se pronuncian de forma más favorable sobre la importancia del comercio entre Ecuador y Estados Unidos que en la costa (59,8%). En cambio, en la costa (30,1%), en lo que concierne a control del narcotráfico y seguridad, se concede relevancia superior respecto de la sierra (21,8%).

En suma, la opinión general de los/as consultados/as sobre el estado en que se encuentra la relación entre Ecuador y Estados Unidos (Pregunta 66) es positiva si consideramos que entre “muy buena” y “buena” asciende a 64,1%; el criterio negativo llega a 4,7% entre “mala” y “muy mala”.

Si bien estos resultados pueden considerarse positivos, cabe subrayar que son inferiores a los alcanzados en 2010, en los cuales las opciones “muy buena” y “buena” suman 82,2%; es decir se registra una disminución de un importante 18,2%.

No cabe dejar de mencionar las respuestas recibidas a la alternativa para calificar las relaciones bilaterales como “regular”. Del 11,6% registrado en 2010, hay un incremento sustancial al 27,5%.

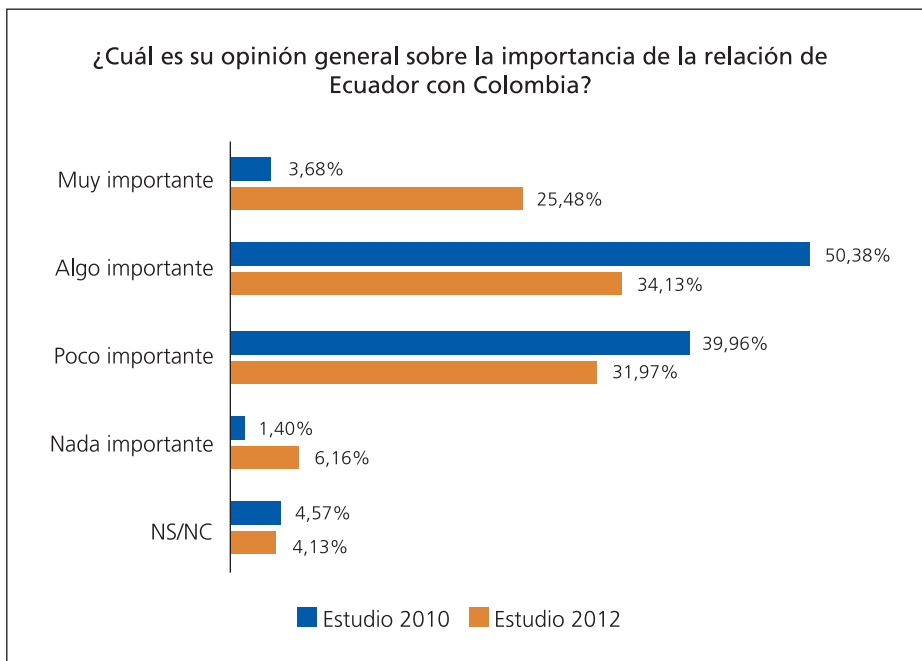
Nuevamente la categoría costa/sierra representa una variación dentro del cuadro desagregado de análisis. En este caso, un 13,1% de las personas consultadas en la costa considera que las relaciones son “muy buenas”, mientras que tan solo un 5,9% de la sierra se pronuncian en ese mismo sentido. Para abundar en este razonamiento, la suma de la valoración positiva a las relaciones ecuatoriano estadounidenses por parte de la sierra es 7,6% inferior que la costa.

Como se mencionó en el capítulo dos, el relacionamiento de Ecuador con ese país (Pregunta 64) constituye un factor de relevancia para los/as encuestados/as en materia de política exterior, dado que las alternativas que plantea un relacionamiento con los Estados Unidos, sin perjuicio de ser de carácter bilateral o multilateral, suma un 75,4%. Un 37% considera que Ecuador debe buscar un trato especial con independencia de su vinculación con los demás países de América Latina, y un 38,4% cree que se debería coordinar sus posiciones con el resto de países de América Latina en defensa de sus intereses frente a Estados Unidos. Está clara la importancia que refleja entre los/as entrevistados/as la vinculación ecuatoriano-estadounidense.

Las relaciones con Colombia

En un contexto de ostensible mejoría, a la pregunta sobre la relevancia de la relación de Ecuador con Colombia (Pregunta EC 16), los/as encuestados/as expresaron en un 25,5% que esta vinculación es “muy importante” y 34,1% “algo importante”; mientras que un 32% señalaron que es “poco importante” y solamente un 6,2% “nada importante”. Estos resultados contrastan (Ver Gráfico 30) de manera sustancial con aquellos obtenidos en 2010 cuando las circunstancias de la relación no eran las mejores y estaban en pleno deterioro. Un reducido 3,7% creía que esta relación bilateral era “muy importante” y un 50,4% “algo importante”, además un considerable 40% la valoraba de “poco importante”. Las modificaciones más representativas son el 21,8% en el crecimiento del criterio “muy importante”, y la disminución en 8% de la opción “poco importante”.

Gráfico 30
Ecuador 2010-2012: sobre Colombia



Esta valoración positiva de la relación ecuatoriano-colombiana se expresa con mayor visibilidad en la región sierra (68%) que en la costa (53,5%), esto es una diferencia de 14,5%. Este hecho puede responder a la mayor cercanía de centros más poblados, además de una relación más histórica y estabilizada institucionalmente en la sierra que en la costa. Diferencias relevantes aparecen en cuanto a índices de nivel de ingreso y de educación. Las personas

de menores ingresos económicos (55,7%) y menor formación académica (51%) consideran menos importante esta relación bilateral que quienes tienen mayores ingresos (68,9% medios; 78,3% altos) y formación (59,9% secundaria; 70% superior).

En consideración de que la relación con Colombia, a parte de sus dimensiones tradicionales de comercio, inversiones, cooperación, proyectos binacionales y cultura, está marcada por su condición de país fronterizo, con todo lo que ello implica, ésta tiene un rol central en la política exterior del Ecuador. No llama la atención, por tanto, que cerca del 60% de las personas consultadas estiman importante las relaciones entre estos dos países.

De ese casi 60% de personas que consideran como importante la relación con Colombia cabe hacer un desglose que refleja los ámbitos, perspectivas y sentimientos de los/as encuestados/as hacia ese país.

En esa línea, no sorprende que el tema de la “seguridad fronteriza” es considerado como el de mayor importancia con un alto 45,7% (Pregunta EC 16.1); y, paralelamente, si bien no existe una articulación directa pero sí está relacionado lo concerniente a “narcotráfico y crimen organizado”, que ocupa un tercer lugar con un 16,8%. Esa misma condición de vecindad explica que el comercio y la inversión sean el segundo rubro en importancia en la relación bilateral (28,8%). Por último, se ubican los aspectos de migración (4,2%) y ambiente (3,9%). Llama la atención el bajo resultado que alcanza el fenómeno migratorio en tanto es un tema central de la política exterior de ambos países.

Al comparar los resultados de 2010, la seguridad fronteriza se mantiene como el principal tema de relevancia con un porcentaje similar. En cuanto a comercio e inversión hay un crecimiento del 6,8% que podría ser consecuencia directa de esa normalización alcanzada en la relación político-diplomática. Del mismo modo, hay un incremento del 6,2% de la importancia que la población encuestada asigna al “narcotráfico y al crimen organizado”, lo cual demostraría que los esfuerzos hechos en esta materia no han sido suficientemente exitosos en los últimos dos años. En lo que sí ha habido una modificación sustancial es en materia de “medio ambiente y recursos naturales”, en la cual hay una caída brusca de 11,5% en relación al estudio anterior.

Hay interesantes resultados al analizar en función de las distintas variables. Los/as encuestados/as de la costa (50,5%) otorgan una mayor importancia a la seguridad fronteriza que en la sierra (40,6%), lo cual representa un elevado 9,9% de diferencia. Del mismo modo, según el área administrativa, los/as consultados/as de la zona rural (51,5%) dan mayor importancia a la seguridad fronteriza que aquellos de las zonas urbanas (43,9%), es decir, se marca una diferencia de 8,1%.

En relación a la percepción y los sentimientos de los/as consultados/as respecto de Colombia, un 71,9% considera que la relación bilateral es “muy buena” o “buena”, lo cual es alentador (Pregunta EC 17) tras las dificultades atravesadas recientemente. Por el contrario, los/as encuestados/as manifiestan una elevada desconfianza (51,3%) hacia Colombia (Pregunta EC 18), situación que podría condicionar y hasta perjudicar la buena vinculación que

se percibe en términos bilaterales. Sin embargo, este sentimiento no conduce al “desprecio” que registra un 12,7% ampliamente inferior al 27,6% que alcanza la “admiración” (Pregunta EC 18.1).

Si se contrastan estos resultados con los de 2010, se puede extraer las siguientes conclusiones: acerca de la calificación de la relación entre los dos países no existe mayor diferencia en términos generales; en cuanto a la confianza y desconfianza, en la primera hay un leve incremento de 4,8% y en la segunda una disminución del 6,8%; sobre lo relacionado con admiración y desprecio se mantiene el mismo porcentaje de admiración, pero disminuye en 4,3% el desprecio de 53,6% (2010) a 49,3% (2012).

La inevitable influencia que el conflicto armado interno colombiano tiene sobre el Ecuador hace necesario tener una visión lo más objetiva posible sobre la percepción que tiene la opinión pública respecto de tal situación (Pregunta EC 19). De ahí que a la pregunta de qué cree usted que deba hacer el gobierno ecuatoriano, un 54,3% expresó que no debe involucrarse, mientras que un 37,9% manifestó que debe apoyar al gobierno colombiano. Entre quienes manifiestan su criterio de apoyar al gobierno colombiano hay una mayoría de encuestados de la sierra (44,1%), que de la costa (33,4%).

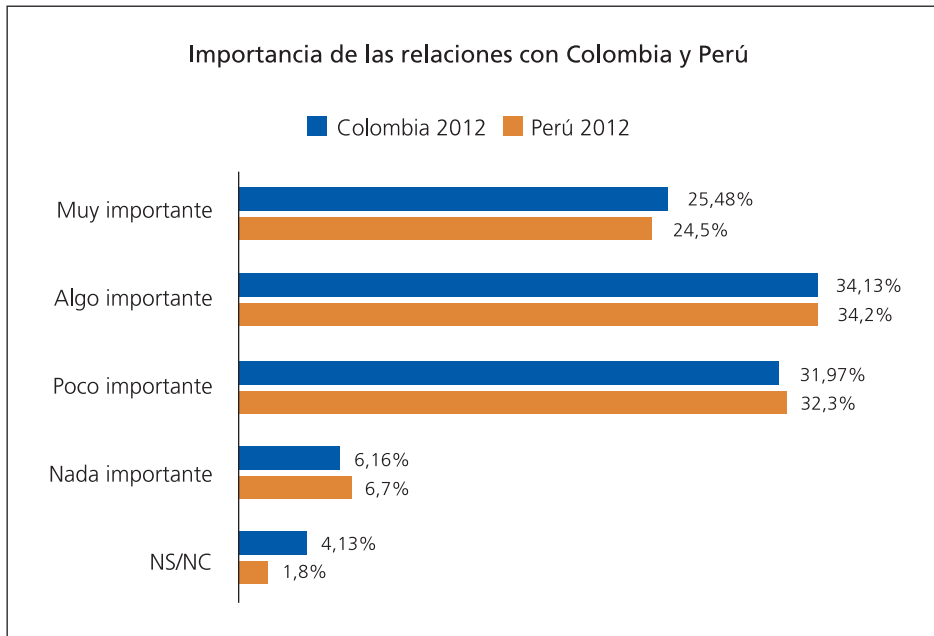
La respuesta sobre la conveniencia del involucramiento del gobierno del Ecuador en el conflicto colombiano ha disminuido, respecto de 2010, en 7,6%; mientras que en el sentido contrario de apoyar al gobierno colombiano se ha incrementado en un 6%.

En consideración a la trascendencia que tiene no solamente regional sino, particularmente, fronteriza y vecinal, para el Ecuador, el proceso de paz que se lleva adelante en Colombia con la participación de los diferentes actores involucrados, en el presente estudio se incluyó una pregunta sobre la opinión de los/as encuestados/as sobre las negociaciones de La Habana (Pregunta EC 20). Una abrumadora mayoría (63,9%) expresó que beneficia a Ecuador y un 8,4% que le perjudica. Un 22,6% estimaron que “ni lo uno ni lo otro”. Estos resultados reflejan el interés con el que la población consultada sigue la situación colombiana y obliga a dar un seguimiento al proceso de paz por las implicaciones positivas o negativas que puedan derivarse sobre el Ecuador.

Las relaciones con Perú

A la pregunta de: ¿Cuál es su opinión general sobre la importancia de la relación de Ecuador con Perú? (Pregunta EC 21), un significativo 58,7% se pronuncia por las categorías de “muy importante” y “algo importante”, mientras que un 39,1% cree que estas son “poco importante” o “nada importante”. En el Gráfico 31 se detallan estos resultados a la vez que se los compara con los obtenidos respecto de Colombia, del mismo que se desprende una cierta paridad en la valoración que realiza la ciudadanía a ambas relaciones bilaterales.

Gráfico 31
Ecuador 2010-2012: sobre Colombia y Perú



En términos de regiones del país, la sierra (66,4%) otorga una valoración de mayor importancia a las relaciones binacionales que la costa (53,1%). La diferencia entre ambas asciende a un representativo 13,2%. En materia de ingresos del hogar existen significativas diferencias: bajos: 55,5%; medios: 65,9%; altos: 75,6%. Al igual que en términos del nivel educativo en el que se aprecia que las personas con más alta instrucción califican en términos de mayor importancia estas relaciones bilaterales: ninguno/primaria: 50,9%; secundaria: 59,9%; superior: 66,3%. En consecuencia, el perfil del encuestado/a que valora más las relaciones bilaterales es serrano, de ingresos medios y altos, y con mayor educación.

Comparativamente con el estudio de 2010, se registra un leve decrecimiento en la percepción de la importancia sobre las relaciones ecuatoriano peruanas de 5,5%, que podría explicarse por el apareamiento de nuevos actores regionales y proyectos de integración multidimensionales alternativos que han surgido recientemente en América Latina.

En lo relacionado con la vinculación Ecuador-Perú, en opinión de los/as encuestados/as (Pregunta EC 21.1), la seguridad fronteriza sigue siendo prioritaria (46,2%), seguida por el “comercio e inversión” (35,9%). En un lugar distante se encuentran el “narcotráfico y crimen organizado” (8,4%) y el “medio ambiente y recursos naturales” (4,3%). A pesar de ser una relación marcada por las distinciones siempre presentes por el carácter fronterizo, la migración alcanza un reducido 3,9%.

Nuevamente se hace presente una diferente percepción entre la sierra y la costa. Mientras en la costa la seguridad fronteriza alcanza una mayor preocupación con un 50,7%, en la sierra es de 41,1%. En cuanto a comercio e inversión en la costa se registra un 30%, y en la sierra este aspecto tiene un 42,4%. En otras palabras, mientras en la costa hay una marcada diferencia de prioridades, en la sierra los temas comerciales y de seguridad son igualmente importantes. La explicación podría ser las especiales características geográficas y demográficas que distinguen a ambas regiones y que inciden en el relacionamiento de sus pobladores.

Si se compara con los resultados de 2010, se registran dos modificaciones relevantes y alentadoras en el relacionamiento bilateral: en materia de seguridad fronteriza hay una disminución de 8,9%, y en comercio e inversión hay un sustancial incremento de 16,2%. Por lo demás en los temas de narcotráfico, ambiente y migración no se presentan variaciones.

La percepción y los sentimientos de los/as consultados/as respecto de Perú, muestran que un 75,1% considera que la relación bilateral es “muy buena” o “buena”, mientras que un 22,6% la califica de “regular” y solamente un 1,4% de “mala” (Pregunta EC 22). Por su parte, la confianza hacia el Perú se muestra dividida, un 34,7% siente “confianza” y una igual cifra “desconfianza” (Pregunta EC 23); un 30,5% tiene “admiración”, mientras que un 11,5% siente “desprecio” (Pregunta EC 23.1). Estos interesantes resultados contrastados con los de 2010 permiten inferir dos cambios significativos: hay una sustancial disminución del 91% (2010) al 75,1% (2012) de los/as consultados/as que creen que miran como “muy buena” o “buena” la relación entre los dos países, aunque hay un incremento de 17,3% de quienes la consideran como regular del 5,3% (2010) al 22,6% (2012).

En este acápite cabe destacar que, en lo referente a la valoración “muy buena” y “buena” de las relaciones bilaterales, quienes tienen una educación superior suman 81%, secundaria 73,2% y ninguno/ primaria 72,5%. Como sería entendible dada la historia conflictiva entre los dos países hasta 1998, las personas consultadas de más de 65 años de edad se pronunciaron ampliamente desconfiadas del Perú (40,5%) frente a un menor número de personas confiadas (29,5%); en tanto los/as jóvenes de 18 a 34 años de edad la desconfianza asciende a 32,7% y la confianza a 34,8%. En la misma línea, los adultos mayores son quienes tienen sentimiento de “desprecio” hacia el Perú (21,2%). La historia de desconfianza ecuatoriano-peruana se mantiene cuando se refiere a la variable de la edad. El recuerdo de la controversia territorial se mantiene aún vivo entre las personas mayores y ha disminuido ostensiblemente entre los jóvenes.



Capítulo 5

El desafío de las poblaciones en movimiento

Importancia de la emigración y la inmigración

Tal como se señaló en el primer capítulo, en lo relacionado al contacto con el exterior por medio de viajes, los/as encuestados/as se manifestaron cercanos a la vinculación con el mundo como resultado de la movilidad de ecuatorianos/as al exterior. Una quinta parte de la población consultada ha viajado a otro país (Pregunta 3), de los cuales casi la mitad ha vivido en otro país (Pregunta 4). Las principales razones citadas para vivir fuera del Ecuador (Pregunta 4.2) fueron el trabajo (69,3%), la familia (29,2%) y finalmente los estudios (13,8%)¹. Los principales países de residencia (Pregunta 4.1) fueron España (27,3%), Estados Unidos (19%), Colombia (18,2%), Venezuela (10,9%) e Italia (6,4%)². Dentro de este grupo, la presencia de Venezuela en cuarto lugar puede responder al proceso migratorio que se presentó en los años setenta (Oleas y Hurtado, 2011), ya que en los últimos años no se han registrado flujos migratorios significativos hacia ese país.

El hecho migratorio se hace visible en la sociedad ecuatoriana en la medida de que se mantiene elevado el número de personas (2010: 57,9%; 2012: 55,5%) que tienen algún familiar fuera de Ecuador (Pregunta 5). Ahora bien, un dato que es consistente en ambos estudios es que el 30% de hogares consultados tiene un familiar que anteriormente vivía en su seno y ahora está en el exterior (Pregunta 6.1).

1 Es importante señalar que el número de personas encuestadas en esta preguntas (4.1 y 4.2) fueron 137, de manera que los datos no son estadísticamente significativos. Estos datos pueden ser completados con la información que registra la Secretaría Nacional del Migrante, en donde los principales destinos son España, EEUU e Italia (Secretaría Nacional del Migrante, 2012); y la estructura de las migraciones se compone de los siguientes motivos de migración: trabajo 65%, unión familiar 18%, estudios 12% y otros 6% (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos-INEC, 2013).

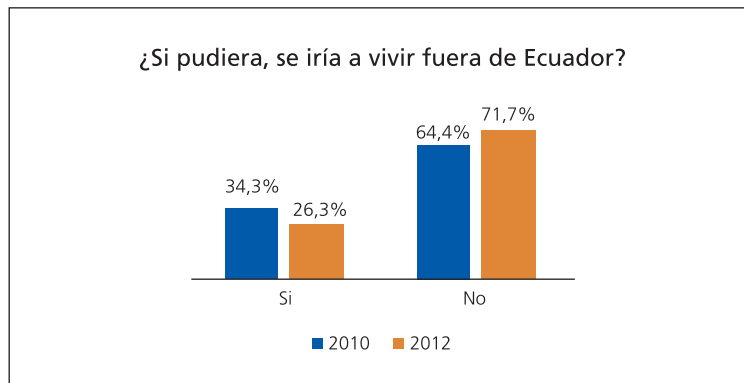
2 Cabe señalar que el 98,9% de personas encuestadas nacieron en Ecuador (Pregunta p18).

Remesas e intención de emigrar

El factor financiero dentro del fenómeno migratorio es fundamental de tener presente en un ejercicio de esta naturaleza. En el campo de las remesas, la encuesta refleja que estas disminuyen drásticamente en un lapso muy corto (Pregunta 6.2)³. El índice de personas que las reciben refleja esta apreciación: en 2010 era de 35,6%, en 2012 bajó radicalmente al 12,2%. Este hecho tiene relación con la crisis económica que atraviesa Europa y Estados Unidos (Banco Central Europeo, s/f; Monteleone, 2013) y es una demostración de la interdependencia de la economía ecuatoriana principalmente con las de España, Estados Unidos e Italia que, para las personas consultadas, son los principales países de origen de esas remesas (Pregunta 6.2.1). España es el mayor proveedor de remesas (38,2%), seguido por los Estados Unidos (30%), y algo más atrás Italia (13,8%).

Este punto se debe leer conjuntamente con la disminución del número de personas encuestadas que manifestaron su voluntad de vivir fuera del país (Pregunta 7). Como muestra el Gráfico 32, esta cifra baja en 8%. Esto puede deberse a la crisis económica en los países desarrollados de acogida. Los países más atractivos en términos de destino (Pregunta 7.1) siguen siendo Estados Unidos (38,4%), España (17%) e Italia (9,2%).

Gráfico 32
Ecuador 2010-2012: vivir fuera de Ecuador



De la investigación realizada daría la impresión de que el/la ecuatoriano/a no tiene la intención de irse a vivir en otro país sin documentos (Pregunta 8). Los resultados muestran que el 97,2%

3 Las remesas, en su momento, se constituyeron en el segundo rubro generador de divisas “estas representaron el 5,3% del PIB en 2002. Llegaron a su participación más alta en 2006 con 7,4%, pero a partir de 2008 empiezan a disminuir tanto en cantidad como su participación en el PIB, llegando a representar en 2011 el 3,5% del PIB. Debido a las condiciones económicas de uno de los principales destinos de la emigración ecuatoriana, España, es muy probable que las remesas no vuelvan a los niveles alcanzados en 2007” (Herrera, Moncayo y Escobar, 2012: 31).

(2012) no estaría dispuesto a vivir en el exterior en esas condiciones. Como se aprecia en el Gráfico 33, esta cifra representa un aumento de más de cinco puntos respecto de 2010 (91,9%)⁴.

Gráfico 33
Ecuador 2010-2012: vivir fuera sin documentos



La percepción de las personas encuestadas, en términos generales, es negativa respecto de la emigración (Pregunta EC 10) a pesar de los beneficios económicos que esta ha reportado al Ecuador. Para un 77,3% de la población encuestada la emigración de ecuatorianos/as es un problema⁵. Estos resultados tendrían sustento, entre otras causas, en el hecho de que, por ejemplo, la ciudadanía consultada considera que la emigración ecuatoriana (Pregunta 9) es mala para las familias (55,3%), frente a solo un 26,8% que piensa que es positiva. Podría decirse que la separación familiar ha generado mayor impacto en las actuales generaciones. Los adultos mayores son quienes tienen una mayor impresión negativa sobre la emigración con un 61,2%; por su parte, para las personas entre 35 a 64 años de edad es negativa en un 54,7%; mientras que para los más jóvenes lo es en un 53,9%. Esto demuestra, probablemente, que los mayores de 65 años tienen una mayor preocupación respecto de la unidad familiar y de que en numerosos casos se quedan a cargo de los/as hijos/as de quienes emigran. Llama la atención que el concepto negativo, respecto al impacto de la migración en la familia, crezca más en la sierra (63,5%) que en la costa (48,9%), así como en el ámbito rural (59,6%) que en el urbano (53,9%).

4 Autoridades locales y organismos internacionales como la Organización Internacional para las Migraciones, han emprendido programas y proyectos contra la trata y tráfico de personas, por ejemplo, un proyecto anti-trata de la Fundación Nuestros Jóvenes tiene como objetivo: “Asegurar a las víctimas de trata con fines de explotación sexual comercial –rescatadas, derivadas o demandantes directas– servicios, recursos y condiciones adecuadas a su empoderamiento como sujeto de derechos capaz de construir una vida digna, en el marco de las garantías constitucionales, con un enfoque de género, derechos humanos e interculturalidad; y promover una cultura preventiva de la trata y la explotación sexual comercial en los contextos comunitarios e institucionales” (Fundación nuestros jóvenes, 2010).

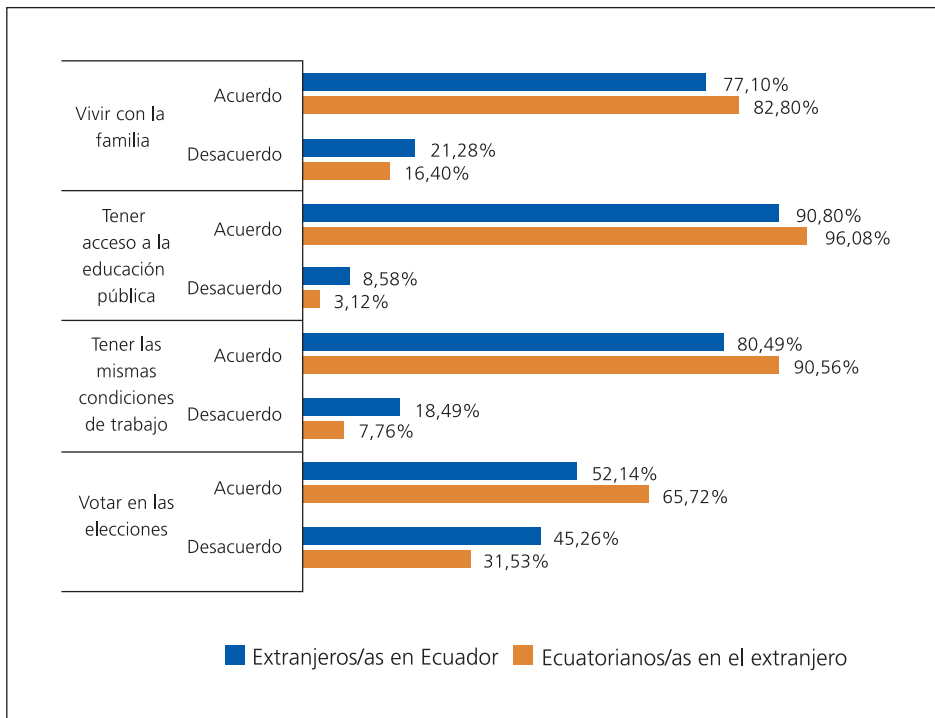
5 La emigración es considerada un problema para: 75,3% de la costa y 80,1% de la sierra; 74,7% del área urbana y 83,5% del sector rural.

Del mismo modo, similar sentimiento se constata en términos de efectos negativos que este fenómeno tiene sobre la comunidad. Existe una diferencia de 19,7% entre las personas que creen que la emigración es mala para la comunidad (47,8%), respecto de quienes piensan que es buena (28,1%).

Entre los/as encuestados/as hay un sentimiento que no deja de llamar la atención: la emigración beneficia más al país de destino (46,3%) que al Ecuador (36%). Por su parte, un 29,1% estiman que la emigración es mala para el país de destino, mientras que un 44,3% la catalogan como mala para el Ecuador. En suma, hay una clara percepción de que los países de acogida son los que más se benefician del fenómeno migratorio.

Del mismo modo (Ver Gráfico 34) y como se apreció en el capítulo uno, la opinión de la población consultada sobre el reconocimiento de los derechos de los/as extranjeros/as que viven en Ecuador (Pregunta 26) es relativamente similar a los derechos que deberían tener los/as ecuatorianos/as en el extranjero (Pregunta 10.1A).

Gráfico 34
Ecuador 2012: derechos de los/as extranjeros/as que viven en Ecuador vs. derechos de los/as ecuatorianos/as que viven en el extranjero

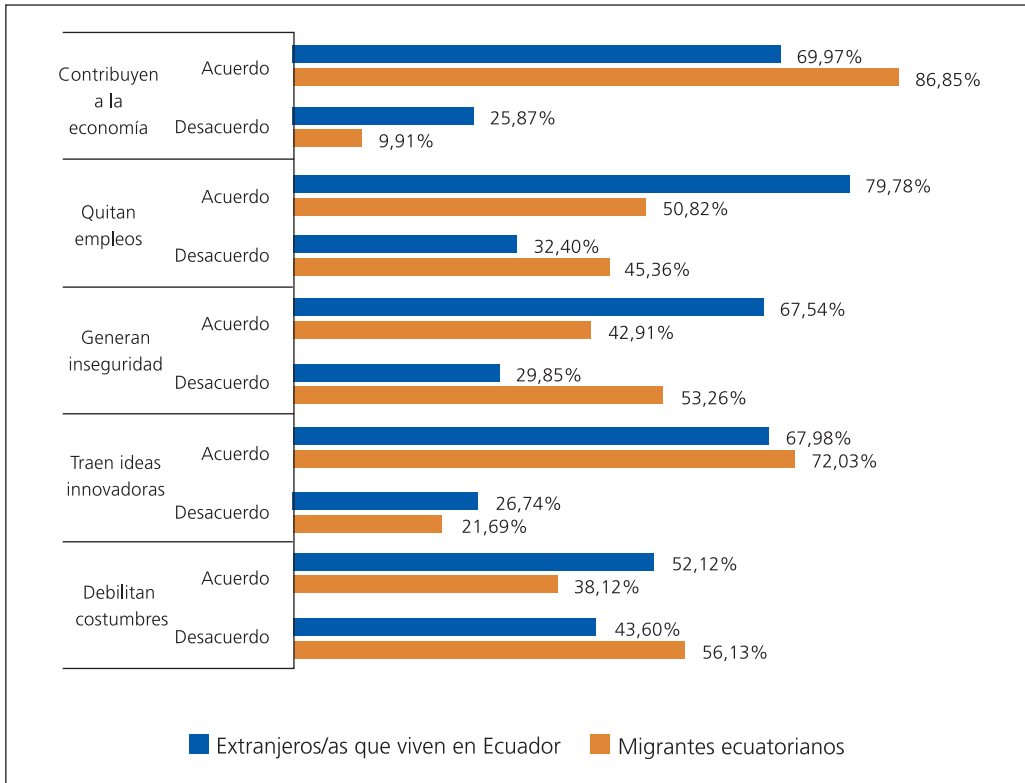


La percepción sobre el tratamiento que deben merecer los/as migrantes ecuatorianos/as en el exterior es indispensable abordar en un estudio de esta naturaleza. En esa medida, entre los derechos que deberían ser reconocidos a los/as ecuatorianos/as, el que tiene mayor importancia para la población consultada es “tener acceso a la educación pública” con un alto 96,1% que están “muy de acuerdo” (79,8%) o “algo de acuerdo” (16,2%). A continuación se ubica, en términos de priorización, el derecho de “tener las mismas condiciones de trabajo que los ciudadanos del país donde residen”, el mismo que alcanza un 90,6% (muy de acuerdo 71,6%; algo de acuerdo 19%), y “llevar a su familia a vivir con ellos” con un 82,8%. Finalmente, para un 65,7% es importante que puedan “votar en las elecciones del país donde residen”. Está claro que los derechos de carácter político, como el del voto local, no tienen mayor relevancia.

Comparativamente con el estudio de 2010, las percepciones de los/as encuestados/as se mantienen prácticamente similares salvo en lo relativo al ejercicio del derecho al voto, el cual disminuye drásticamente en casi veinte puntos porcentuales, lo cual confirma y acentúa la anterior afirmación.

Los/as entrevistados/as se manifestaron claramente positivos respecto de los beneficios que los/as migrantes ecuatorianos/as ofrecen al país de acogida. El primero y el segundo lugar lo ocupan las opciones que dicen que contribuyen a su economía (86,9%) y que traen ideas innovadoras (72%). Lejos de estas expresiones aparecen aquellas de corte negativo como: “quitan empleos a los trabajadores de los países que los acogen” (50,8%), “generan inseguridad” (42,9%) y “debilitan las costumbres y tradiciones del país que los acoge” (38,1%). Estos resultados dan la impresión de que la población consultada tienen una visión positiva del rol y comportamiento de los/as ecuatoriano/as en el exterior. El Gráfico 35 permite comparar el criterio de la ciudadanía encuestada sobre los/as extranjeros/as en el Ecuador, respecto a las mismas afirmaciones sobre los/as ecuatorianos/as en otros países.

Gráfico 35
Ecuador 2012: afirmaciones sobre: extranjeros/as que viven en Ecuador vs. migrantes ecuatorianos/as



Respecto al estudio de 2010, no se registran modificaciones sustanciales y se mantienen similares parámetros en todos los rubros analíticos.

Actitudes hacia extranjeros e inmigrantes

En el sentido inverso, esto es en lo que hace relación a la condición de Ecuador como país de acogida a las personas extranjeras con que se quiere caracterizarlo, los resultados de la encuesta son opuestos.

Respecto a la opinión sobre los/as extranjeros/as en Ecuador (Pregunta 24), el número de encuestados/as que tienen una opinión muy buena se mantiene (2010: 6,9% y 2012: 6,7%) y la opinión buena crece de 41,8% (2010) a 52,8% (2012)⁶.

⁶ A nivel nacional se han emprendido diversos procesos contra la discriminación y la xenofobia. Por ejemplo, Naciones Unidas y diversos actores locales desarrollan la campaña “Solidaridad” (ACNUR, 2010).

En relación al número de extranjeros/as que viven en el país (Pregunta 12), un 61,3% de encuestados piensa que son demasiados, mientras que un 17,5% cree que es el adecuado y un 15,3% que es poco. Estas cifras muestran escasa apertura hacia los flujos humanos foráneos, lo cual se profundiza en ciertas categorías analíticas, tal como se explicará más adelante.

En las personas adultas mayores (73,6%) se acentúa el criterio de que el número de la población extranjera es excesivo dado que, entre las personas de 18 a 34 años de edad el porcentaje es de 58%, y entre las de 35 a 64 años de edad la cifra es de 61,3%. Otro dato que llama la atención es el referido al “área administrativa”, en la cual hay una diferencia entre la zona urbana (63,2%) y la rural (56,8%). Esto podría tener relación con la mayor presencia de personas en movilidad en el sector urbano que en el rural (ACNUR, 2013) circunstancia que podría ser causa para generar dificultades de convivencia y relacionamiento social.

Como se evidenció en el primer capítulo, existe una relativa apertura hacia los/as extranjeros/as (Pregunta 13a.1) en relación a su contribución económica y a su aporte con ideas innovadoras a la sociedad ecuatoriana (Ver Gráfico 35). El 70% está de acuerdo (30,5% muy de acuerdo; 39,5% algo de acuerdo) con la afirmación de que los/as extranjeros/as contribuyen a la economía ecuatoriana, lo que representa un crecimiento de diez puntos sobre los resultados de 2010 (19,7% muy de acuerdo; 41% algo de acuerdo). Además, la opinión pública reconoce que los/as extranjeros/as contribuyen con ideas innovadoras (31,8% muy de acuerdo; 36,2 algo de acuerdo).

Por otro lado, se mantiene alta la percepción negativa respecto de los/as extranjeros/as en relación al empleo y a la seguridad. Se considera entre la población encuestada que los/as extranjeros/as quitan los empleos a los/as ecuatorianos/as (en 2010: 35,5% muy de acuerdo, 31,8% algo de acuerdo; en 2012: 38,4% muy de acuerdo, 27,5% algo de acuerdo)⁷. Subsiste la impresión de que los/as extranjeros/as generan inseguridad: 41% está muy de acuerdo con la afirmación y 26,4% algo de acuerdo.

Un cambio que se registra en 2012 respecto de 2010 es en relación a la afirmación que los/as extranjeros/as “debilitan nuestras costumbres y tradiciones”. En 2010, 64,2% expresaban estar de acuerdo con esta afirmación (25,9% muy de acuerdo; 28,3% algo de acuerdo). Estas cifras disminuyen en doce puntos de un total de 52,1% (28,2% muy de acuerdo; 23,9% algo de acuerdo) en 2012.

En relación a las características que debe tener un/a extranjero/a para que venga a vivir a Ecuador se mantiene la idea de que cuente con un buen nivel educativo y profesional (Pregunta 14). Casi un 90% de la población encuestada manifiesta que es importante el nivel de educación (89,4%) y que tenga una profesión u oficio que Ecuador requiera (90,3%). Por otro lado, un 65,7% estima que es importante que el/la extranjero/a disponga de dinero. En consecuencia, se privilegia el factor educativo y profesional al económico. Interesa destacar que un 79,4% estima que es importante que tenga una cultura similar a la ecuatoriana.

⁷ En relación a otros países de la región, 41% de los mexicanos y 48% de los peruanos creen que los inmigrantes restan fuentes de empleo a los nacionales (González *et. al.*, 2011: 119).

En relación a la calificación profesional de los/as extranjeros/as, se confirma que la opinión de los/as encuestados/as está de acuerdo en que quienes lleguen estén capacitados para vivir y trabajar en el país (Pregunta 15A). Estos resultados confirmarían la literatura que sostiene que las actitudes de los nacionales están determinadas por el grado de capacidades o habilidades de los/as inmigrantes y la competencia con ellos/as en el mercado laboral. Como aparece en el Gráfico 36, (Preguntas 15A y 15B) existe mayor apertura para personas con alta calificación profesional (47,3% muy de acuerdo; 29,6% algo de acuerdo) que para poco calificadas (12,1% muy de acuerdo; 27,7 algo de acuerdo).

Frente a esta aparente limitada apertura a que vengan más extranjeros/as se debe reconocer que existe, sin embargo, una disposición condicionada a que esta inmigración se produzca siempre que se cumpla con las condiciones citadas.

Gráfico 36
Ecuador 2012: inclusión de extranjeros según su calificación profesional



Como se detalló en el capítulo uno y en el Gráfico 34, se registra un alto nivel de aceptación respecto del reconocimiento de los derechos de los/as extranjeros/as que viven en Ecuador (Pregunta 26). Principalmente, en relación a la reunificación familiar (77,1%), la educación pública (90,8%) y el trabajo (80,5%). Sin embargo, baja el nivel de esa favorable disposición frente a los derechos políticos (52,1%).

En cuanto a nacionalidades de las personas inmigrantes en Ecuador (Pregunta 25), aquellos que reciben una mejor opinión por parte de la población consultada son los estadounidenses (63%: muy buena 8%; buena: 54,8%), seguidos de los europeos (57,6%: muy buena 8,3%; buena 49,3%), y de los chinos (51,7%: muy buena 4,3%; buena 47,4%). En un segundo grupo, de inmigración temprana se ubican las personas cubanas (39,4%: muy buena 2,4%; buena 36,9%) y haitianas (32,4%: muy buena 2%; buena 30,4%).

Merecen una referencia especial los/as extranjeros/as provenientes de los países vecinos respecto de los cuales se mantiene una opinión negativa. El caso de la población colombiana en el Ecuador es el más llamativo por su elevada cifra, un 56,4% tienen una opinión muy mala (21,3%) o mala (35,1%). Estos resultados podrían tener una explicación en el hecho del elevado número de nacionales de ese país que, por diferentes razones, particularmente como consecuencia de la violencia interna, se han radicado en el Ecuador, lo cual podría ser causa para generar cierta resistencia social. Se evidencia, igualmente, al analizar los resultados por regiones de concentración de inmigrantes que en la sierra, donde aparentemente viven más ciudadanos/as colombianos/as, hay un 61,9% de opinión negativa (muy mala 23,6%; mala 38,3), mientras que en la costa llega al 52,3% (muy mala 19,6%; mala 32,7%).

En el caso de flujos peruanos la diferencia es muy escasa de apenas un punto entre la opinión negativa (38,2%: muy mala 7,8%; mala 30,4%) y la positiva (37,2%: muy buena 1,9%; buena 35,3%). En definitiva, se aprecia una opinión prácticamente dividida entre la población consultada. Vale, en todo caso, poner de relieve que en la sierra hay un mayor índice de opinión negativa (47,1%: muy mala 11,2%; mala 35,9%) que en la costa (31,8%: muy mala 5,4%; mala 26,4%), es decir hay una diferencia de 15,3%. Por el contrario, en la costa (39,5%: muy buena 2,4%; buena 37,1%) prima la opinión positiva respecto de la sierra (34%: muy buena 1,3%; buena 32,7%). Valdría, probablemente, una explicación similar a la del párrafo anterior respecto de la población de origen peruano residente en Ecuador cuyo mayor número es probable que se concentre en la sierra y no en la costa. Posiblemente, en la manifestación de este sentimiento dividido incide negativamente aún la histórica divergencia territorial con el Perú.

Al cotejar las cifras de los dos estudios se refleja un sustantivo crecimiento de la opinión positiva respecto de los ciudadanos chinos en Ecuador en un 8,3%. En 2010 la valoración positiva alcanzaba un 43,5% y un 51,7% en 2012. Similar situación se presenta en el caso de los estadounidenses en el cual registra un crecimiento de 8% (2010: 55%; 2012: 63%)⁸.

En términos generales, comparativamente con 2010, se mantienen las opiniones positivas y negativas respecto de europeos/as, peruanos/as y cubanos/as. No es el caso de los ciudadanos colombianos quienes, si bien mantienen una imagen negativa dentro de la población consultada en 2012, la misma disminuye en 7,8% en relación al estudio de 2010 (64,2%).

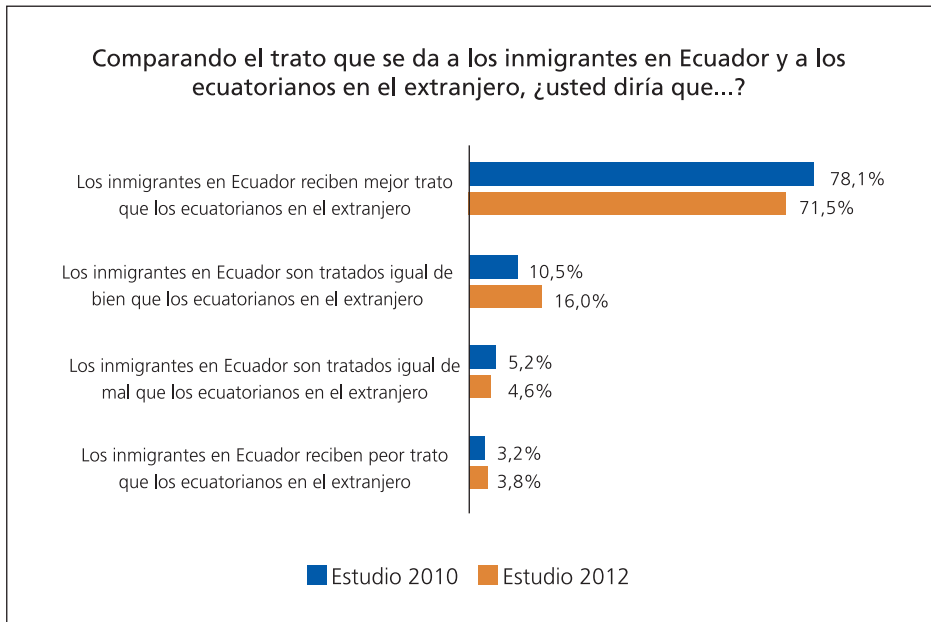
8 En 2010 no se incluyeron en la pregunta la opinión respecto de las personas de nacionalidad haitiana.

Como se dijo en el primer capítulo, una cuarta parte de la población encuestada tiene relación con extranjeros que viven en el país (Pregunta 11), siendo los colombianos (62,1%) con quienes se tiene largamente una mayor relación junto con los peruanos (19,5%). Hay también, principalmente, relación con cubanos (18,7%), estadounidenses (14,9%) y chinos (9,2%). Resulta interesante destacar el bajo nivel de relación con ciudadanos de países como Haití (3,6%), Venezuela (1,9%), España (1,5%) y Chile (0,8%), con quienes existe una relación tanto histórica como coyuntural (Pregunta EC 4.1).

Es de indudable importancia resaltar en un estudio como este la opinión de la población encuestada respecto del trato que reciben los/as extranjeros/as en el Ecuador, comparativamente con la situación de los/as ecuatorianos/as en los países de acogida (Pregunta EC 12). Un mayoritario 71,5% (Ver Gráfico 37) considera que los/as inmigrantes en el país reciben mejor trato que los/as ecuatorianos/as en el extranjero. En orden de prelación, un 16% de la población cree que “los inmigrantes en Ecuador son tratados igual de bien que los/as ecuatorianos/as en el extranjero”. Con cifras menores al 5% se ubican los criterios que manifiestan que “los inmigrantes en Ecuador son tratados igual de mal que los/as ecuatorianos/as en el extranjero” (4,6%) y que “los inmigrantes en Ecuador reciben peor trato que los/as ecuatorianos/as en el extranjero” (3,8%).

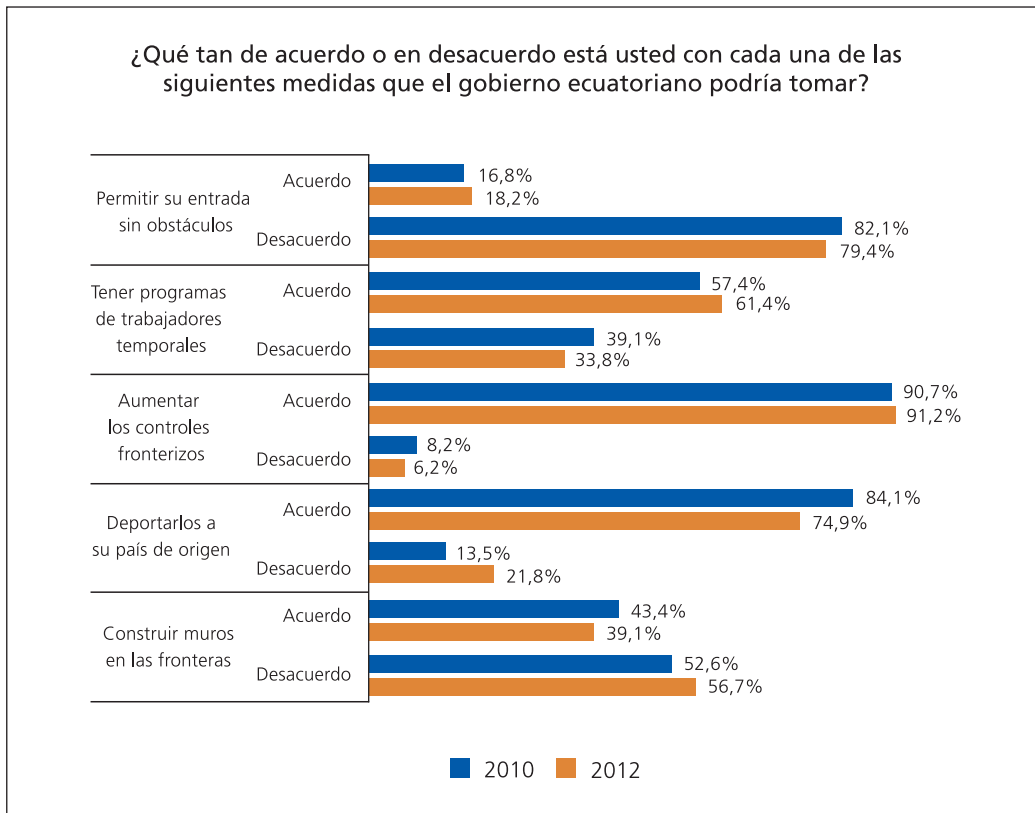
Resulta significativo que los parámetros de referencia de 2012 se mantienen en cifras similares a aquellas de 2010, salvo en los caso de quienes creen que “los inmigrantes en Ecuador reciben mejor trato que los/as ecuatorianos/as en el extranjero”, que disminuye en un 6,6%. Similar cosa ocurre con quienes consideran que “los inmigrantes en Ecuador son tratados igual de bien que los/as ecuatorianos/as en el extranjero”, que crece en 5,4%.

Gráfico 37
Ecuador 2010-2012: trato que reciben inmigrantes y emigrantes



Al consultar sobre: ¿Qué medidas podría tomar el gobierno ecuatoriano respecto a los inmigrantes indocumentados que vienen al Ecuador? (Pregunta EC 8), la población se muestra (Ver Gráfico 38) mayoritariamente inclinada a que se adopten medidas de carácter preventivo como “aumentar los controles fronterizos” (91,2%: muy de acuerdo 73,2%; 17,9% algo de acuerdo); o a que se desarrollen programas de trabajo temporal (61,4%); es decir medidas no sean de carácter represivo. También cabe señalar que un 18,2% se expresa a favor de “permitir su entrada sin obstáculos”. Por el contrario, sorprende que un 74,9% de los/as encuestados/as se declare partidario de una medida tan radical contra los inmigrantes indocumentados como la de “deportarlos a su país de origen” y un 39,1% se pronuncien por la incomprensible conveniencia de “construir muros en las fronteras”.

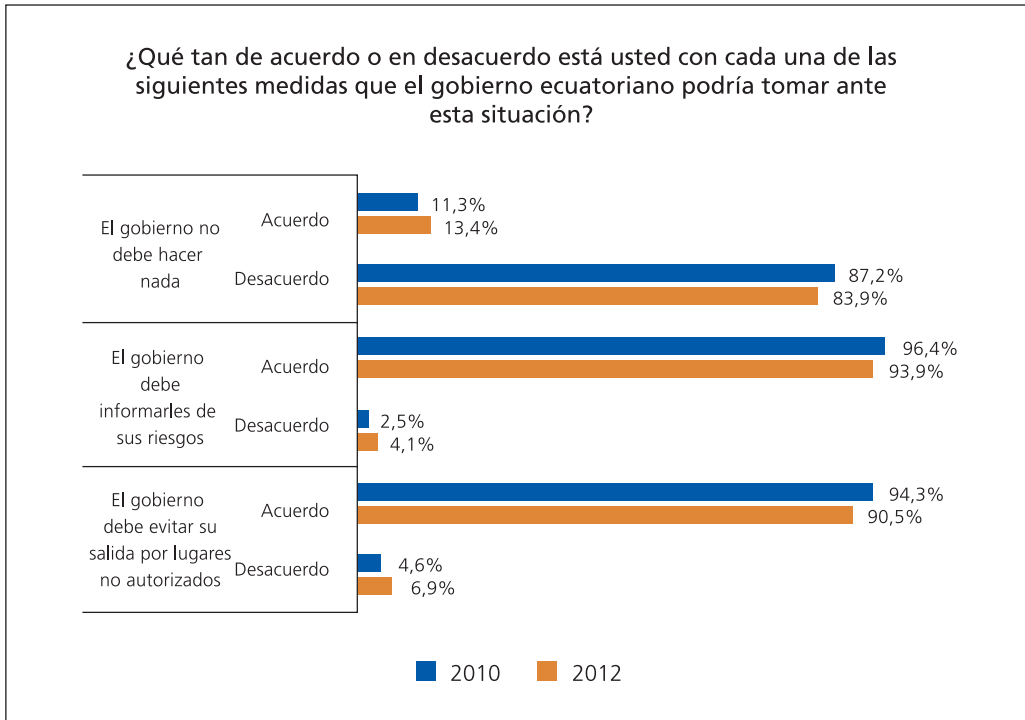
Gráfico 38
Ecuador 2010-2012: medidas respecto a los inmigrantes indocumentados que vienen al Ecuador



Si bien los resultados del presente estudio coinciden en este ámbito con los de 2010, existe una sola diferencia significativa relacionada con la medida de deportar a los inmigrantes indocumentados a su país de origen. En el anterior estudio la opinión de los/as consultados/as ascendía a 84,9%, por lo que se registra una disminución de 9,2%.

En términos generales, la sierra es más reacia a políticas permisivas respecto de las personas inmigrantes indocumentadas. Por ejemplo, en materia de deportación, los/as encuestados/as de la sierra se declaran a favor en un 83,7%, mientras que en la costa se pronuncian en un 68,5% (15% de diferencia); en lo que respecta a la construcción de muros, la diferencia entre costa (51,6%) y sierra (63,6%) es de 11,9%.

Gráfico 39
Ecuador 2010-2012: políticas públicas frente a la emigración de ecuatorianos de forma ilegal



En cuanto a las políticas públicas frente a la emigración de ecuatorianos de forma ilegal (Pregunta EC 9), el Gráfico 39 muestra que la ciudadanía consultada es del criterio de que las autoridades gubernamentales deben informarles previamente de los riesgos que corren (93,9%: muy de acuerdo 66,6%; algo de acuerdo 27,3%) y evitar su salida por lugares no autorizados (90,5%: muy de acuerdo 66,6%; algo de acuerdo 27,3%).

Estos resultados son prácticamente coincidentes con los del estudio realizado en 2010, las modificaciones que se presentan no son sustanciales.



Conclusiones

Los resultados de *Ecuador, las Américas y el Mundo 2012* ofrecen una instantánea de la opinión pública frente a los asuntos de política exterior. A partir de su análisis, y tomando en cuenta el estudio llevado a cabo en 2010, se esbozan a continuación algunas conclusiones que invitan a la reflexión en la elaboración de la política exterior y a la investigación académica sobre puntos específicos que devela este estudio.

- El tema de la identidad nacional en Ecuador parecería, según los resultados de 2010 y los de 2012, no ser ya motivo de mayor debate a pesar de la discusión académica y teórica que, tradicionalmente, se ha dado al respecto en el país. Hay, de los datos recopilados, un firme y asentado sentimiento de identidad ecuatoriana por encima de la identidad local, aunque también se destaca, en algunos casos, una dualidad que podría ser sujeto de estudio. Este nuevo ejercicio, ratifica la prioridad del sentimiento nacional sobre el local pero acepta la identidad dual, lo cual podría interpretarse como una apertura y una complementación. No hay, en definitiva, exclusión del uno respecto del otro, lo cual no deja de ser llamativo en un país cuya identidad se piensa en construcción.
- La consideración positiva respecto del presente y futuro de América Latina puede decirse que está vinculada con la creciente identificación de la población con Latinoamérica. Por su parte, la valoración positiva sobre la imagen, el futuro y la importancia del Ecuador permitirían afirmar que ésta coincide con el sentimiento de orgullo nacional evidenciado en el primer capítulo.
- Los resultados del estudio demuestran una apertura de la población encuestada a otras culturas. No existe resistencia al aporte cultural ajeno y, por el contrario, se constata una actitud favorable similar a la de 2010. Sin embargo, la opinión pública ecuatoriana reflejaría un nacionalismo creciente en materia de política exterior, entendido como la no intromisión en asuntos internos (Bonilla, 2002) y el fortalecimiento del sentimiento de soberanía nacional.

- Se revela una creciente, pero aún discutible, disposición de la ciudadanía consultada hacia la globalización, la inversión extranjera y el libre comercio. Respecto del impacto que pueda tener el libre comercio en diferentes sectores, en el estudio anterior la población encuestada lo percibió como relativamente negativo para el medio ambiente, cifras que se invierten en el año 2012 cuando se señala que el libre comercio es positivo para el “medio ambiente”. Este resultado invita a realizar un análisis más profundo para comprender sus causas. Otro caso que merece una reflexión particular es el de retomar las negociaciones para un TLC con Estados Unidos, en virtud de que ese criterio habría perdido fuerza dentro de la población ecuatoriana. Situación inversa a la que ocurre con el acuerdo de asociación con la Unión Europea, sobre el cual la mayoría de la población encuestada tiene una disposición favorable a continuar con la negociación.
- Respecto de las amenazas globales, a nivel general se evidencia que todas las variables presentadas crecen, con excepción de la relacionada con las epidemias, que se mantiene estable. Estos resultados podrían responder a una percepción de temor e inseguridad frente al entorno en el que vive la sociedad en el mundo globalizado. Esto reflejaría la incorporación de la seguridad como elemento esencial en la convivencia humana, en el relacionamiento social interno y en la vinculación internacional. De ahí la constante referencia a la *seguridad alimentaria*, *seguridad energética*, *seguridad humana*, *seguridad ciudadana*, entre otras, en el ámbito gubernamental y en la opinión pública en general. A nivel teórico, cualquier problema público puede pasar de ser un asunto no político, donde el Estado no interviene, a un asunto político, cuando el tema sea objetivo de políticas públicas e incluso un asunto de seguridad. Este último caso constituye un riesgo que puede requerir medidas emergentes, que justifiquen acciones fuera de las normas y procesos regulares (Buzan *et al.*, 1998: 23-24).
- El estudio muestra una actitud positiva en términos presentes, perspectivas y prospectivos de la relevancia del país en el contexto internacional. Una amplia mayoría cree que Ecuador debe tener una participación activa en los asuntos mundiales. Al hacer una lectura compartida sobre la participación del Ecuador en los asuntos internacionales, se destaca que para la ciudadanía no hay una relación directa entre incrementar el número de misiones diplomáticas y participar activamente en asuntos mundiales. En consecuencia, para la mayoría de personas consultadas, se puede tener una participación activa en el mundo sin la necesidad de aumentar el número de embajadas y consulados.
- En relación con los recursos que pueda emplear el Ecuador para tener mayor presencia internacional, los resultados pueden ser leídos desde la teoría del poder que desarrolla Joseph Nye para quien, a fin de alcanzar los objetivos de la política exterior, los estados pueden ejercer tres tipos de poderes: poder duro (*hardpower*), basado en los recursos militares y económicos; poder suave (*softpower*), basado en instituciones, ideas, valores, cultura y legitimidad de las acciones, y poder inteligente (*smartpower*), integración de diplomacia, defensa, desarrollo y demás herramientas de los otros dos tipos de poderes (Nye, 2011). En suma, Ecuador no es un país que se deba inclinar por el uso de la fuerza

para lograr una mayor presencia internacional; se deben priorizar herramientas que, si bien constituyen una forma de poder, no son coercitivas en términos militares, por lo que debe predominar el ejercicio del poder suave y el poder inteligente.

- La valoración favorable que reciben ciertos países y sus líderes son coincidentes, por ejemplo, los casos de Estados Unidos y Venezuela. Sin embargo, esto no ocurre con Brasil, España y Cuba, cuya valoración no es similar entre el país y su líder. Estos casos merecen un análisis más profundo en el que se contemplen los cambios de gobernante, los aspectos externos al Ecuador, como la crisis europea, e internos, como la inmigración.
- Sobre los criterios de confianza y favorabilidad hacia las organizaciones internacionales se puede concluir que, para algunas personas consultadas, pese a tener “poca confianza” en una organización internacional, hay un criterio favorable hacia la misma. Por otro lado, se destaca un debilitamiento de la imagen de las entidades internacionales de carácter financiero y comercial.
- Frente a la existencia de un conflicto armado en la región se privilegian las instancias multilaterales como ONU, UNASUR y OEA, para su solución. Resalta el hecho de que Estados Unidos, pese a ocupar el primer lugar en la apreciación favorable, no constituye una instancia idónea para resolver conflictos en América Latina. De esta constatación se podría inferir que existe una visión desfavorable a que Estados Unidos intervenga en la solución de conflictos armados a nivel global. Además, se prioriza la intervención de organizaciones internacionales y no de países individualmente considerados. Respecto de Estados Unidos, bajo la lectura de los resultados del estudio, se advierte que en temas de seguridad existe desconfianza, pero en términos económicos y comerciales hay voluntad de una aproximación.
- Se evidencia un bajo nivel de confianza en las potencias mundiales que son miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU para mantener la paz. Se podría decir que estos países no constituyen potencias capaces de contribuir para una convivencia pacífica por su condición de potencias hegemónicas en sus respectivos ámbitos regionales y temáticos.
- Los resultados dejan ver que existe menor apertura a la intervención de la justicia internacional cuando se afecte a los conciudadanos. Este hecho expresa un fuerte apego al concepto de soberanía.
- El surgimiento de nuevos procesos de integración regional, como UNASUR, CELAC y ALBA podrían explicar la que parecería una positiva inserción del Ecuador en América Latina, región que en las últimas décadas ha tenido un importante desarrollo económico, una consolidación de la democracia y un fortalecimiento institucional. Se trata de una América Latina más madura y respetada en el contexto global.
- A la par de los procesos de integración multilateral, en los que se ha involucrado el Ecuador, también se han dado importantes pasos en el fortalecimiento de las relaciones bilaterales con algunos países de la región. Los primeros, sin duda, son los fronterizos en los cuales se ha implementado con éxito mecanismos institucionales binacionales, igualmente se ha profundizado las relaciones en varios campos con importantes países de la región, tales como Venezuela, Argentina, Chile, Bolivia, Cuba, entre otros.

- Los resultados invitan a priorizar la integración regional en la política exterior, aspecto por demás interesante para el estudio desde las teorías de las relaciones internacionales que analizan estos fenómenos que se desarrollan en el Sur.
- Tradicionalmente las relaciones del Ecuador con Colombia han sido parte central de la política exterior ecuatoriana por razones históricas, geográficas y económicas. En los últimos años, esta vinculación ha atravesado altibajos como resultado de la situación de violencia armada que se ha impuesto en Colombia y que ha tenido impacto multidimensional directo sobre el Ecuador. Durante la administración del presidente Álvaro Uribe, las tensiones llegaron al nivel de retiro de embajadores y suspensión de relaciones diplomáticas a causa de la incursión colombiana en territorio ecuatoriano en Angostura. Durante la presidencia de Juan Manuel Santos, paradójicamente ministro de Defensa de Uribe durante el bombardeo, esas relaciones se han restablecido y aparentemente normalizado. El nivel de importancia dado a las relaciones bilaterales con el vecino del norte alienta a trabajar en la construcción de una confianza que se ha visto minada en la opinión pública.
- Transcurridos quince años de la suscripción de los acuerdos de paz de Brasilia, Ecuador y Perú han desarrollado una relación que parecería sólida y constructiva. Se demuestra, a nivel de autoridades nacionales, regionales y locales, y de actores de la sociedad civil, una voluntad de afianzar esa vinculación constructiva. Dentro de este marco, y de la conflictiva relación histórica de los dos países, se debe valorar la opinión dividida de los/as encuestados/as en este estudio.
- Sorprende que la temática ambiental sea la más importante en la política exterior; sin embargo, esto no se refleja en los asuntos priorizados en la agenda bilateral con Estados Unidos, Colombia y Perú, donde los aspectos ambientales no son prioritarios. Tal vez una explicación podría ser que al tema ambiental se lo mira como un aspecto global que debe ser abordado desde espacios multilaterales.
- La movilidad humana es un tema prioritario en la agenda exterior del Ecuador. El país no solamente debe considerarse como emisor, sino también de acogida de personas en movilidad, en particular como el mayor receptor de refugiados/as en América Latina. Para la formulación e implementación de la política exterior, se deberían contemplar los resultados del estudio que demuestran un alto nivel de respeto a los derechos de las personas en movilidad humana, al tiempo que buscan prevenir los riesgos y potenciar los beneficios que podría generar el fenómeno migratorio.
- Las diferencias respecto al género constituyen un aspecto transversal que se refleja en algunos resultados del estudio. Esta circunstancia merece una investigación con mayor profundidad desde esta perspectiva. En particular, se denota que existe mayor desconocimiento por parte de las mujeres acerca de los aspectos de política exterior. Por otro lado, se destaca como factor relevante el rol de las mujeres como protectoras y promotoras de la cultura e identidad nacional.



Bibliografía

- ACNUR (2010). *Convivir en Solidaridad. Manifiesto contra la discriminación y la xenofobia*. Quito: ACNUR.
- _____ (2013). *Ecuador*. Visita 18 de agosto de 2013 en <http://www.acnur.org/t3/donde-trabaja/america/ecuador/>
- Banco Central del Ecuador (2013). *Estadísticas Macroeconómicas: Agosto 2013*. Visita 27 de agosto de 2013 <http://www.bce.fin.ec/frame.php?CNT=ARB0000006>
- Banco Central Europeo (s/f). “Fechas clave de la crisis financiera (desde diciembre de 2005)”. Visita 13 de agosto de 2013 en <http://www.ecb.int/ecb/html/crisis.es.html>
- Bonilla, Adrian (2002) “Alcances de la autonomía y la hegemonía en la política exterior ecuatoriana”, en *Orfeo en el infierno: Una agenda de política exterior ecuatoriana*. Adrián Bonilla (ed). Quito: FLACSOCAF, Academia Diplomática.
- Buzan, Barry, Ole Waever y Jaap de Wilde (1998.) *Security. A New Framework for Analysis*. Colorado: Lynne Rienner Publishers.
- Cahueñas, Hugo (2013). *Desarrollo del derecho internacional humanitario: Cruz Roja y el contexto en Perú*. Quito: FLACSO-Ecuador.
- Carrión, Fernando (2006). *Biblioteca del Fútbol ecuatoriano*. Quito: Flacso-Sede Ecuador–Municipio del distrito Metropolitano de Quito– Diario el Comercio.
- Carrión-Mena, Francisco (2008). *La paz por dentro: Ecuador-Perú: Testimonio de una negociación*. Quito: Dinediciones.
- _____ (2009). “El conflicto limítrofe con Perú como eje ordenador de la política exterior ecuatoriana (1942-1998)”; en *Ecuador: relaciones exteriores a la luz del bicentenario*, Beatriz Zepeda, Coordinadora; págs: 233 y ss. Quito: FLACSO, Sede Ecuador, 2009, (Colección Bicentenario)
- _____ (2012). “Washington y un nuevo regionalismo sudamericano”. Manuscrito no publicado. 21 de marzo 2012: archivo de Word.

- Carta de la Organización de los Estados Americanos* (1993). Managua: Organización de Estados Americanos.
- Clark, Ian (1999). *Globalization and International Relations Theory*. Introducción y pp. 52-89. Oxford: OUP.
- Comisión Económica para América Latina (2012). *Ecuador-Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas (s/c): CEPAL.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2010). Informe No. 112/10. Washington: OEA [Versión Electrónica].
- Constitución del la República del Ecuador* (2008). Quito: Ediciones Legales.
- Chiriboga, Manuel (2009). *¿Es la CAN un esquema vigente de integración?* Quito: Friedrich Ebert Stiftung-ILDIS.
- David, Charles (2008). “La Guerra y la Paz”. *En Enfoque Contemporáneo sobre la Seguridad y la Estrategia*. David Charles: 391-419. Barcelona, Icaria, Antrazyt: Fride Edit.
- Decreto Ejecutivo N.º 150. Presidencia de la República, 25 de junio, 2013.
- Decreto Ejecutivo N.º 74. Presidencia de la República, 15 de agosto, 2013.
- Finnemore, Martha. (1996) “Norms, Culture, and World Politics: Insights from Sociology’s Institutionalism” en *International Organization*, 50 (2): pp. 325-347.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas & FLACSO-Ecuador (2006). *Ecuador: La migración internacional en cifras*. Quito. RISPERGRAF.
- _____ (2008). *Ecuador: La migración internacional en cifras*. Quito: RISPERGRAF
- Fundación nuestros jóvenes (2010). *Programa Anti Trata*. Visita 10 de junio de 2013 en http://www.fundacionnuestrosjovenes.org.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=3&Itemid=5
- Goetschel, Ana (1999). *Mujeres e imaginarios: Quito en los inicios de la modernidad*. Quito: Abya-Yala/UPS Publicaciones.
- Gonzalez, Guadalupe, Jorge Schiavon, David Crow D. y Gerardo Maldonado (2011). *Las Américas y el Mundo 2010-2011: Opinión pública y política exterior en Brasil, Colombia, Ecuador, México y Perú*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas división de estudios internacionales (CIDE).
- Guibernau, Montserrat (1996). *Los nacionalismos*. Barcelona: Ariel.
- Herrera, Gioconda, Maria Moncayo y Alexandra Escobar (2012). *Perfil Migratorio del Ecuador 2011*. Quito: Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- Iniciativa Yasuní-ITT (s/f). <http://www.yasuni-itt.gob.ec>. Visitada en 7 de julio de 2013.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos -INEC (2013). Sistema integrado de consultas (REDATAM). Disponible en <http://redatam.inec.gob.ec/cgi-bin/RpWebEngine.exe/PortalAction>.
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración (2010). Discurso de posicionamiento del Economista Ricardo Patiño como Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración. Quito: (s/e).
- _____ (2011). *Ecuador y Perú ratifican sus límites marítimos*. Boletín de prensa N.º 392. Quito.

- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración (2012a). *Canciller Patiño denuncia amenaza del gobierno británico de arrestar a Julián Assange en la Embajada del Ecuador*. Comunicado N.º 041. Quito.
- _____ (2012b). *Ecuador y Colombia acuerdan coordenadas del límite marítimo*. Boletín de prensa N.º 103. Quito.
- _____ (2012c). *Cancillería revela nueva información de la valija diplomática*. Boletín de prensa N.º 224. Quito.
- Ministerios de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana (2013a). *Representaciones Ecuador Exterior. Recuperado*. Visita 16 de julio de 2013 en <http://cancilleria.gob.ec/representaciones-ecuatorianas-en-el-exterior/>
- _____ (2013b). Sistema de Tratados. Visita 16 de julio de 2013 en <http://web.mmrree.gob.ec/sitrac/Consultas/Consulta.aspx?tipo=A>
- Monteleone, Carla (2013). “When the doctor gets sick: the eurozone crisis and transatlantic relations”. *ISPI Analysis* N.º 159. Milano: ISPI [Versión electrónica].
- Nye, Joseph (2011). *The Future of Power*. Nueva York: Public Affairs.
- Oleas, Sebastián y Hurtado Felipe (2011). *Flujos migratorios en Ecuador 1950 -2007*. Quito: CORDES.
- Organización de Naciones Unidas (2013). *Siria: Asamblea General condena la violencia u la violación de derechos humanos*. Noticias ONU. Visita 15 de junio de 2013 en http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=26471#.Ub8q_JU-6xoun.org
- Organización Mundial del Comercio (2009). “Informe Anual del Director General”. *Revista General de la Evolución del Entorno Comercia Internacional*. (s/c).
- Opello, Walter C. Jr. y Rosow Stephen (2004). *The Nation-State and Global Order. A Historical Introduction to Contemporary Politics*. Capítulo 11. Boulder y Londres: Lynne Rienner.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2013). *Indicadores Internacionales sobre el Desarrollo Humano*. Visita el 15 de julio de 2013 en <http://hdrstats.undp.org/es/paises/perfiles/ECU.html>
- Risse, Thomas (2001). “A European Identity? Europeanization and the Evolution of Nation-State Identities”. En *Transforming Europe. Europeanization and Domestic Change*. Maria Green Cowles, James Caporaso & Thomas Risse (eds.). NY: Ithaca.
- Roca, Jerónimo (2009). “Tributación directa en Ecuador. Evasión, equidad y desafíos de diseño”. *SERIE. Macroeconomía del Desarrollo* N.º 85.
- Rojas Aravena, Francisco (2008). “América Latina: la integración regional, un proceso complejo. Avances y obstáculos”. En *América Latina y el Caribe: ¿fragmentación o convergencia?* Jossette Altmann y Francisco Rojas Aravena (eds.). Quito: FLACSO-sede Ecuador –Ministerio de Cultura del Ecuador –Fundación Carolina.
- Schmitt, Carl (2002). *El concepto de lo político: texto de 1932 con un prologo y tres corolarios*. Madrid: Alianza Editorial.

- Secretaría Nacional del Migrante (2012). “Diagnóstico General. Plan Nacional de Desarrollo Humano para las Migraciones 2007-2010”. Visita lunes 10 de junio de 2013 en <http://www.migrante.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/07/2Diagnostico-GeneralMigraciones.pdf>
- _____ (2013). “Ministra Lorena Escudero: 40 mil personas migrantes retornan al país con apoyo de la SENAMI”. Noticia visitada el 16 de julio de 2013 del sitio web de la Secretaría Nacional del Migrante: <http://www.migrante.gob.ec/ministra-lorena-escudero-40-mil-personas-migrantes-retornan-al-pais-con-apoyo-de-la-senami/>
- SELA (2010). *Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)*. Visita 3 de junio de 2013 en <http://www.sela.org/view/index.asp?pageMs=97495>
- SENPLADES (2008). “Ecuador hoy y en el 2025: Apuntes sobre la evolución demográfica”. Visita del 4 de septiembre de 2013 en http://www.sni.gob.ec/c/document_library/get_file?uuid=1455e34f-091c-452b-84c4-9b033f9a1f8c
- _____ (2013). “La inversión pública contribuye al cambio del país”. Visita del 7 de septiembre de 2013 en http://www.aebe.com.ec/data/files/noticias/Noticias2013/1erSemestre/InverPublica_Senplades_Feb62013.pdf
- Servicio de Rentas Internas (2009). *Informe anual de labores: 2008*. Visita 27 de agosto de 2013 en <http://www.sri.gob.ec/DocumentosAlfrescoPortlet/descargar/98e-562ca-8350-4a16-9d8c-6bd5f637974a/INFORME+ANUAL+SRI+2008.pdf>
- _____ (2010). *Informe anual de labores: 2009*. Visita 27 de agosto de 2013 en <http://www.sri.gob.ec/DocumentosAlfrescoPortlet/descargar/317a4787-3aea-43b5-b6e8-a84c1e624edc/INFORME+ANUAL+SRI+2009.pdf>
- _____ (2011). *Informe anual de labores: 2010*. Visita 26 de agosto de 2013 en <http://www.sri.gob.ec/DocumentosAlfrescoPortlet/descargar/fd92fc72-ebcc-48ab-be20-d50c0ba702ac/INFORME+ANUAL+SRI+2010.pdf>
- _____ (2012). *Informe anual de labores: 2011*. Visita 26 de agosto de 2013 en <http://www.sri.gob.ec/DocumentosAlfrescoPortlet/descargar/455b558a-ced5-4c28-ade3-2da2720b014c/INFORME+ANUAL+SRI+2011.pdf>
- _____ (2013). *Informe anual de labores: 2012*. Visita 26 de agosto de 2013 en http://www.sri.gob.ec/DocumentosAlfrescoPortlet/descargar/30d7977c-4f4b-4791-989a-01cd3d3301db/INFORME_ANUAL_DE_LABORES-_2012-P.pdf
- UNASUR (2011). *Historia*. Visita 3 de junio de 2013 en <http://www.unasursg.org/inicio/organizacion/historia>
- Zepeda, Beatriz y Verdesoto Luis (2010). *Ecuador, las Américas y el Mundo. Opinión Pública y política exterior*. Quito: FLACSO Sede Ecuador; Corporación Andina de Fomento (CAF); Konrad Adenauer Stiftung (KAS); Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C. (CIDE).



Nota metodológica

Ficha técnica

Población objetivo	Población ecuatoriana de 18 años o más, tanto del área urbana como de la rural, perteneciente a las diez provincias más pobladas del Ecuador, según el Censo de Población y Vivienda del Ecuador de 2010 realizado por el INEC (cubren el 81,4% de la población ecuatoriana, el 86,2% del área urbana y el 72,7% del área rural).
Tamaño de la muestra	1 503 personas
Técnica de recolección de datos	Entrevistas personales cara a cara en viviendas particulares
Error muestral	+/- 5 para datos referidos a toda la muestra
Fecha de levantamiento	Del 8 al 28 de noviembre de 2012

Diseño muestral para la encuesta de opinión pública y política exterior en el Ecuador 2012

Holger Capa Santos, Consultor
Octubre 2012

1. Diseño

El objetivo de esta investigación se constituye en recabar la percepción de los ecuatorianos sobre la política exterior del Ecuador.

La primera actividad en el diseño metodológico corresponde a la determinación del universo o población objetivo de estudio. En este caso se ha determinado con los responsables del proyecto que estará constituido por la población ecuatoriana de 18 años o más, tanto del área urbana como de la rural, perteneciente a las diez provincias más pobladas del Ecuador, según el Censo de Población y Vivienda del Ecuador de 2010 realizado por el INEC (cubren el 81,4% de la población ecuatoriana, el 86,2% del área urbana y el 72,7% del área rural). Se considera viable esta propuesta puesto que el Ecuador está bastante segmentado en lo que concierne a su división político administrativa, con provincias que son muy pequeñas en lo que respecta a su densidad poblacional.

La información se la tomará a una persona de al menos 18 años de edad, por hogar, previo sorteo, respetando la cuota de aproximadamente 50% de hombres y 50% de mujeres en la distribución poblacional por género en el Ecuador; es decir, para investigar a los individuos se realizará una encuesta de hogares (hay que recordar que existe una relación muy fuerte entre número de personas y números de hogares). Se tomarán las viviendas ocupadas como una aproximación de los hogares, debido a la estabilidad espacial de las primeras y, por ende, una fácil ubicación; en el caso excepcional de que exista más de un hogar en una vivienda, se elegirá un hogar por sorteo (el coeficiente de correlación entre número de viviendas ocupadas y número de personas en las diez provincias consideradas es de 99,7%, lo que permite afirmar que la selección proporcional es de igual validez si se elige una u otra variable).

El diseño de la muestra es multietápico. A continuación se describen las fases correspondientes:

- Las unidades primarias de muestreo son los estratos, que corresponden a cada una de las diez provincias seleccionadas. La asignación de la muestra será proporcional, de acuerdo a la densidad poblacional de cada provincia.
- En cada provincia se estratificará la población en urbana y rural. Se realizará una asignación proporcional de la muestra para cada estrato.
- Posteriormente, en cada área geográfica se sorteará el número de sectores con probabilidad proporcional al tamaño.
- En la cuarta fase se seleccionarán con probabilidad igual diez viviendas en cada sector censal.
- Finalmente, en la última fase, en cada hogar seleccionado se sorteará una persona de entre aquellas de 18 años y más (respetando la cuota de género) para recabar la información final.

2. Cálculo del tamaño de la muestra

Se utiliza como unidad de cálculo para el tamaño muestral la vivienda y no el hogar, por cuanto estos últimos son susceptibles de mucha movilidad, lo que no sucede con las prime-

ras por tratarse de unidades físicas. Además, el número de hogares supera muy ligeramente al de viviendas (Censo 2010).

Es usual considerar, con base en un análisis de la distribución binomial y su aproximación por una distribución normal, que el tamaño de la muestra n , para una variable dicotómica, viene dado por la fórmula:

$$n_0 = \frac{u^2}{4e^2}$$

donde:

- u es el cuantil de orden $(1-\alpha/2)$ de la distribución normal estándar; es decir, se asume un nivel de confianza $(1-\alpha)$.
- e es la precisión deseada para la estimación.

Por ejemplo, para una precisión (máximo error muestral) del 5% y un nivel de confianza del 95%, se obtiene un valor de $n_0=384$.

Sin embargo, cuando las respuestas de una variable no son dicotómicas, sino que pertenecen a un número superior de categorías, como será el caso en el formulario de la encuesta que se utilizará, el análisis se debe realizar a través de la distribución multinomial y su aproximación por una distribución normal multivariante.

Se puede demostrar que cuando se tienen dos o más categorías y se quiere garantizar en cada una de ellas que las estimaciones tengan un nivel de confianza del 95% y una precisión e , el tamaño de la muestra se determina de la ecuación:

$$e^2 \times n_0 = 1,27359$$

Así, asumiendo un nivel de confianza del 95% y una precisión del 3%, se obtiene un tamaño preliminar de muestra de $n_0=1\ 415$; es decir, se necesita investigar 142 sectores censales. Cuando la población de viviendas es bastante grande con respecto al tamaño de la muestra, como es el caso en este estudio (tasa de muestreo $f<5\%$), no se requiere realizar un ajuste por tamaño poblacional. Hay que recalcar que estos resultados tienen validez a nivel nacional; sin embargo, también se pueden tener resultados a nivel de área geográfica: urbana y rural, con un nivel de confianza del 95% y con una precisión de 3,5% y 5,2%, respectivamente.

Para determinar el número de sectores censales por investigar en cada estrato (inicialmente las áreas geográficas y posteriormente las provincias), se procederá por asignación proporcional, considerando como ponderación el cociente poblacional de cada estrato con respecto al total (ya sea de cada área geográfica o en cada provincia, según sea el caso).

3. Determinación de la muestra

Aplicando los elementos presentados en las dos secciones anteriores se procedió a realizar la selección de la muestra. Hay que mencionar que la muestra provincial se la tomó en el cantón que contiene a la ciudad capital de provincia para evitar una extremada dispersión y, por ende, afectaciones presupuestarias.

El procesamiento de los datos se lo realiza con factores de expansión para cada sector censal en la muestra. Estos pesos están dados por el inverso de la probabilidad de selección de los elementos de la muestra.



Lista de siglas

Sigla	Significado
ALBA	Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América
ALCA	Acuerdo de Libre Comercio para las Américas
ATPDEA	Ley de preferencias arancelarias andinas
CAN	Comunidad Andina
CELAC	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
CEPAL	Comisión Económica para América Latina de la ONU
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FMI	Fondo Monetario Internacional
FIFA	Federación Internacional de Fútbol Asociado
IDH	Índice de Desarrollo Humano
ITT	Ishpingo, Tambococha y Tiputini
MARHEC	Misión de Apoyo a la Reconstrucción de Haití-Ecuador
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
MINUSTAH	Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití
MRECI	Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración
NS	No sabe
NC	No contestó
OEA	Organización de Estados Americanos
OMC	Organización Mundial de Comercio
ONU	Organización de Naciones Unidas
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SENAMI	Secretaría Nacional del Migrante
SENPLADES	Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo
SIDA	Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida
TLC	Tratado de Libre Comercio
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNASUR	Unión de Naciones Sudamericanas
VIH	Virus de la inmunodeficiencia humana